

J. M. VELA IRISARRI.

SERIE

DE

LIBROS DE LECTURA.

LIBRO SEGUNDO

PRECEDIDO DE UNA CARTA DIRIGIDA AL AUTOR

POR

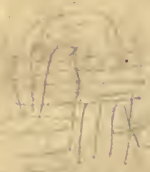
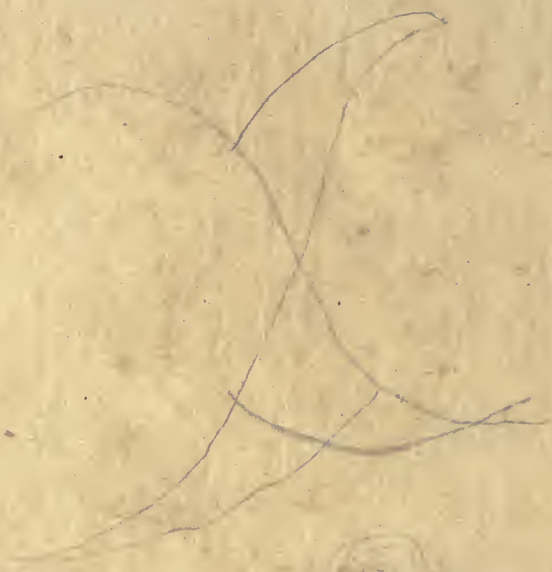
EL SEÑOR DOCTOR DON FERNANDO CRUZ.

QUINTA EDICION



1889.

GUATEMALA.



J. M. VELA IRISARRI.

SERIE

DE

LIBROS DE LECTURA.

LIBRO SEGUNDO.

PRECEDIDO DE UNA CARTA DIRIGIDA AL AUTOR

POR

EL SEÑOR DOCTOR DON FERNANDO CRUZ.

QUINTA EDICION.



GUATEMALA.

1889.

Colección Luis Luján Muñoz
Universidad Francisco Marroquín
www.ufrma.edu.gt

Entered according to Act of Congress, in the year 1888, by P. J. THOMAS, in
the office of the Librarian of Congress, at Washington.

Electrotyped and Printed by P. J. Thomas,
San Francisco, Cal.

Guatemala, 7 de Octubre de 1885.

MUY ESTIMADO SEÑOR:

Con el mayor interés he estado siguiendo el curso de la publicación de su "Libro segundo de Lectura," y con verdadera complacencia me he detenido á examinarlo una y otra vez, y á meditar en los puntos que abraza la "Exposición ó Relación de los fines á que se dirige y de los medios empleados para conseguirlos."

Este interés y esa complacencia se explican no solo por la afición que tengo á estudios de la naturaleza del que Usted con tan buen suceso ha emprendido, mas también por la consideración de la sencillez y amenidad con que ese libro proporciona á las tiernas inteligencias de los niños, una enseñanza indispensable, pero que hasta ahora parecía, por la forma que se adoptaba para darla, tan desabrida y dificultosa, que venía á reducirse á trabajar la memoria con un ejercicio estéril y fatigoso, que después del cansancio y la molestia no dejaba en el entendimiento nada de utilidad ó de sustancia.

Los que no tuvimos la fortuna de aprender con métodos tan fáciles, tan claros, tan gradualmente progresivos; los que recordamos lo fastidioso y pesado de los que hasta aquí se han empleado; casi universalmente, para la enseñanza de Gramática Castellana; los que anhelamos que los niños de hoy, entre los que se cuentan nuestros hijos, no den con los

tropiezos con que nosotros nos encontrábamos, somos seguramente los que más llamados estamos á apreciar, y los que con mayor satisfacción debemos estimar y con más sinceridad agradecer, el libro con que la laboriosidad de Usted hace tan valioso obsequio á la simpática causa de la educación.

El Libro Segundo de Lectura enseña verdaderamente á leer, porque enseña lo que significan las palabras que se leen; y lo enseña, no solamente haciendo retener en la memoria lo que quieren decir, pero también poniendo en actividad la inteligencia, porque ó se le dan, ó se la hace buscar las palabras equivalentes de aquellas que se leen. Las delicadas diferencias que todavía queden entre esas palabras equivalentes para usarlas con rigurosa propiedad, claro está que no pueden ser materia de un libro de la índole del que se trata: vendrá después el tiempo, y acaso vendrá también en la serie de los que Usted publica, el libro, en que se haga apreciación de esos diversos matices, que suponen ya mejor conocimiento de la lengua, estudio constante de sus buenos escritores; y que constituyen, por la propia riqueza del idioma, una de sus mayores dificultades.

Entre las cosas que más agradablemente me han sorprendido en el libro á que me refiero, es una de ellas que sea lo que Usted modestamente llama "preparación para que no resulte ilusorio el aprovechamiento del alumno en el aprendizaje formal y técnico de la Gramática." Yo que no tengo las razones que Usted para calificarlo con la misma modestia, digo que encuentro en él el principio de un

verdadero curso de gramática práctica, cuyas nociones adquiere, aprovecha y se asimila el niño sin repugnancia y sin esfuerzo; y más bien, con el placer de la curiosidad hábilmente excitada, así como se asimila y convierte en sustancia de su cuerpo los alimentos nutritivos y de fácil digestión, que al mismo tiempo son gratos á su paladar, recrean sus ojos y son suaves al tacto y al olfato

Siempre me ha parecido que era vicioso y que había de producir resultados, por todo extremo contrarios á su propósito, el sistema de comenzar por enseñar al niño Gramática: y enseñársela de una manera, puede decirse, metafísica. Se quiere que empiece por entender definiciones científicas, cuando carece de las nociones necesarias; se le recarga la memoria de nombres que que deben parecerle bárbaros; y se le inicia en los conocimientos humanos dándole muy triste idea de ellos, porque ó se le hace pensar que son enteramente inaccesibles, ó que se reducen á hablar á tientas de aquello de que uno no se da cuenta. El plan seguido por Ud., que pudiera llamarse objetivo, ese plan realmente práctico tiene, por el contrario, que ser muy fecundo, porque vá por el mismo camino que lleva y nos enseña la naturaleza. El niño descubrirá que insensiblemente sabe hablar y distinguir sin equivocarse los diferentes elementos del lenguaje; y cuando esto se ha logrado, no falta más que un paso, un paso muy corto y muy seguro, para formar la regla y para llegar al principio. Y suponiendo que esto último no se alcanzara, el objeto de hablar bien, que es el verdadero fin, está ya con-

seguido. La práctica sana, depurada de errores y de vicios, la práctica en que se van haciendo notar los vicios que en punto del uso del acento, del género, del número y de la construcción, ordinariamente cometemos, es, sin duda de ningún linaje, la más provechosa. Cómo se enseña al niño á andar haciendo que ande, sin molestarle con el aprendizaje de las teorías de la locomoción, se le enseña á hablar bien, hablándole bien, y haciendo que hable bien; y esa es una de las principales ventajas que creo han de resultar de la obra de Usted.

Y si en esta parte no es original por completo el trabajo de Usted, si en otros idiomas, y principalmente para el estudio del inglés, hay quienes hayan iniciado ya esa labor; y si, aún respecto de la lengua castellana, eminentes hablistas sud-americanos como Cuervo é Isaza han dado ya el ejemplo de lecturas en que se presentan ejercicios prácticos de palabras ó construcciones viciosas, para que el niño las corrija; tiene el libro de Usted, sobre ellos y sobre los demás que yo conozco, el mérito indisputable de ser el más adecuado á la inteligencia del niño, el más gradual y el que, al propio tiempo, va inculcando en ella nociones preciosas de moralidad, de ciencias políticas y sociales y de ciencias físicas. Aquellos libros suponen una inteligencia más desarrollada; el de Usted es precisamente, para desarrollarla; es para los principios, que siempre son los más difíciles.

De acuerdo con Usted, de todo en todo, en las juiciosas observaciones de su Exposición, convencido de la necesidad que hay de que se las entienda per-

fectamente y encontrando fundados todos los hechos y razonamientos que Usted presenta para apoyarlas, me toca dar á Usted mi cumplida enhorabuena por su importantísimo libro. Con él creo que presta Usted servicio de mucho precio á la instrucción y que todos los que la tenemos en mucho; todos los que tenemos en mucho la pureza de nuestra lengua, y el aprendizaje que de ella hagan nuestros hijos, debemos á Usted un voto de gracias.

Si la bondad de Usted atribuye algún valor á mis palabras, nada desearía tanto como que fueran de aliento para Usted, á fin de que siguiera adelante en su trabajo. Complételo Usted y habrá merecido bien de la instrucción y en particular de Guatemala, y votos mucho más autorizados, se unirán sin duda al mío para dar muestra á Usted de la estima que le han granjeado ya y han de seguirle granjeando, sus modestas cuanto utilísimas tareas.

Manifestando á Usted, que, lejos de causarme molestia, me ha proporcionado grato solaz é intensa satisfacción la lectura de su libro, me ofrezco como su afectísimo servidor.

FERNANDO CRUZ.

Señor Don José María Vela.

ADVERTENCIA.

Algunas de las palabras antes consideradas como provinciales han sido aceptadas por la Academia Española en la 12.^a edición de su Diccionario. Entre ellas están: *cernir*, *queresa*, *aburrición*, *pantuflas*, *convoy*, *chapurrear** que, en este libro, entran en ejercicios con palabras mal dichas. Se ha tenido cuidado, en esta 5.^a edición, de poner, al lado de cada una de esas palabras, recientemente admitidas, una nota, llamando la atención á esta advertencia.

* V. Cuervo—Apuntaciones críticas 4.^a edición, pag. 544, Postscriptum.

LECCIÓN 1^a.

EL CUMPLE-AÑOS DE LA DIRECTORA.



1—Las niñas celebran el natalicio de su directora.

2—Para festejarlo
piñata.

3—Oíd
vendada

4—F
niños

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU
CORRECCION.

MAL

apuñuscarse
pirinola
péndula
arresga

BIEN.

apañuscarse*
perinola
péndola
arriesga

LECCIÓN 2^a.

LÁ LECTURA.



leer.
la

2—A fuerza de lucha y de **perseverancia**, la buena madre **se salió con la suya**. La chica aprendió á leer.

3—Pasado algún tiempo, la niña se **fracturó** una pierna.

4—Durante la enfermedad, no tuvo mas **distracción** que las historietas que podía leer en libritos que le regalaron.

5—Entonces **conoció** lo bien que había hecho su mamá en **obligarla** á aprender.

6—Niños, la **severidad** de vuestros padres es para vuestro bien.

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU CORRECCION.

MAL.	BIEN.
bául	baúl
aljedrez	ajedrez
arrellenados	arrellanados
arrollan	arrullan
hormaron	ahormaron
engruesar	engrosar

LECCIÓN 3^a.

EJERCICIOS CON PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL.

I. °

Los niños al salir de la escuela deben procurar no *apuñuscarse* (1) para jugar la *pirinola*. (2)

No hay que jugar con la *péndula* (3) de un reloj, porque se *arresga* (4) uno á descomponerlo.

Saca del *bául* (5) el *ajedrez* (6) y jugaremos *arrellenados* (7) en nuestros sillones.

Arrollan (8) al niño que llora, porque le lastima el zapato que no le *hormaron* (9) bien.

Para *engruesar*, (10) no hay como hacer bastante ejercicio.

PALABRAS COMO DEBEN DECIRSE.

(1) *apañuscarse*.^(*)—(2) *perinola*.—(3) *péndola*.—
(4) *arriesga*.—(5) *baúl*.—(6) *ajedrez*.—(7) *arrellanados*.—(8) *arrullan*.—(9) *ahormaron*.—(10) *engrosar*.

LECCIÓN 4^a.

LAS AVES.



1—¿ Os gustan las aves ?

2—Sí, señor, que nos gustan. Denos usted un **pavo** asado y verá **qué cuenta damos de él** nosotros. A un rapaz no se viene con esas dudas. ¡Pollos, pavos, gansos, patos, el diablo con plumas y que sepa bien, con algún guiso!; y verá usted si no se chupa los dedos **el más pintado**.

(*) Se corrige el modo vicioso de decir *apañuscar*, pero no debe ponerse en frases como esta, “*apañuscarse*,” sino “*anglomerarse*.”

3—No sé si así dirá algún joven lector. Pero así dijo á cierto señor, que quería charlar con unos chicos, uno de entre ellos.

4—El sujeto les decía:

¿Y sólo para comer les gustan las aves á los demás? Hablen todos.

5—Hubo una **pausa**. Al cabo de un rato, un chico de bella faz, y ojos vivos, dijo así:

6—A mí me gustan también por la vista y por el canto.

7—Yo he visto un ángel con alas, y pienso que el ave ha de tener algo del ángel; dijo otro de cara triste y dulce.

8—A mí me dan gozo y pena, dijo un tercero, cuando le llegó su **turno**.

9—¿Porqué gozo y pena, que son cosas tan **distintas**?, dijo el caballero.

10—Diré á usted, dijo el chico; que era algo gordo, rubio, **tieso** y de buena **facha**. Diré á usted. Me da gozo el verlas ir de aquí para allá. Brincan, vuelan, cantan; **quizás** ríen, y, sobre todo, van muy alto. Debe ser muy lindo volar, ir á la **cima** del cerro, ver salir el sol antes que llegue al llano, y verlo **morir** desde otro cerro, cuando se pone, y ya la gente que está en bajo no lo ve. Luego dicen las gentes que las aves viajan mucho, y á mí me gusta saber de otras **tierras**. Si fuera ave, las vería por mí mismo. Sabría cuanto otro diga de ellas.

11—Pues bien, ya que os placen los pájaros, de diversos modos, os hablaré á veces de algunos de ellos. **Pensad** en todo lo dicho sobre las aves. Sirven para la vida, dan placer con su vista y canto, y hacen pensar en muchas cosas, como al **postrer** chico que habló.

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU
CORRECCION.

MAL.	BIEN.
deletriar	deletrrear
un deje	un deajo
deletreyo	deletreo
traducí	traduje
aereostáticos	aerostáticos

LECCIÓN 5ª

“AQUI HAY GATO ESCONDIDO.”



1—Una numerosa familia de ratones vivía en paz en un sótano donde había un hermoso queso de Holanda. No pasaba esto en Centro-América, porque entonces fuera el queso de Chancol ó Morolica.

2—Por de contado, no había ni sombra de gato por allí. Solo, “cuando no hay gato, bailan los ratones,”

como dice un refrán. O, **acaso**, si lo había, debía de andar con guantes, porque otro **refrán** asegura que “gato con guantes no coge ratones.”

3—Pues bien, la **comunidad** ratonil tenía **festín** todos los días con el **suculento** queso. Roe, y roe, y el queso tenía cada día la señal **fresca** de los dientes.

4—**De repente**, **notan** los señores ratones que hay en el queso la **marca** de unos dientes mayores. **Echan cuentas**, y ven que falta un gran pedazo.

5—¡Gran **conmoción** en la **asamblea** ratonil! Un ratón viejo, meneando la cola con aire de importancia, les dice: “amigos, aquí hay gato encerrado.”

6—Los hombres lo oyeron, y desde esa vez, dicen, cuando sospechan algo, lo mismo que el ratón viejo.

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU
CORRECCIÓN.

MAL.	BIEN.
por ese no más	por eso no más
venimos	vinimos
cartucho (de un envoltorio cónico)	cucurucho
mancuernas	gemelos
imprimido	impreso

LECCIÓN 6^a.

GASES.—I.

1—¿Qué es gas?

2—Para que lo sepas, oye lo que te voy á decir. Ahí tienes **junto al** pozo, un palo, un vaso, un jarro, jabón, un **lienzo**, una col. ¿Puedes coger cada una de esas tres cosas con la mano?

—Sí.

3—¿Puedes **romper** todas esas cosas, de modo que no se junten por sí solas?

—Sí.

4—¿Podrás asir con la mano un poco de agua? Podrás cortar ó romper el agua, sin que se vuelva á unir por sí sola?

—**De fijo** que nó.

5.—¿Podrás *subir* por los chorros, cuando llueve, como dijo cierto chusco que hizo una vez para huir?

—Ya lo creo que nó; por los chorros no se puede uno **tregar**.

6—Dime: si pones un trozo de leña, de piedra, de vidrio, dentro de un vaso, ¿toman la **forma** del vaso ó guardan la suya?

—Se quedan como eran.

7—¿Y si echas agua ó vino en un vaso, jarro ó copa, no toma la forma del vaso, del jarro ó de la copa?

—Sí.

8—¿**Se te figura** que podrías echar *gotas de palo*, de *lienzo*, de *col* como las hechas de agua, de vino ó de otras cosas?

—Nó.

9—Pues por ahí verás que hay dos clases de cuerpos. Unos, como el palo, se llaman sólidos. Otros, como el agua, se llaman líquidos. Pero, hay también otra más. Dime: ¿si están muchas gentes en un cuarto y se cierra todo, no se sienten mal después de un rato?

—Sí.

—¿Y sabes por qué es?

—Porque les falta aire.

10—Luego hay otra **clase** de cosas que no son ni como el palo, ni como el agua. Pues bien, las cosas de esta tercera clase, como el aire, se llaman *gases*.

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU CORRECCION.

MAL.	BIEN.
floriar	florecer
cirnieron	cernieron
chapulines	langostas

LECCIÓN 7^a.

GASES.—II.

1—Ayer te dije que las cosas que son como el aire se llaman gases.

—¿Y no serán esos **cuentos**? ¿Hay siempre aire?

2—Cuando se saca el agua de un frasco de cuello estrecho, ¿no ves que hay algo como que entra y que hace ruido? Pues ese algo es el aire que va á llenar el **hueco** que deja el agua. En el aire consisten algunos juguetes.

—¿Qué juguetes?

3—Las pelotas de goma elástica, ó hule, no son mas que aire encerrado dentro de una tela, que no lo deja salir. **Pincha** la pelota, y ya no sirve.

—Así sucedió á Paco con una que le regalaron.

¿Y para qué sirve el aire?

4—Dios hizo el aire para que el hombre viva en él. Sin agua, sin aire, sin sol, no habría vida. La planta ha de tener aire, sol y agua. Sin plantas, no viven ni el hombre ni los brutos que se comen, como el buey ó el cerdo, ni los que nos sirven para **transportarnos** de un lugar á otro como el mulo.

—Es verdad.

5—Mas aún. Sin aire, no se podría hacer arder nada. Porque hay aire, puede haber luces de sebo ó de aceite, y puede quemarse la leña ó el carbón, para hacer la comida y calentarse cuando hace frío.

—Nunca me hubiera ocurrido eso.

6—Y el agua que tanto sirve, ¿de qué crees que está hecha? Pues lo está de dos gases; y uno de ellos entra en lo que forma el aire.

7—¿Qué cosa tan **rara**, que el aire que no se ve, y el agua que moja estén hechos de algo **igual**!

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU CORRECCION.

MAL.	BIEN.
rápido (no hablando de velocidad)	escaso
casamientero	casamentero
matado	muerto
inciencio	incienso

LECCIÓN 8ª.

MAS SOBRE LOS GASES.—III.

1—¿ Por qué lanza una escopeta la bala, papá, cuando se **hace fuego** ?,—decía Acisclo á Don Hermógenes.

—¿ Por qué preguntas eso ?

2—Porque el otro día, unos chicos pusieron en una piedra pólvora y una bala. Le dieron fuego con un **tizón** pegado á una caña larga. Se ardió la pólvora, y allí se quedó la bala.

—¿ Y tú eras de los que hacían eso ?

3—Papá, la gana de saber....

4—No juegues con pólvora; pero ya que lo has hecho, te voy á decir el porqué. Oye lo que te digo.
—Lo hago papá.

5—Cuando quemas pólvora, se produce un gas. Si la quemas al aire libre, este gas se **esparce** en el aire, sin que nada **se le oponga**. Pero cuando la pólvora tiene encima la bala y el taco, el gas, al producirse, se encuentra con un como **tapón** que le **impide** la salida; y para salir, tiene que arrojar fuera ese tapón. Si la pólvora es mucha, el gas que se produce puede romper el cañón.

—Así pasó al tío Valeriano.

6—¿ Y por qué crees que suben tanto los cohetes ?
—Algo del gas que se produce debe ser la causa.

7—Esas cosas que vuelan para lo alto son hechas de un tubo ó caja, llena de pólvora, que se **ata** á una vara fina y larga de un palo que pese poco. Cuando la pólvora se quema, el gas que se forma sale hácia lo alto, y se lleva con él, la caja y la vara delgada.

—El hecho es como en el fusil. Pero se hace de otro modo.

8.—Cuando hay *fuegos artificiales*, suelen verse ruedas que giran ó dan vuelta. El *gas* que se forma es quien mueve la rueda.

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU CORRECCION.

MAL.	BIEN.
despavesaderas	despabiladeras
comediante (de una mujer)	comedianta
en ciernes	en cierce
rea	reos

LECCIÓN 9ª.

EJERCICIOS CON PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL.

II.

Narciso para *deletriar*, (1) tiene un *deje* (2) muy feo. Cuando yo *deletreyo*, (3) procuro hablar bien. El otro día *traducí* (4) un cuento que trataba de los globos *aereostáticos* (5) y porque leí bien, *por ese no más*, (6) *venimos* (7) á disgustarnos. Figúrate que al acabar de leer, me regaló el maestro un *cartucho* (8) de confites y unas *mancuernas* (9) y además dijo que ya se habían *imprimido* (10) unos libros para premiar con ellos á los que nos *apuráramos* (11).

Estos árboles comienzan á *floriar* (12). El otro día se *cirnieron* (13), sobre ellos muchos *chapulines* (14), y creí que los arruinaran.

Dan estos árboles una flor blanquizca que no me gusta; pero me dieron lástima, cuando vi sobre ellos los animales, porque sé que esos bichos no dejan nada. Esos sí que saben *desyerbar* (15), y si el pasto está *rápido* (16), no dejan más que tierra.

Pedro, el *casamientero*, (17) ha *matado* (18) á Juan, que vende *inciencio* (19) y *despavesaderas* (20); y dicen que su hermana, la *comediante* (21) *en ciernes* (22) es también *rea* (23) del mismo delito.

PALABRAS COMO DEBEN DECIRSE.

1, deletrear; 2, dejo; 3, deletreo; 4, traduje; 5, aerostáticos; 6, por eso no más; 7, vinimos; 8, cucurucho; 9, gemelos; 10, impreso; 11, aplicáramos; 12, florecer; 13, cernieron; 14, langostas; 15, desherbar; 16, escaso; 17, casamentero; 18, muerto; 19, incienso; 20, despabiladeras; 21, comedianta; 22, en cierne; 23, reo.

LECCION 10^a.

EJERCICIOS SOBRE EL ACENTO.

I.—AGUDOS.

Un gran FESTÍN y su fin.

1—Mamá, por fin le diré, ó le diré á usted mamá,—lo que va á tener lugar—por si quizás usted ⁽¹⁾ está—ó si quizás está usted—por saber lo que pasó aquí—pues que al fin usted es mujer—y le gustará saber—lo que no sabrá sin mí.

(1) Aunque se dice frecuentemente *usté*, la palabra correcta es *usted*.

2—Me ocuparé de un **festín**,—y también cual fué su fin.

3—El celebrar San Ramón—**resolvió** don Hilarión—y con él entró **en unión**—el capellán de San Blás—con don Zenón Fierabrás—y Benjamín Abascal;—contribuirán bien que mal—á juntar el dinerál—que costará la función—en honor de San Ramón;—si bien **murmuró** Crispín—que San Ramón no es el fin—mas hallar tal ocasión—de comer **sin tasación**.

4—¿ Me entendió usted bien mamá?—Ah! mamá, me entendió usted?—Pues si atención no me da—ya quizá no seguiré.

5—**Te escucharé** bien, rapaz,—y te aguantaré **asaz**.

6—Jamás, mamá, fuí **locuaz**—y por demás **soy veraz**.—Y diré en un dos por tres—(mas usted me escuchará)—lo que aquí de saber es.

7—Don José y Andrés Arrué, mamá, ¿ los conoció usted?

8—¿ Aquel que va en **cabriolé**? ¿ El de mujer sin corsé y delantal **carmesí**?

—Sí, mamá, oh mamá, sí.

—¿ Y quién más, rapaz irá?

9—Lo voy á decir, mamá.

Irá con los dos Fermín—quizás en su **calesín**—(á pesar que es **andarín**)—con su **cerril** peluquín, su **ineficaz** espadín,—con el azul corbatín,—su gris atroz calcetín,—su español **camisolín**, y á pesar que es chiquitín,—llevará gran chupetín—que le llegará al chapín.

10—Además también irán—un capitán catalán—**mocetón** muy charlatán,—un **gordiflón** capellán—con gris ó azul **balandrán**,—un eficaz sacristán—con su

"**surtu**"⁽¹⁾ de tartán—que hablarán, que gritarán—y que además beberán—mas que cualquier alemán.

11—Y dí, ¿dó tendrá lugar—tan **descomunal** función?

12—Ya mamá voy acabar. Irán pues á aquel **figón**, detrás de aquel callejón—en que sembró Monreal—aquel tan gran cafetal.

13—Comerán con **frenesí**—lo que les pondrán allí.

14—¿Y se podrá comer bien?

15—Llenarán con "**ansiedad**"⁽²⁾ la estomacal cavidad,—con lo que á usted le diré. ¿Más, mi mamá, está usted?

16—Sí, Benjamín, estoy, dí—qué podrán comer allí?

17—Pues allí comerán bien;—tendrán capón en sartén.

18—Allí les pondrán faisán,—arroz con buen azafrán,—el muy sabrosón pipián. Se les servirá por fin—por dar placer á Crispín—y por ser al fin cabal—su porción de buen cabial—en aquel buen **pan candeal**,—también el mejor de anís—que hallarán en el país. Comerán también perdiz—quizás también codorniz,—lechón, jamón, salpicón,—salechichón con **alverjón**,—**ansarón** y camarón,—un capón con cebollón; por acabar, un melón.

19—¿Cuál será la conclusión—de tan gran celebración?

(1) Aunque la palabra no está admitida como buena.

(2) Ansiedad es neologismo en el sentido de gran deseo.

20—Será gran indigestión,—ó peor aún congestión,—ó un atroz calenturón, que sufrirá el comilón—que no tendrá precaución—y se dará á Barrabás—por querer comer demás.

21—Tal será el fin—del gran festín. ⁽¹⁾

LECCIÓN 11^a.

EJERCICIOS SOBRE EL ACENTO.

II.—GRAVES.

Sobre Perros.

1—Todo chico conoce perros.

2—Anteriormente, (Libro Primero), hemos visto adagios sobre ellos.

3—Enseñan estos adagios cuánto ama ese bruto todo amo bueno, cómo falla todo **caco** cuando **procura colarse** dentro para llevarse bienes ajenos.

(1) OBSERVACIONES AL PROFESOR.—El profesor debe llamar la atención de sus alumnos sobre el ejercicio anterior, preguntándoles en qué parte de las palabras se hace más fuerza al pronunciarlas, ó bien en qué parte *se carga* más la voz. Al cabo de corto tiempo, los niños contestarán que en la última sílaba.

El profesor, entonces, dirá á los niños que las palabras en que *se carga* el acento en la última sílaba se llaman *agudas*, comparándoles esas palabras á un cuchillo terminado en punta muy aguda.

También pintará á los niños en la pizarra la siguiente pauta, que les facilitará la inteligencia de la división de las sílabas de las palabras y en qué parte se carga el acento. Así pondrá palabras en la disposición de las siguientes:

am		bi		gú
car		me		sí

4—Para hombres, mujeres, niños, siempre hubo perros buenos, hasta extremos casi increíbles, pero suficientemente **comprobados**.

5—Contaremos una entre varias historias sobre canes. Prueban todas ellas nuestro **aserto**.

6—Viajaba Pedro, campesino rico. Donde iba Pedro, iba Tudesco, excelente perro alano, inteligente, cariñoso, **abnegado**, hasta **sacrificarse** para servirle.

7—Quedóse Pedro durmiendo siesta bajo una sombra haya. Cuando hubo despertado, seguía caminando para adelante.

8—Tudesco pone **inconvenientes**, ladra, corre, vuelve, dale mordiscos, vuelve corriendo para donde Pedro había dormido. Pedro toma ira, **suelta una bala**; Tudesco queda herido.

9—Tudesco huye, lanzando **aüllidos**, volviendo cara varias veces. Pedro sigue caminando, pero siente mucha pena.

10—Cierta sentimiento interno parece gritarle: "Pedro, hiciste cosa mala. Piensa cuánto cariño tuvo Tudesco para contigo. ¿Cómo hiciste tamaña **mala partida**? Porte malo tuviste hacia Tudesco; mira para donde toma."

11—Sigue Pedro consejo interno; revuelve, siguiendo huellas. Observa sangre. Llega **finalmente** donde estaba Tudesco echado. Una bolsa pesada, *conteniendo* ⁽¹⁾ dinero, **yacía** bajo Tudesco. Este había querido **salvarla**, haciendo **notase** Pedro haberla olvidado. Para ello, fueron carreras, mordidas, molestias, importunidades hacia Pedro.

12—Para hacerle tanto provecho, había muerto Tudesco. ¡Cuánta **grandeza** había tenido Tudesco!

(1) No debía decirse *conteniendo*. Véase "Fines de esta Serie de Libros y medios empleados para conseguirlos," páginas XX y XXI, nota (b.)

13—Siente grande pena Pedro. Tudesco había sido demasiado bueno para Pedro. Pedro, cruelmente malo para Tudesco.⁽¹⁾

LECCION 12^a.

EJERCICIOS SOBRE EL ACENTO.

III.—ESDRÚJULOS.

Exhíbese Prólogo DE DON CANDIDO, ó EL *maniático* POR LOS ESDRÚJULOS.

1—En la *península Ibérica*, *hállase Bárcenas*, *recóndito* pueblo de la provincia de Santander, en la costa *cantábrica*.

2—*Indígena* de *Bárcenas*, *érase* Don *Cándido* Alma de *cántaro íntegro*, *benéfico*, *entusiástico*, pero sin *partícula* de *sindéresis*.

3—*Pasábala* de *dómine* y *manteníase* *paupérrimo*.

4—*Vinole* de *súbito* mucho *metálico* que *dejárale* don *Próspero*, su tío. Había el don *Próspero* *educádose* en *Málaga* y *enriquecídose* en *Méjico*, y *érase*, como *Cándido* el *antepenúltimo* de su familia.

5—*Púsosele* en su *maniático espíritu* la más *estrambótica* idea, y era que todo lo *esdrújulo* era *magnífico*.

(1) ADVERTENCIA PARA EL PROFESOR.—Hágase ver á los niños en qué sílaba carga el acento en las palabras de esta lección. Empiécese á contar por la última sílaba, para ver si es en ella. Cuando los niños hayan visto que nó, y que sí está en la penúltima, dígaseles que esas palabras se llaman *graves* ó *llanas*. Repita el diagrama de la lección anterior, añadiendo á las agudas algunas de esta lección, para que se vea que cae el acento un lugar más á la izquierda.

6—En *esdrújulos*, díjose *Cándido*, cárgase la fuerza de la voz en la *antepenúltima* sílaba. Débole la vida á *Bárceñas*, como mi tío á *Málaga*, que son *esdrújulos*; mi tío y yo éramos los *antepenúltimos* de nuestros respectivos hermanos. Somos como *esdrújulos* de nuestras familias.

7—Todo es **simbólico**, **Proclámame** todo, con voz **unísona**, lo *esdrújulo*.

8—En mí será todo *esdrújulo*.

9—Desde esa *época* *Cándido* *alimentábase*, *adornábase* y todo, con las *únicas* cosas que tuvieran acento en la *antepenúltima* sílaba.

10—*Alumbrábase* su **cámara** con *espléndidas lámparas*. *Colgábanse* de los **muros láminas** del *Ródano*, del *Támesis*, del *Báltico*, del *Adriático*, del *Vístula*, y de una *larguísima cáfila* de vistas *acuáticas*, *hidrográficas* y *geográficas*.

11—Guardábase el *metálico* en **árguenas** ⁽¹⁾ y los *líquidos*, en *cántaros*.

12—Vestíase de *cáñamo*. *Hacíanse* los muebles de *sándalo* y de *ébano*.

13—Componíase la **bucólica** de *pájaros*, *ánades*, *tórtolas*, *albóndigas*, *espárragos*, *rábanos*. *Declarábase piscívoro* y *tragábase* *róbalos* y *sábalos*. *Usábase* *ajilimójili*, si *hallábanse insípidas* las viandas.

14—*Calentábase* el *estómago* con *sabrosísimo Málaga*, que *tomábase* de *limpidas jícaras* ó *búcaros*.

15—*Propúsose* llevar al **tálamo** una *cónyuge esdrújula*. *Buscósele* una *Mónica*, una *Brígida*. *Casósele* al *entusiástico Cándido* con *Bárbara*, de **índole** más **rábida** que *perros* en *canícula*.

(1) Corríjase la mala costumbre de decir árganas.

16—*Pusiérase* más de *Cándido*, ¡oh *atentísimos* lectores! Pero estos *párrafos* son ya *larguísimos*, para *jóvenes impúberos*.

17—En otros libros *didácticos*, *propóngome* mostraros en *muchísimos capítulos* lo que *omítese* en este *lacónico prólogo* sobre el *ridículo*, *maniático* y *simplesísimo* Don *Cándido*. ⁽¹⁾

EJERCICIOS.

SUSTITUYENDO A LAS PALABRAS DE LAS LECCIONES QUE ANTECEDEN OTRAS EQUIVALENTES. ^(a)

EJERCICIO 1º CON LA LECCIÓN 1ª

1—**Celebran**—solemnizan;—**natalicio**—cumple-años;—2, **festejarlas**—obsequiarlas;—3, **algazara**—alharaca, bulla, alboroto;—4, **rompe**—quiebra;—**reparte**—distribuye.

EJERCICIO 2º CON LA LECCIÓN 2ª

1—**Rehácia** para—renuente á, obstinada, ó terca en no;—**rezongaba**—murmuraba, refunfuñaba;—**insistió**—puso pies en pared, se mantuvo firme;—**adquiriese**—lograse, consiguiese;—**indispensable**—preciso, necesario;—2, **perseverancia**—constancia;—**se salió con la suya**—logró lo que quería;—3, **fracturó**—rompió (hablando de

(1) Escójanse entre las palabras esdrújulas de esta lección unas cuantas. Empezando á contar por la última sílaba, hágase que los niños noten que el acento no carga ni en la última ni en la penúltima, sino en la antepenúltima. Auméntese el diagrama que se haya hecho para la lección anterior, en que están agudos y graves, con algunos de los esdrújulos, de modo que se palpe que, en estos, el acento está corrido todavía un lugar más á la izquierda.

(a) En los ejercicios se explica un verbo en un tiempo, por su equivalente en el mismo tiempo, pero convendrá que el profesor, además de esto, haga decir el verbo de la lección y su equivalente, en infinitivo, para comenzar á acostumbrarlos á la conjugación.

los huesos del cuerpo);—4, **distracción**-recreo, diversión, entretenimiento;—5, **conoció**-comprendió, cayó en la cuenta de;—**obligarla á**-hacerla por fuerza;—6, **severidad**-rigidez, energía.

EJERCICIO 3º CON LA LECCIÓN 3ª

Vuélvase á leer la lección 3ª, poniendo en vez de las palabras mal dichas, las que deben ser.

EJERCICIO 4º CON LA LECCIÓN 4ª

2. **Pavo**-chumpipe en C. A., guajolote en Méjico.—**qué cuenta damos de**-cómo acabamos;—**el más pintado**-el más prudente, el más juicioso;—5. **pausa**-interrupción de la conversación, momento de silencio;—**al cabo de**-al fin de, después de;—8. **turno**-vez;—9. **distintas**-opuestas, contrarias, diversas, diferentes;—10. **tieso**-erguido, recto, enhiesto;—**facha**-traza, apariencia, apostura;—**quizás**-tal vez, acaso;—**cima**-cumbre, cúspide;—**morir**-ocultarse, ponerse, esconderse;—**tierras**-países, regiones, comarcas;—11. **pensad**-recapacitad, reflexionad, medita;—**postrero**-último.

EJERCICIO 5º CON LA LECCIÓN 5ª

1. **Numerosa**-larga, grande;—**sótano**-cueva, mazmorra, bodega;—**había**-existía, estaba;—2. **por de contado**-por supuesto;—**acaso**-quizás;—**refrán**-adagio, proverbio, dicho;—3. **comuninad**-reunión, sociedad, estado, república;—**festín**-banquete, fiesta, convite, holgorio, comilona, gaudeamus;—**todos los días**-cotidianamente, diariamente;—**suculento**-nutritivo, sustancioso;—**fresca**-reciente;—4. **de repente**-repentinamente, de improviso, de pronto;—**notan**-observan, reparan, advierten, echan de ver;—**marca**-seña;—

echan cuentas—se ponen á discurrir;—5. **conmoción**—sensación, movimiento, alboroto;—**asamblea**—reunión, congreso.

EJERCICIO 6º CON LA LECCIÓN 6ª

2. **Junto** al—cerca del, cabe al;—**lienzo**—tela;—3. **romper**—quebrar, deshacer;—4. **de fijo**—de seguro;—5. **trepar**—subir, encaramar;—6. **forma**—figura;—7. **se te figura**—se te ocurre, imaginas;—10. **clase**—género; especie.

EJERCICIO 7º CON LA LECCIÓN 7ª

1. **Cuentos**—mentiras, embustes, fábulas;—2. **hueco**—vacío;—3. **pincha**—pica, agujerea, perfora, horada;—4. **transportarnos**—llevarnos, trasladarnos, acarrearlos;—7. **rara**—extraña, extraordinaria, singular, especial, particular;—**igual**—idéntico.

EJERCICIO 8º CON LA LECCIÓN 8ª

1. **Hace fuego**—dispara;—**tizón**—palo á medio quemar;—5. **esparce**—disipa, difunde;—**se le oponga**—le resista;—**impide**—estorba;—7. **ata**—amarra.

EJERCICIO 9º CON LA LECCIÓN 9ª

Vuélvase á leer la Lección 9ª, poniendo, en vez de las palabras mal dichas, las que deben ser.

EJERCICIO 10º CON LA LECCIÓN 10ª

2. **Festín**—festejo, diversión, banquete, fiesta;—3. **resolvió**—determinó, decidió;—**en unión**—en compañía;—**prometió**—ofreció;—**murmuró**—dijo entre dientes;—**sin tasación**—sin medida, sin tasa;—5. **te escucharé**—te daré oídos;—**asaz**—bastante, sobradamente;—6. **locuaz**—

charlatán, hablador;—**soy veraz**—digo la verdad;—8. **cabriolé**—carruaje, coche;—**carmesi**—encarnado, color de púrpura muy subido;—9. **calesín**—calesa, carruaje;—**andarín**—andariego;—**cerril**—grósero, toseco, indómito;—**ineficaz**—inactivo, inútil;—**camisolín**—cuello y pechera postizos;—10. **mocetón**—muchacho robusto;—**gordiflón**—obeso, gordote, rechoncho;—**balandrán**—sobretodo talar (es decir, que llega á los talones)—**surtú**—sobretodo (aunque la palabra no está admitida como buena)—11. **descomunal**—poco común, enorme, monstruosa;—12. **figón**—casa en que se guisan cosas ordinarias de comer;—13. **frenesí**—locura;—15. **ansiedad**—gran deseo (neologismo)—18. **pan candeal**—pan muy blanco;—**alverjón**—arvejón, almorta;—**ansarón**—ansar.

EJERCICIO 11º CON LA LECCIÓN 11ª

3. **Caco**—ladrón, ratero, corta-bolsas;—**procura**—busca los medios de, trata de;—**colarse**—escurrirse, introducirse á hurtadillas;—4. **comprobados**—demostrados, claros, manifiestos, evidentes;—5. **aserto**—dicho, proposición;—6. **abnegado**—olvidado de sí mismo;—**sacrificarse**—dar su vida;—8. **inconvenientes**—obstáculos, impedimentos, dificultades;—**suelta una bala**—dispara un tiro;—9. **aüllidos**—gritos de dolor;—10. **mala partida**—mala acción, mala jugada;—11. **finalmente**—por fin, por último;—**yacia**—estaba;—**salvarla**—rescatarla, libertarla;—**notase**—advirtiese, echase de ver;—12. **grandeza**—magnanimidad.

EJERCICIO 12º CON LA LECCIÓN 12ª

Exhíbese—muéstrase, manifiéstase;—**prólogo**—proemio, prefacio;—**maniático**—extravagante, temático;—1. **recóndito**—muy escondido, oculto;—2. **indígena**—natural, oriundo;—**íntegro**—cabal, cumplido;—**benéfico**—

caritativo;—**partícula**—átomo, pizca, ápice;—**sindéresis**—discreción, tino, discernimiento;—3. **dómine**—maestro de latín;—**paupérrimo**—muy pobre;—4. **de súbito**—de pronto, repentinamente;—5. **espíritu**—mente;—**estrambótica**—rara, extraña, extravagante;—7. **simbólico**—representativo, indicativo, significativo;—**proclámame**—declárame, grítame;—**unísona**—con el mismo sonido;—10. **cámara**—aposento, cuarto;—**muros**—paredes;—**láminas**—pinturas;—**cáfila**—multitud, conjunto;—11. **árguenas**—alforjas;—13. **la bucólica**—la comida;—**piscívoro**—comedor de peces;—**ajilimójili**—salsa;—**insípidas**—sin sabor, desabridas;—15. **llevar al tálamo á**—casarse con;—**cónyuge**—esposa;—**índole**—genio, carácter;—**rábida**—rabiosa, furiosa;—17. **didáctico**—que enseña;—**lacónico**—corto, breve, sucinto.

LECCIÓN 13^a.

EL MAR.—1.



1—Dos niños fueron al mar. Todas las tardes salían con sus padres á pasear por la playa y en una de tantas, uno de ellos dijo á su papá :

2—¿ Para qué sirve el mar ?

3—Para mucho. Es un medio fácil de llevar de un país á otro las cosas que no haya en el uno, y que se hagan ó crezcan en el otro.

4—Antes de tener el hombre los **modos** de comunicación que hoy tiene, era para él muy **caro** y nada fácil el viajar él mismo ó llevar las cosas por tierra de un punto á otro.

5—**Supón** cuántos mulos habría que tener, si fuera **dable** llevar por tierra, á Europa, cien mil ó doscientas mil cargas de café.

6—Cuántas mulas, cuántos mosos, cuántos días y cuántas penas! Que la mula tal se huyó, que la cual se quebró ó **lisió**; que aquí no hay yerba que coman; que allí no hay **choza** donde albergarse el arriero.

7—Pues todo esto **se salva** con el mar.

8—Un barco, ó buque, ó nave, puede llevar cientos y miles de veces mas carga que el mejor mulo; de modo que es un mulo que vale por cientos ó por miles.

9—No hay que darle **puya** para que ande. Se mueve sobre el agua que nada cuesta y lo mueve el aire que no hay que comprar. ¿Ves ya, hijo mío, lo útil que es el mar?

10—Sí, papá, ya lo vemos. ¿Pero por qué el viento mueve el barco?

11—¿No has visto el trabajo que cuesta andar con un paraguas abierto contra el viento? ¿Y no has visto cómo el viento te hace andar de prisa si sopla a la espalda sobre tu paraguas? Abrete el saco ó chaqueta cuando venga el viento por detrás de ti, y sentirás, que te ayuda á andar.

12—Pero ¿qué es lo que en los buques hace el efecto del paraguas ó del vestido abierto?

13—Las velas, hijo, que son **superficies** muy grandes de tela fuerte ó lona.

—Ya comprendo.

14—Pues bien, otro día os diré otras cosas para que sirva el mar.

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU CORRECCION.

MAL.		BIEN.
ñato		chato
virgüeliento		virolento
disinteria		disenteria
sulfate		sulfato

LECCIÓN 14^a.

EL MAR.—II.



1—Dos días después, el Señor Carrascosa llamó á los niños á su cuarto; los hizo sentar, y echó en un vaso agua y un **trozo** de hielo. Les mandó **no quitar los ojos del vaso** y que viesen que éste estaba muy **limpio** por fuera. Al cabo de un rato el menor gritó:

2—Ah! papá, el vaso se pone **turbio**.

—¿Y porqué pensais que es eso?

—Por algo que le cae al vaso por fuera, dijo Isaac.

—Así es; y sabeis qué? Los niños **dieron señal** de no saber.

3—Pues bien, dijo el padre, lo que **mancha** el vaso es agua en vapor; ó si quereis, agua **vuelta** gas.

—¿Y de dónde viene esa agua en vapor, papá?

4—Pon el **dorso** de la mano, dijo el padre. Lo hizo el niño, y el padre le echó, con primor, una gota de agua.

5—Ten la mano **quieta** un rato. (A poco, ya no había agua en la mano del niño.)

6—¿Qué piensas que se hizo el agua, hijo mío?

—Se la **chupó** la mano; ¿no es así, papá?

7—No, hijo mío. La gota se ha ido de tu mano al aire en forma de vapor. ¿Qué piensas, Flavio? dijo el padre al otro niño, que veía el suelo, como quien **medita** algo.

8—Pienso, papá, que no se la **chupó** la mano, como dice Isaac.

—¿Por qué? dijo Isaac.

9—Te lo voy á decir. No has visto lo que pasa cuando **tienden** ropa?

—¿Qué?

10—¡Cómo qué! ¿No ves que se seca? Si tu mano **chupa** el agua, también la debe **chupar** la ropa. Y si la **chupa**, ¿cómo te la puedes poner?

—¡Es verdad!

11—Piensa bien, Flavio, dijo el padre. La ropa que se **tiende** no **chupa** el agua, como no la **chupó** tu mano. Se va al aire en forma de vapor. Y se va tanto mas luego cuanto que el aire está mas seco. No sabes que la mujer que lava **se queja** de que los trapos no se secan, porque **no hace sol**?

12—**Muy verdad**, papá, dijeron los niños.

13—Pues bien, hijos míos, dijo el padre. Si unas cuantas varas de lienzo envían al aire, algún vapor de agua, pensad cuánta agua en vapor deben enviar al aire los miles y miles de leguas que tienen los mares del mundo.

14—¿Y para qué sirve todo ese vapor?

15—Vuelve á pensar en el vaso con hielo que se puso turbio por fuera. El poco frío del vaso se trajo, en forma de una cuasi lluvia, un poco de vapor de agua del cuarto.

16—Pues bien, un frío que se **extienda** á mucho mayor **espacio** que el del vaso, hace bajar en chorros de lluvia el vapor que forma las nubes.

17—Así, el mar recibe agua de los ríos y la devuelve al aire en forma de vapor, para que después se vuelva lluvia. Todo en el mundo tiene un gran **fin**

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU
CORRECCION.

MAL.	BIEN.
güergüero	gargüero ó garguero
piernazas	pernazas
madrasta	madrastra

LECCIÓN 15^a.

“QUERER ES PODER.”—PUEDO Y HARÉ.

(IMITACIÓN DE “ I CAN AND I WILL.”) [1]

- 1—“Puedo” es un **joven de bríos**,
Y su **mellizo** es “Lo quiero,”
Y caminan **de bracero**,
Por monte, **cañada** y ríos.
- 2—Siempre **unidos**, siempre **listos**,
Siempre firmes y sin miedo,
Trabajan, **ó recio ó quedo**,
Despreciados ó bien quistos.
- 3—“Puedo” **se trepa** á la cima
Y el mar **surca sin temer**,
Alza el martillo en **taller**,
Sierra, clava, **pule, lima**.
- 4—Y si **desfallece** “Puedo,”
O se cansa en la **tarea**,
Viene “Quiero” y dice: “**¡ea!**”
“Chico, adelante y sin miedo.”
- 5—“Yo no puedo” es **cobardía**:
Rechaza del pensamiento
El que es difícil tu **intento**,
“Adelante” es **voz del día**.
- 6—Dijo un hombre **extraordinario**,
Napoleón, que: “no se puede,”
En ley y justicia, debe
No estar en el **Diccionario**.

[1] Wilson's Third Reader.

7—"Querer y poder" son dos
Máquinas que todo mueven.
¿Quién las hizo? ¿á quién se deben?
Al **autor** de todo: Dios.

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU
CORRECCION.

MAL.	BIEN.
topetió	topetó
chinchón	chichón
párparo	párpado
parparrear	parpadear
entuertar	entortar

LECCIÓN 16^a.

EL ECO.

(TRADUCCIÓN DEL INGLÉS.)

1—Jorgecito no tenía la mas **mínima** idea de lo que era un *eco*. **Sucedio** que un día gritó en el campo "Eh, eh," é inmediatamente oyó las mismas palabras, repetidas desde una **espesura cercana**.

2—**Antónito** de escuchar estos sonidos, exclamó: "¿Quién eres?"— La **misteriosa** voz repitió las mismas palabras "¿Quién eres?"

3—Jorge dijo á gritos: "Qué **tonto** eres."—"Eres," **repuso** la voz del bosquecillo. Entonces **montóse en cólera el bicho** y se puso á dirigir **insultos** hácia el lugar de donde venía el sonido.

4—El *eco* fielmente, repitió todas sus palabras. Jorge, para **vengarse**, recorrió el bosque en busca del muchacho á quien le **achacaba** la burla. Pero no halló á **nadie**.

5—Después de **discurrir en vano**, por aquellos **lugares**, se fué corriendo á casa y se quejó con su madre de que un **pícaro**, **oculto** en el bosque, se había estado **mofando** de él.

6—Te quejas de tí mismo, replicó su madre. No has oído sino tus **propias** palabras. Así como has visto á menudo tu rostro **reflejarse** en el agua **clara**, así has percibido ahora tu voz reflejada ó devuelta por el bosque.

7—Si hubieras **proferido** palabras **bondadosas**, hubieras recibido las mismas en **contestación**. Cosa **idéntica** **sucede** en la vida. La conducta de los demás **hacia** nosotros, es **generalmente** un eco de la nuestra. Como nosotros los tratemos, se sentirán ellos **dispuestos** á tratarnos.

8—Fijaos en la idea que expresan los siguientes versos:

Si estás sucio, en un espejo
 Sucia la *faz* te veras;
 Tu *conducta*, tu **manejo**
 Se **refleja** en los demás.

Si obras bien, espera bienes,
 Y si mal, espera, en pagas,
 Que otros harán como quienes,
 Reflejan lo que tú hagas.

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU
CORRECCION.

MAL.	BIEN.
cangro	cancro
entiesar	atiesar
horca	ahorca
chocozeugas	choquezeugas
coyonturas	coyunturas

LECCIÓN 17^a.EJERCICIOS CON PALABRAS QUE GENERALMENTE SE
DICEN MAL.

III.

A este mi *ñato* (1) virgüeliento (2) le puede atacar una *disinteria*, (3) con tanto *sulfate* (4) como ha tragado su güergüero. (5) Está seco como él solo; y antes tenía unas *piernazas* (6) y unos cachetes que daban envidia. Lo hago bañarse mucho y le obligo á hacer tanto ejercicio que me dicen que más parezco *madrasta* (7) que madre. Voy á darle vinitos de *cañafistula* (8) con agua de flor de *sáuco*. (9) El pobre es una calamidad en dos pies. Se *topetió* (10) contra un pilar, se hizo un buen *chinchón* (11) en la frente cerca del ojo, se le inflamó el *párpalo* (12) y no puede *parparcar* (13). Me temo que llegue á *entuérta* (14) ó que le salga un *cangro* (15). En una cuerda, que la muchacha puso á *entiesar*, (16) se tropezó el bicho. Por poco se *horca*, (17) cayo, se lastimó la *chocozeuga* (18) y le duelen todas las *coyonturas* (19).

PALABRAS COMO DEBEN DECIRSE.

(1) chato.—(2) violento.—(3) disinteria.—(4) sulfato.—(5) gargüero ó garguero.—(6) pernazar.—(7) madrastra.—(8) cañafístola.—(9) saúco.—(10) topetó.—(11) chichón.—(12) párpado.—(13) parpadear.—(14) entortar.—(15) canero.—(16) atiesar.—(17) ahorca.—(18) choquezuela.—(19) coyunturas.

LECCIÓN 18^a.

HEROISMO DE LOS PERROS.



1—En un **pico** muy alto de los Alpes, había, hace poco tiempo, una casa de **monjes** cuyo **deber** era buscar en días que nevase mucho, á los viajeros que pudieran quedar **yertos** de frío entre la nieve.

2—Iban con grandes perros, cuya **gracia** era buscar á los viajeros que estuvieran en tan **triste situación**.

3—Perro hubo que salvó la vida á casi veinte personas.

4—Una vez un chico, á quien salvó uno de estos perros, no podía andar por sus pies, ateridos de frío. Solo pudo montar sobre el **noble** animal que lo llevó á la casa, donde con el calor del fuego, después de comer lo que le dieron los monjes, volvió á tener **vigor**.

5—¿No es el perro muy bueno para con el niño?

6—Pues sed buenos con él, **en pago** de lo que os quiere y no le hagais daño, ni le tireis del **rabo**, ni hagais otras cosas que no debeis hacer.



LECCIÓN 19^a.

BUQUES.



1—Don Jacinto Becerra tiene dos hijos, Cecilia y Silverio, á quienes gusta mucho oír leer sobre viajes **marítimos**, buques, **naúfragios** y otras cosas del mar.

2—Los niños no **comprenden** bien muchas cosas, y han **suplicado** á su papá se las **explique**.

3—Os **contaré** cómo lo hizo en varias lecciones.

COMO ES UN BUQUE.

4—Un barco ó buque, ó bajel, ó nave es una casa de madera para el agua. Pero no está **destinada** como las casas en tierra, para estarse quieta, sino para andar **de un punto á otro**.

5—Así como la casa en tierra **se construye** sobre **cimientos** bien enterrados y que no se ven, así mismo el buque está construido sobre un cimiento que queda bajo el agua y se llama *quilla*.

6—Es la *quilla* un madero recto, **escuadrado** y compuesto de varias piezas **empalmadas**, ó unidas fuertemente entre sí.

7—En la *quilla* **encajan** unas piezas curvas, que son, para el buque, lo que las costillas para algunos animales.

8—Para **dirigir** el buque, hacen falta, como para el caballo, **riendas**.

9—Las riendas del buque se llaman *timón*. Este va en la parte **posterior** del buque, que se llama popa.

10—El timón **gira á derecha é izquierda** por medio de unos gruesos anillos ó goznes de hierro, que se llaman *hembras* del timón. Estas hembras van fijas en una pieza **vertical**, llamada *codaste*, que encaja en la *quilla*.

11—¿Se quiere que el buque **se incline** á la derecha? Pues á la derecha se hace mover el timón, desde dentro del buque, por media de una **palanca** que se llama *caña*.

12—¿Se quiere que el buque se mueva á la izquierda? Pues para la izquierda se mueve el timón.

13—Tenemos pues ya como hacer que el buque gire á derecha é izquierda. Pero ¿qué harías con un

caballo de palo que diese vueltas y más vueltas, si no os lo **empujaba** para adelante otro chico?

14—Pues bien, el chico que ha de empujar el barco es el viento. Sopla éste, **hincha** unas telas muy gruesas y grandes que se llaman *velas*, y como el agua no es **dura** como la tierra, empuja el viento al buque.

15—¿Y dónde se pondrán las velas? Se ponen en unos *palos* más ó menos altos, que se llaman asimismo *palos* ó *mástiles*. Estos van bien encajados por su parte de abajo, en una pieza de madera muy dura llamada *carlinga*, la cual á su vez va *empotrada* ó encajada en la quilla.

16—Ya podemos andar con el viento que hincha las velas, y girar hácia donde queremos.

17—Falta todavía algo. En tierra, conocemos un lugar por tal ó cual cerro, ó árbol, ó casa, y sabemos si vamos bien ó mal. Pero como en el mar no hay nada de eso, es **preciso** que el buque lleve dentro algo que le diga si va bien ó mal, y que nunca se **equivoque**.

18—¿Qué será eso? Eso es la *brújula*.

19—¿Y qué es la *brújula*? Es una barra ó aguja de hierro que **señala** hácia donde está el **Norte**, haga claro, haga oscuro como boca de lobo.

20—¿Y qué **virtud** tendrá esa aguja para hacer eso? La virtud de estar *imantada*, esto es, que ha **adquirido** la **propiedad** de la piedra imán.

21—**El cómo** de esto lo sabreis á **fondo**, más adelante, ó en otro libro de estos, ó cuando estudiéis física.

22—Esa brújula va dentro de una caja redonda en que están pintados treinta y dos rumbos ó direcciones. Así pues, con ella, sabemos qué camino tomamos.

23—De este modo el buque lleva todo: quien lo mueva, quien lo dirija á un lado ú otro, quien le diga si va bien ó mal en su camino.

24—Por supuesto, el barco ha de ser **manejado** por quien sepa bien muchas cosas, para llevarlo **en salvo** á donde tenga que ir.

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU CORRECCION.

MAL.	BIEN.
comelón	comilón
nutrimiento	nutrimento
escamotea	escamota
lacena	alacena
hojaldra	hojaldre
torreja	torrija
alfiniques	alfeñiques
confituría	confitería

LECCIÓN 20^a.

FAROS.

1—Ya tenemos á nuestro buque, ó barco, ó nave, ó bajel, en el mar. Parece un cisne que náda sobre el agua.

2—Adelante, adelante vá el bajel, empujado por el viento, que lo hace andar mejor que cualquier arriero al mulo más **lucido**. Arre, arre, parece que le dice y el barco corre; porque el viento tiene mejor látigo que todos los **arrieros** del mundo, y es más **fuerte** que todos ellos.

3—Pero ¿os parece que podrá caminar el buque si llega á un lugar, en que el agua no sea bastante **honda** para él? Pues no podrá?

4—Tomad un barquito que hayais flotado en la fuente con algo que pese dentro. Ponedlo en una **palancana** con poca agua, y **se hunde** ó se va al fondo.

5—Pues así es nuestro buque cargado que va por el mar. Si llega á un lugar que no sea bastante hondo para él, ¡adiós, barquito! se hunde ó como se le llama, se va á pique.

6—Mas ¿cómo puede ser, dirá alguno que el mar no sea bastante hondo para nuestra nave? Muy sencillo.

7—El fondo del mar no es **parejo**. De él se elevan montañas, grandes ó chicas, como sucede en tierra. Así, entre la cima de estas **montañas** y el agua de más arriba, puede no haber campo **suficiente** para que flote el buque.

8—Estas montañas, á veces salen casi á la superficie del mar ó á flor de agua, como se dice. Otras veces no deja ver su cima el agua que las cubre, y **peligra** el buque.

9—Llámanse estas montañas que salen del fondo del mar y que llegan cerca de la superficie del agua, por varios nombres. Aquí los teneis: **arrecifes**, **bancos de arena**, **bajos**, **escollos**.

10—En estos arrecifes, ó escollos, aunque el buque no se hunda por completo, no puede caminar. **Se atasca**, como la mula en el **lodazal**, ó como se expresa mejor hablando de la nave, **encalla**.

11—A veces la corriente de las aguas es tan **impetuosa** que arrastra á los buques contra los arrecifes; y como estos son frecuentemente de **rocas** muy duras, el buque **se rompe** ó deshace contra ellas.

12—Lanzad con fuerza vuestro barquito de la fuente contra las paredes de ésta, y vereis cómo puede llegar á romperse.

13—Cuando un buque se estrella contra un escollo, ó por otro **causa** se rompe ó se va al fondo, se dice que *naufraga*. Viene esta palabra de otra que es *nao* ó nave. El acto de naufragar se llama *naufragio*, y á los **desgraciados** que están ó han estado dentro de un bajel que naufraga se les, llama *náufragos*.

14—Volvamos ahora á los bancos de arena, ó bajos. Cuando estos están cerca de una costa, la **nación** á que esta pertenece **trata de** evitar que haya buques que naufraguen contra los arrecifes cercanos.

15—Para esto, se ponen luces muy fuertes que **alcancen** muy lejos, como las de algunas lámparas que habreis visto, pero todavía **mayores**.

16—Para **situar** estas luces, se **escoge** el **punto** de la costa que pueda ser **divisado** de más lejos, por los que están en el mar.

17—Sobre estos puntos, se construye una torre como la que os voy á enseñar. (El Señor Becerra mostró un dibujito como el del libro y **prosiguió** así:)

18—Los buques que están en el mar á alguna distancia saben lo que quiere decir la luz que arrojan las lámparas de aquella torre. Quiere decir que se vayan más á una dirección que á otra para evitar los peligros de aquella costa.

19—Estas torres con luz, para advertir á los navegantes, se llaman “Faros ó fanales.”



20—¡Ay, papá!—Muchas gracias, dijo á su padre Cecilia—Ya sé qué es un faro y otras cosas del mar. Pero, papá, ¿Cómo saben los buques que esas luces que ven son faros y no hogueras ú otras luces de tierra.

21—Por la **disposición** y el color de las luces. Las lámparas de los faros tienen á menudo vidrios de colores. También la lámpara, á veces, da vueltas y presenta al mar, **alternativamente**, luz y oscuridad. Se sabe que el faro de tal costa arroja luz, **permanente**mente, ó cada tantos minutos, que la luz es blanca ó roja, en fin, muchas **particularidades**. Así por estas especialidades de la luz ó luces, sabe el **navegante** enfrente de qué costas se halla.

22—Ah! muy bueno. Pero, papá, yo he visto, en otros dibujos del mar, varios buques, unos cerca y otros lejos. De los que están allá, lejos, no se ve sino la parte de arriba. ¿Estarán bien pintados? (Véase el dibujo de la Lección 13^a.) Parece como si el agua se hubiese tragado lo de abajo.

23—Pues algo hay de eso, hijita, contestó el padre. El agua no se ha tragado lo de abajo de esos barcos; pero así se ven por la forma de la tierra. Ya es tarde, y por eso, dejaremos para mañana explicarte lo que ha llamado tu atención.

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU CORRECCION.

MAL.	BIEN.
mielero	melero
revoltijo	revoltillo
suasada	soasada
infundia	enjundia
especies (de la pimienta, clavos, etc.)	especias
herver	hervir
cernir (V. advertencia al principio)	ccerner
vertir	verter

LECCIÓN 21^a.

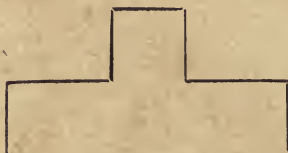
FORMA DE LA TIERRA.

1—Al siguiente día, muy de mañana, estaba Cecilia reclamándole á su padre la **promesa** del día anterior. Don Jacinto se complació mucho de ver que su hija **no desperdiciaba ocasión de instruirse**. Así que se hubieron desayunado, comenzó el Señor Becerra de este modo:

2—Volvamos á ver la pinturita. Es como Cecilia dice. Ahora bien **discurramos** un poco. **Supongamos** que estamos en un salón muy grande, ó un terreno que sepamos que es tan plano como una sala. Si ponemos la cara al haz del suelo, veremos lo mas bajo

de todos los objetos, como casas, árboles, etc. ¿Pero qué sucedería si una parte del terreno se hundiese de repente? No veríamos entonces lo mas bajo de los objetos, porque quedarían por debajo de donde podíamos mirar.

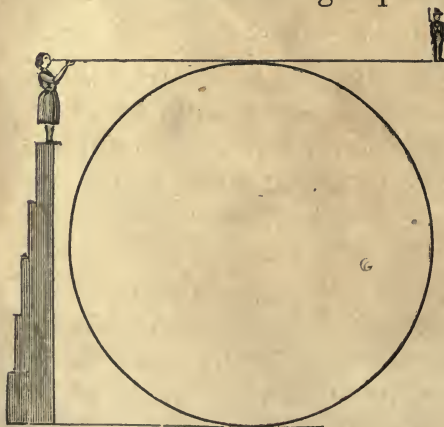
3—Las partes mas bajas de un buque **lejano** no las vemos. Luego esto viene de que por donde están, hay un hundimiento del agua. Este hundimiento no puede ser, por **escalones** como éste:



4—Luego tiene que ser de otro modo. Este modo es el de una curva, como la del círculo.

5—Don Jacinto dejó que sus chicuelos reflexionasen un poco y después continuó.

6—Traedme un aro, les dijo. Traído, lo colocó, contra la pared, y puso el padre una regla sobre el aro. En seguida hizo poner un soldado de los del muchacho sobre la regla que tenía un gozne en su mitad, como se representa aquí en el dibujo.



7—Hecho esto, mandó á la niña, que se tapase el ojo derecho y que con el izquierdo mirase sobre la regla. Le preguntó entonces si no veía, perfectamente bien, todo el soldado.

8—Por supuesto que sí, papá ¿quién no lo vería? contestó Cecilia.

9—Entonces el papá dobló la regla con el soldado pegado, el cual quedó á la misma distancia que antes y trazó una raya continuando la dirección que tenía antes la regla.



10—En seguida, mandó á la niña, que tapado un ojo, mirase solo en dirección de la misma raya.

11—Preguntóle entonces si veía el soldado aunque estaba á la misma distancia que antes. Por de contado contestó la niña

que no.

12—La misma **experiencia** podrías hacer, dijo el papá, con un sombrero, una palancana, un balde ó cubo, una naranja.

—La haremos papá, dijeron los chicos.

13—Pues el no ver el soldado, cuando no está sobre la regla, y si sobre el aro, sombrero, etc., se explica así. Antes estaba el soldado colocado en una superficie que no estaba hundida y ahora sí. Está el soldado como los buques lejanos del dibujo.

14—De esto y de otras pruebas **se deduce** que la *tierra* no es plana, como un sala, sino curva, como una naranja.

15—Papá dijo Silverio. **Me parece** que comprendo la forma de la tierra. Pero quiero hacer á usted otra pregunta.

—¿Cuál es?

16—Es, volviendo á los faros, que pueden **impedir** que naufraguen los buques. Pero, y si naufragan, el infeliz del dueño del buque, se queda pobre?

17—Se quedaría, ó al menos perdería lo que valiera el buque, si no fuera porque los buques se *aseguran*.

18—¿ Y quien puede *asegurar*, papá, que *no se pierda* el buque?

19—No se *asegura* que el buque *no se pierda*, sino su *valor*, en caso de perderse. Mañana te lo explicaré.

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU CORRECCIÓN.

MAI.	BIEN.
hendir	hender
huesamenta	osamenta
humadera }	humareda
humarada }	
cheminea	chimenea
hoga	ahoga
alcol	alcohol
aguardintero	aguardentero
espumear.	espumar

LECCION 22^a.

ASEGUROS DE BUQUES.

1—No **descuidó** Silverio pedir á su padre el cumplimiento de la promesa, de explicarle cómo se *asegura* el valor de la nave al que la pierda.

2—El Señor de Becerra, **en cuanto** tuvo lugar, comenzó así:

3—Supón que en un lugar haya diez hombres que **posean** un buque cada uno. Serán diez buques, **¿ nó es verdad ?**

—Sí, señor.

4—Supón que cada buque vale cien pesos. Pues bien, los diez buques juntos valen mil pesos. ¿Nó es así?

—Sí, señor.

5—Bueno pues. Hay en el lugar un hombre con dinero. **La experiencia** le ha enseñado que, de diez buques, se pierden dos en diez años. Entonces este hombre hace con los diez dueños de buque un **trato**.

6—Los diez dueños le dan á ál tres pesos por año, cada uno, y el hombre **se compromete** á darle cien pesos al que pierda su buque.

7—Todos ganan. Durante los diez años, dos que perdieron su buque recibieron del hombre cien pesos cada uno. El hombre paga doscientos pesos y ha recibido, en ese mismo tiempo, trescientos. ¿Has entendido?

8—Sí, papá. Comprendo. Se reúnen muchos *buqueros* ¿podría decirse?

—Nó, navieros.

9—Pues bien, se reúnen muchos navieros. Le dan una pequeña **suma** á un señor con dinero, y este paga lo que vale el buque á quien lo perdió. Como son tantos los que se reúnen, el hombre . . . ¿Cómo le llamaríamos, papá?

10—El asegurador.

11—El asegurador reúne fuertes sumas y puede pagar á los navieros que pierdan, y quedarse él con plata. ¡Es bonito eso, papá!

12—Lo es, y tú has comprendido el porqué se pueda hacer eso, porque se juntan muchos, dando cada uno un poco.

13—Esto de reunirse muchos para un objeto se llama:

ASOCIACIÓN.

14—De la “asociación” han venido grandes cosas al mundo.

15—En lo de asegurar los buques hay también asociación, no solo de parte de los navieros, sino de los que aseguran.

16—**Rara vez** es uno solo el *asegurador*, sino muchos. Cada uno se compromete á pagar una parte del valor del buque, si se pierde; y también cada uno gana **en proporción**.

17—Y sólo hay eso para buques, papá? dijo Cecilia.

18—No, hija mía. Se aseguran las **mercaderías** que van en el buque.

19—¿Y sólo para cosas de mar hay quien asegure? preguntó Silverio.

20—No, dijo el Señor de Becerra. Hay también **asociaciones** que te aseguran el valor de tu casa, en caso de que se te queme. Tú y yo y mil otros pagamos **anualmente** una pequeña cantidad á una “Asociación,” ó sociedad. Esta, si se nos quema la casa, nos paga su valor.

21—Hay cosas muy bonitas que saber, papá, volvió á decir Silverio. Bien nos dijo usted que “de la asociación han venido grandes bienes al mundo.”

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU CORRECCIÓN.

MAL.		BIEN.
tasajear		atasajar
entriego		entrego
maíz		maíz
mantención		manutención

EJERCICIO 13° CON LA LECCIÓN 13°

EL MAR.

4. **Modos-medios**;—**caro**-costoso;—**punto**-lugar, localidad;—5. **supón**-figúrate, imagínate;—**dable**-factible, hacedero, posible;—6. **lisió**-dañó, lastimó;—**choza**-cabaña, albergue;—7. **se salva**-se evita, se orilla, se obvia, se remedia;—9. **puya**-aguijón;—12. **el efecto del-las veces del**, lo mismo que el;—13. **superficies**-extensiones.

EJERCICIO 14° CON LA LECCIÓN 14°

1. **Trozo**-pedazo, terrón;—**no quitar los ojos del**-tener la vista fija en el, no dejar de ver al;—**limpio**-claro, diáfano, trasparente;—2. **turbio**-opaco, empañado;—**dieron señal**-menearon la cabeza en señal;—3. **mancha**-ensucia, empaña;—**vuelta**-convertida en;—4. **dorso**-revés, parte de atrás;—5. **quieta**-sosegada, inmóvil;—6. **chupó**-absorbió;—7. **medita**-reflexiona, recapacita, piensa;—9. **tienden**-ponen á secar;—11. **se queja**-se duele, murmura, refunfuña;—**no hace sol**-no sale el sol, no calienta el sol;—12. **muy verdad**-es cierto;—16. **extienda**-esparza, difunda;—**espacio**-extensión;—17. **fin**-objeto.

EJERCICIO 15° CON LA LECCIÓN 15°

QUERER ES PODER.

1. **Joven**-mancebo, mozo;—**de bríos**-enérgico, activo, de nervio;—**mellizo**-gemelo, cuache (en Centro-América)—**de bracero**-del brazo, asidos del brazo;—**cañada**-valle;—2. **unidos**-juntos;—**listos**-prestos, expeditos, apercebidos;—**ó recio, ó quedo**-haciendo ruido, ó callados;—**despreciados**-menospreciados;—**bien quis-tos**-queridos;—3. **se trepa**-se sube, se encarama;—**cima**-cumbre, lo mas alto de una montaña;—**surca**-

hiende, atraviesa;—**sin temer**—sin miedo;—**taller**—obra-
dor;—**pule**—pulimenta, mejora, alisa;—**lima**—corta, des-
basta;—4. **desfallece**—decae, languidece, desmaya;—
tarea—faena, ocupación, trabajo;—**¡ ea !**—¡ upa !, ¡ arriba !
—5. **cobardía**—debilidad, flaqueza, pusilanimidad;—
rechaza—repele, echa, desaloja;—**intento**—idea, propósi-
to, intención, proyecto, designio;—**voz**—palabra;—**del**
día—de la actualidad;—6. **extraordinario**—grande, céle-
bre;—**en ley**—en regla, según derecho;—7. **autor**—artí-
fice, hacedor.

EJERCICIO 16° CON LA LECCIÓN 16°

EL ECO.

1. **Mínima**—pequeña, diminuta;—**sucedio**—ocurrió,
aconteció;—**espesura**—bosquecillo;—**cercana**—próxima;
—2. **atónito**—pasmado, asombrado, suspenso, espantado;
—**escuchar**—oír, percibir;—**exclamó**—dijo en voz alta;—
misteriosa—oculta, desconocida;—3. **tonto**—zonzo,
mentecato;—**repuso**—respondió, replicó;—**montóse en**
cólera—encendióse en cólera;—**insultos**—palabras des-
compuestas, ofensas, improperios, denuestos;—4.
fielmente—exactamente;—**vengarse**—devolver el agravio,
la ofensa;—**recorrió**—corrió de una parte á otra;—
achacaba—atribuía;—**nadie**—ninguno;—5. **discurrir**—
correr por diversas partes, andar de un lado á otro;—
en vano—inútilmente;—**lugares**—sitios;—**picaro**—pillo,
tunante;—**oculto**—escondido;—**mofando**—burlando, be-
fando;—6. **propias**—mismas;—**á menudo**—con frecuen-
cia;—**reflejarse**—retratarse, copiarse, dibujarse;—**clara**—
transparente, límpida, diáfana;—7. **proferido**—pronun-
ciado, dicho, prorumpido en;—**bondadosas**—buenas,
amables, de bondad, benévolas, cariñosas;—**contesta-**
ción—respuesta;—**idéntica**—igual;—**sucede**—ocurre, acon-
tece;—**generalmente**—casi siempre;—**dispuestos**—listos,
prestos, inclinados;—8. **manejo**—porte;—**se refleja**—se
pinta.

EJERCICIO 17^o CON LA LECCIÓN 17^a

Vuélvase á leer la Lección 17^a, poniendo, en vez de las palabras mal dichas, las que deben ser.

EJERCICIO 18^o CON LA LECCIÓN 18^a

1. Pico-punta, cima;—deber-obligación, misión;—yertos - ateridos, helados,—2. triste-lamentable;—situación-circunstancia, lance, estado;—4. noble-generoso, valiente;—vigor-fuerza, energía, ánimo, empuje;—6. en pago-en cambio, en recompensa, á trueque;—rabo-cola.

EJERCICIO 19^o CON LA LECCIÓN 19^a

BUQUES.

1. Marítimos—por mar;—naufragios—pérdidas de buques;—2. comprenden—entienden, alcanzan;—suplicado—rogado, pedido, instado;—explique—explane, aclare;—3. contaré—relataré, referiré;—4. destinada—preparada, designada, hecha;—de un punto á otro—de un lado á otro, de aquí para allá;—5. se construye—se fabrica, se edifica;—cimientos—bases;—así mismo—del mismo modo;—6. escuadrado—hecho á escuadra;—empalmadas—ajustadas, entrelazadas;—7. encajan—están metidas, están empotradas;—8. dirigir—guiar;—riendas—bridas;—9. posterior—de atrás;—10. gira—da vueltas;—á derecha é izquierda—á diestra y siniestra;—vertical—parada, que está á plomo;—11. se incline—se dirija, se haga á;—palanca—barra;—13. empujaba—impulsaba, hacía andar, impelía;—14. hincha—infla, llena;—dura—resistente, tiesa;—17. preciso—necesario, menester;—equivoque—yerre;—19. señala—indica, muestra;—Norte—Septentrión;—20. virtud—magia, poder;—adquirido—tomado, cogido;—propiedad—modo de ser, manera de ser, cualidad;—21. el cómo—el por qué;—á fondo—bien, con solidez;—24. manejado—dirigido, gobernado;—en salvo—sin riesgo, con seguridad, con felicidad.

EJERCICIO 20° CON LA LECCIÓN 20°

LOS FAROS.

2. **Lucido**—hermoso, magnífico, potente;—**arrieros**—trajineros, ordinarios;—**fuerte**—potente, vigoroso;—3. **honda**—profunda;—4. **palancana**—jofaina;—**se hunde**—se sumerge;—7. **parejo**—plano, llano, á nivel;—**montañas**—eminencias;—**suficiente**—bastante;—8. **peligra**—corre riesgo;—10. **se atasca**—se atolla;—**lodazal**—barrizal;—11. **impetuosa**—violenta, rápida;—**rocas**—peñascos;—**se rompe**—se estrella;—13. **causa**—motivo, razón;—**desgraciados**—infelices, desventurados, desdichados;—14. **nación**—país, Estado;—**trata de**—procura;—15. **alcanzen**—lleguen;—**mayores**—más grandes;—16. **situar**—colocar;—**escoge**—elige, busca;—**punto**—sitio, lugar;—**divisado**—visto;—17. **prosiguió**—continuó;—20. **hogueras**—fogatas;—21. **disposición**—arreglo, colocación, combinación, sistema;—**alternativamente**—sucesivamente;—**permanentemente**—constantemente;—**particularidades**—circunstancias especialidades, minuciosidades;—**navegante**—el que está dentro de la nave, marino.

EJERCICIO 21° CON LA LECCIÓN 21°

FORMA DE LA TIERRA.

1. **Reclamándole**—pidiéndole, exigiéndole;—**promesa**—oferta;—**no desperdiciaba**—no dejaba pasar;—**oportunidad**;—**instruirse**—saber;—2. **discurramos**—reapacitemos, reflexionemos, meditemos;—**supongamos**—demos por sentado que—**imaginémonos**, **figurémonos**;—3. **lejano**—retirado, distante;—**escalones**—gradas, peldaños;—8. **por supuesto**—por de contado, es claro;—10. **raya**—línea;—12. **experiencia**—ensayo, experimento, prueba;—14. **se deduce**—se saca, se infiere, se colige;—15. **me parece**—creo;—16. **impedir**—evitar.

EJERCICIO 22º CON LA LECCIÓN 22ª

ASEGUROS DE BUQUES

1. Descuidó-olvidó, desatendió;—2. en cuanto—tan luego como, así que;—3. posean—tengan, sean dueños de;—¿no es verdad?—¿no es así? ¿no es cierto?—5. la experiencia—el conocimiento práctico;—trato—convenio, arreglo, contrato;—6. se compromete—se obliga;—9. suma—cantidad;—16. rara vez—pocas veces;—en proporción—según lo que ha puesto, á prorata;—18. mercaderías—mercancías;—20. asociaciones—sociedades, compañías;—anualmente—cada año, año con año.

LECCIÓN 23ª

EJERCICIOS CON PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL.

Un chico *comelón*, (1) no piensa mas que en su *nutrimiento*. (2) *Escamotea* (3) de la *lacena*, (4) la *hojaldra*, (5) la *torreja*, (6) los *alfiniques* (7) hechos en *confituría*, (8) y toda cosa hecha con miel, por lo cual le llaman el *mielero*. (9) No por las golosinas deja de atracarse con un *revoltijo* (10) de carne *suasada* (11) ó de *infundia* (12) de gallina, bien sazónada con *especies*. (13) Se entera de cuando hay que *herver* (14) algún líquido ó *cernir* (15) alguna harina; pero nunca está á mano cuando hay que *vertir* (16) el agua sucia ó *hendir* (17) la leña para la cocina, ó arrojar al basurero la *huesamenta* (18) de las aves comidas,

Dice que no puede soportar la *humarada* ó *humadera* (19) de la *chiminea*; (20) que se *hoga* (21) con el humo mas que con el *alcol* (22) que vende el *aguardientero*. (23) Odia el *espumear* (24) la holla, el *tasajear* (25) la carne y el entenderse con cualquiera *entriego* (26) de

cocina como el del *máiz* (27) ó el frijol del gasto. Por todo esto dice su madre que no gana su *mantención*. (28)

PALABRAS COMO DEBEN DECIRSE.

1. Comilón—2. nutrimento—3. escamota—4. alacena—5. hojaldre—6. torrija—7. alfeñiques—8. confitería—9. melero—10. revoltillo—11. soasada—12. enjundia—13. especias—14. hervir—15. cerner—16. verter—17. hender—18. osamenta—19. humareda—20. chimenea—21. ahoga—22. alcohol—23. aguar-dentero—24. espumar—25. atasajar—26. entrego—27. maíz—28. manutención.

LECCION 24^a.

VOCES HOMÓFONAS.

1—El hombre **trepa** á la *cima*. La roca **se derrumba** en la **sima**.

2—Juana *abraz*a á su hermana. El fuego **ab**rasa.

3—La *acedera* es una hierba. Aprender bien es cosa *hacedera*, es decir, posible.

4—El que **siega**, junta el grano en montones, ó *acervos*. El que *ciega* tiene causa para tener genio **acerbo** ó desagradable.

5—¡Ah! Mi madre se *ha* ido á la hacienda. Me *ha* dejado muy triste. Yo quisiera ir *á* donde ella *está*. Pero ¡ah! *esta* cosa no es *hacedera*.

6—El sol suele **atezar** ó ennegrecer á los marineros; y estos tienen que **atesar** ó poner tirantes las cuerdas.

7—Mi madre *avía* á mi hermanito, para que se *vaya* al campo con mi padre, que *había* escrito se lo manda-

sen. Mi madre *está* con pena de que se lastime el chico brincando las **vallas** de la huerta del vecino, en busca de *bayas* ó frutillas.

8—*¡Ay!* gritaba una niña.—¿Qué *hay?* preguntó su mamá, **acongojada**.—Es, respondió la criada, que la niña solo quiere estar *ahí* con usted.

9—Los hijos de las gentes **pudientes** suelen tener un **ayo** ó una *aya* que los eduque, decía Acisclo. Pero yo **hallo** mejor, repuso *Javier*, que vaya el niño á la escuela, pues allí se *halla* entre otros niños y se **estimula** á aprender.

10—¿Qué madera esta, tan dura y tan pesada? preguntaba *Baltasar*.—Es de *haya* contestó *Eleázar*.

LECCIÓN 25^a.

AGUAS.—ARROYOS.—POZOS ARTESIANOS.

I.

1—En un pueblo **lejano** de la capital moraba Don Celso Ancísar. Era padre de un hermoso niño de seis años y de una preciosa hijita, que **apenas contaba** cuatro. Llamábanse, **respectivamente**, César y Beatriz.

2—Había llovido hasta la hora de comer, y César **mostraba** su **impaciencia** en sus **gestos** y en sus palabras. **Repetidas** veces había prorumpido en exclamaciones como ésta: ¡Qué lluvia tan **pesada**?

3—Al fin **se dispararon** las ^onubes del cielo, y con ellas, las del **semblante** del chico. ¡Ah, papá! dijo César, al fin podemos salir. Mira papaito, **exclamó** Beatriz, como que está todo mas **claro** que antes que lloviese.

4—Así es, hija mía, repuso el Señor de Ancízar. El agua limpia al aire de muchas cosas que lo **hacen impuro**, como, por ejemplo, el polvo. Así es que la lluvia **produce** muchos **beneficios**, aunque el **rezongón** de César refunfuñe contra ella. Pero, en otra ocasión, os hablaré de lo **indispensable** que es la lluvia.

5—Acabada la comida, salió Don Celso con sus dos hijos. **Detuviéronse** en el puente que había á orillas del pueblo **atraídos** ambos chicos por la novedad de lo **crecido** que iba el río. ¡ Qué **turbia** está el agua, papá! y con qué **rapidez** corre, dijo César. ¡Y qué limpia y clara estaba á las siete de la mañana, cuando me vine á bañar con mi mamá! dijo Beatriz. ¿No es verdad, papá, que es cosa **rara** que la lluvia que es agua limpia ensucie tanto el río?

6—Qué tonterías tiene la Beatriz, dijo César. Así es siempre después que ha llovido.

7—Y usted, señor sabio, dijo Don Celso, sabrá explicar en qué **consiste** la tontería de su hermana?

8—César volvió á fruncir el ceño, como había hecho durante la lluvia, pero no **dijo** palabra.

9—Veo César, dijo el padre, que eres más **propenso** á la cólera que á la reflexión, y debes **corregirte** de eso. ¿Os parece que el agua cae solo sobre el río, ó caerá también sobre la tierra?

10—Así creo, papá, contestó César, y se llevará algo de la tierra de los campos. Por eso yo he oído decir que algunas tierras se lavan, y entiendo lo que se quiere decir con esto. Es que el agua arrastra la **flor de la tierra**.

11—Esto os hará comprender, dijo Don Celso, que el haz ó superficie de la tierra sufre **cambios** con el agua que cae de las nubes. **Por aquí** entendereis que lo que pasa en la tierra **depende de** lo que ocurre encima de ella. Ahora os voy á hacer una pregunta.

¿Os parece que toda el agua que ha caído en ocho ó nueve horas, se irá toda ella por el estrecho **cauce** de este río?

12—No, dijo César. Una gran parte se evaporará, es decir, se convertirá en vapor, y se irá para el aire.

13—Así es, repuso Don Celso, pero no toda se irá por el río ó se convertirá en vapor de agua. Otra gran parte se la **chupa** la tierra, y la devuelve en forma de manantiales.

14—¿Con que los manantiales, papá, que salen de la tierra, dijo Beatriz, vienen de la lluvia, es decir, de las nubes? Nunca creí que las nubes tuvieran que hacer con esas “agüitas” tan claras y tan sabrosas.

15—Pues sí tienen que hacer, hija mía, dijo Don Celso. En este mundo, todo está **ligado** como los **eslabones** de una cadena. Pero ya se hace tarde y dejaremos para mañana la formación de los manantiales y de los ríos y arroyos.

EJERCICIOS CON PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN
MAL.

MAL.	BIEN.
almuaciar	almohazar
almuasa	almohaza
restregue	estriegue
tuso	atuso

LECCIÓN 26^a.

AGUAS.—ARROYOS.—POZOS ARTESIANOS.

II.

1—Papá, dijo Beatriz, cuando hubo llegado la hora de paseo, nos ofreciste ayer explicarnos cómo se forman los manantiales del agua llovediza.

2—Y voy á cumplirlo. Pero para que me entendais, es preciso que **dirijamos el rumbo á un corte del camino.**



3—Llegados al sitio que Don Celso tenía, en la **mente**, se paró é hizo parar á sus hijuelos.

4—Notad,—les dijo—esas dos fajas ó capas de tierra tan **distintas**. ¿Podeis **ver** su diferencia?

5—Sí, papá, contestó con viveza la niña. Esa faja que puedes tocar con el bastón me parece que es arena. La de más arriba bien veo que es una tierra distinta de la arena, pero no sé cómo se llama.

6—Pues yo sí, **interpuso** César. Se llama barro; y esa es la tierra de aquel **cenagal** que **desebamos** en la finca el año pasado.

7—Dices bien, contestó el Sr. de Ancízar. Barro se llama comunmente, pero la gente de ciencia le llama *arcilla*. ¿No **te ocurre** ahora, César, por qué se forma-ba antes cenagal en el sitio que has dicho?

8—Pues supongo que era porque allí se reunía mucha agua y no tenía salida.

9—Pero ¿por qué se reunía allí el agua y no en el terreno **de al rededor**?

10—Pues, señor, sería porque el terreno del al rededor se chupaba el agua, y el terreno de la ciénaga no se la chupaba.

11—Eso es, dijo Don Celso. La arcilla no chupa el agua y por esto se dice que es *impermeable*. ¿Y la arena te parece á tí que será impermeable?

12—No, papá, me acuerdo bien que íbamos al sandial, que estaba en terreno arenoso, inmediatamente después de llover. Encontrábamos muy **húmedos** muchos pedazos antes de llegar al arenal; pero una vez en él; nos parecía que había más agua en las sandías que en el suelo.

13—Bueno pues, dijo Don Celso. Acordaos bien de que la arena chupa el agua y que la arcilla no la chupa. Además de la arena, hay ótras tierras que absorben el agua; y hay también otras que, como la arcilla, no la absorben y no la dejan pasar. Ahora observad lo que voy á pintar en mi cartera.

14—Don Celso tomó el lápiz é hizo un dibujito igual al que ponemos en el libro. Concluido el dibujo, prosiguió así:

15—Ya que sabeis que unas tierras dan paso al agua y otras no; fijaos en este dibujo que representa el corte hecho en el cerro. El agua, de que está **empapada** la arena se halla como **encajonada** por la arcilla que está debajo y que no la deja pasar. Llega á un punto en que la arena se encuentra al aire, sin arcilla que la

tape y por allí sale, ó gota á gota, ó en un chorro más ó menos grande

Ahí teneis el manantial.



16—El manantial puede compararse al agua encerrada ó contenida en una vasija de barro ó de metal, que tenga una llavecita ó tapón, por donde pueda **escaparse** el agua. Las paredes de la vasija hacen el efecto de las dos capas de arcilla; y la llavecita, el campo abierto por donde pueda salir el agua.

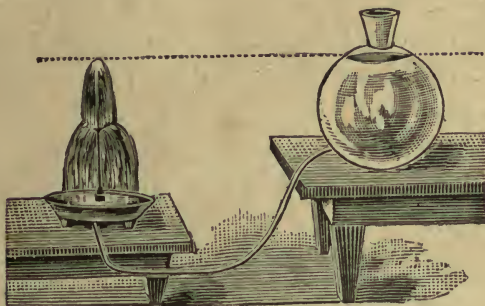
PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU CORRECCIÓN.

MAL.	BIEN.
herran	hierran
arquiado	arqueado
juste	fuste
queresas (V. advertencia al principio)	cresas

LECCIÓN 27^a.

AGUAS.—ARROYOS.—MANANTIALES.—POZOS ARTESIANOS.

III.



1—Un día después de aquel en que Don Celso hizo á sus niños la esplicación de cómo se forman los manantiales, César preguntó á su padre, si todos los arroyos se formaban de la manera que les había dicho.

2—Para responder con provecho para vosotros, á esa pregunta, respondió Don Celso, haremos antes, un experimento.

3—Para que lo comprendan mis lectorcitos, va **adjunto** un dibujo del experimento.

Ahora, atended, á lo que hizo Don Celso.

4—Don Celso hizo colocar en una mesa alta un cántaro, al que abrió, en un lado, un agujero. Igual **operación** hizo en un lebrillo de barro, que colocó en un banquito, pero en el lebrillo no hizo el **hoyo** en un lado sino en el fondo. Después de esto, unió con una caña el agujero del cántaro, y con un pedazo de la misma, el extremo de la caña larga y el fondo del lebrillo.

5—En seguida hizo llenar el cántaro de agua é inmediatamente ésta, **escurriéndose** por el tubo, llegó hasta el lebrillo, y por el agujero de éste, se elevó un gracioso chorrito de agua á **una altura** igual á la del agua en el cántaro.

6—¡Ah, qué cosa tan bonita, papá! gritaron los chicos. Aquí el lebrillo parece una fuentecita de nacimiento.

7—Pues esto hijos míos, se llama *surtidor*. ¿Y sabéis porqué sube el agua tan alto en el surtidor?

8—Porqué, papá.

9—Mirad á qué altura está el agua en el cántaro. Ved si el agua en el surtidor no brinca hasta esa misma altura.

10—Si, papá, dijo la niña. Casi, papá, dijo el arrapiezo.

11—Pues esto consiste en que el agua tiene fuerza para elevarse á una altura igual á aquella de que descendió. Os hice este experimento, para prepararos á la explicación que me pedíais.

12—Me proponía que diéramos un paseo y daros la explicación prometida. Siendo algo tarde, tendrá lugar mañana. Pero para que no perdamos el experimento de hoy, os pregunto: ¿qué demuestran el cántaro, el lebrillo y las cañas puestas entre ellos, y sobre el último?

13—Que el agua sube á la misma altura de donde bajó, dijo la niña.

14—Casi, casi, se quedó diciendo el chico.

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU
CORRECCIÓN.

MAL.	BIEN.
apertrechado	pertrechado
muchila	mochila
barbiquejo	barboquejo
hornada	jornada

LECCION 28^a.

ARROYOS.

IV.

1—Al otro día del experimento con el cántaro, el lebrillo y las cañas, Don Celso preguntó á sus criaturas si lo recordaban. Dijeron **ambos** que sí y repitieron lo aprendido, á saber: que el agua tiene fuerza para subir hasta la altura de donde descendió.

2—Don Celso **invitó** á sus hijos para ir á paseo. Los niños **aceptaron** gustosamente el convite, y al llegar á cierto sitio, hizo sentar á los niños á su lado y les habló de esta manera:

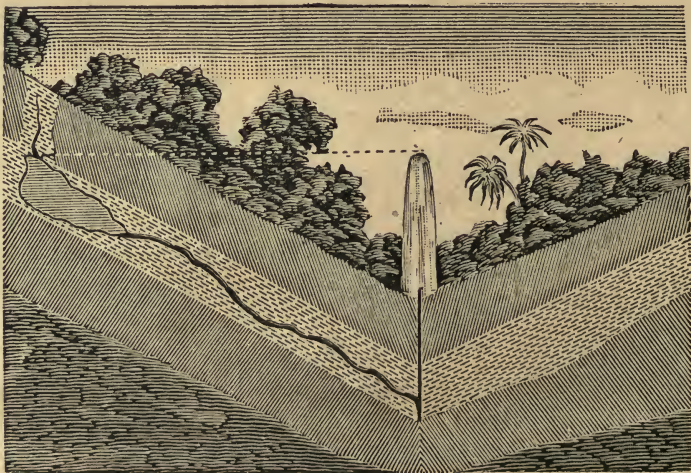
3—Os dije ayer que cuando una capa de arena está encerrada entre dos de arcilla, el agua se **infiltra** en la arena y corre por ella hasta llegar á un lugar por donde pueda **escaparse**. Os hice también **una comparación**, ¿la recordais?

4—Sí, sí, dijeron los niños.

5—Pues bien, ahora daré contestación á la pregunta que me hizo César. No todos los manantiales se

forman, **al parecer**, de igual manera. (Don Celso hizo en su cartera un dibujito igual al que se pinta en el libro y continuó:)

6—Hay veces que, en lugar de ser la capa de arena recta ó con pocas **ondulaciones**, no es así, sino que tiene una forma muy quebrada y al llegar al último punto de bajada, no tiene el agua un agujero por donde salirse, porque la arcilla **lo impide**. Entonces vuelve el agua á elevarse á una altura igual á aquella en que se infiltra, y, si á esa altura, ó antes de llegar á ella, halla el agua un huequecito por donde poderse escapar, lo hace así y forma el manantial.



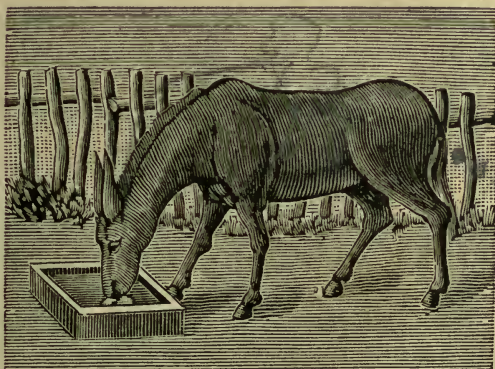
7—En la formación de estos manantiales **sucede** una cosa **curiosa**. Si se abre un hoyo en la parte mas baja del terreno, ó bien á un **lado**, hasta llegar á donde está la capa de arena, **subirá** el agua á una altura grandísima. Estas **aberturas** artificiales es lo que forma los “**pozos artesianos**.”

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU
CORRECCIÓN.

MAL.	BIEN.
espuelazos	espolazos
espuelear	espolear
trotear	trotar
arción	ación
entiesar	atiesar
ritranca	retranca
achiquitar	achicar
provisorio	provisional
sueldar	soldar
apiarme	apearne
cabresto	cabestro
andé	anduve

LECCION 29^a.

EL ASNO.



1—¿ En qué se parece el asno al cisne? A ver
quién **acierta**.

2—No es en el cuello, en la cabeza ni en el canto.

3—Se parecen estos dos animales y el osesno, ó cachorro del oso, en el **vestido**.

4—¡En el vestido!

5—Sí, en el vestido, pero no de su cuerpo, sino en el vestido de su nombre, que es **el modo de** escribirlo.

6—Los tres llevan, *sn* **al revés** de la **mayoría** de las palabras del **idioma**. **En efecto**, casi todas tienen *zn*, como durazno, tizne, **deleznable**, etc., etc.

7—Pero hay esto de diferencia entre los tres seres. Ni al cisne, ni al osesno asisten para tener *zn* **las causas** que tiene el otro. El Señor Borrico hasta en esto es asno, y lo es tanto más, cuanto más **viejo**. Cuando chiquito se llama rozno, y su canto es siempre rebuzno. Su **gaznate** traga, **roznando**, una planta que se dice aznallo, y probablemente come coraznada que es el corazón del pino. **Se espeluzna** de miedo del **lobezno**, y por la llovizna; y hace, en fin, muchas otras cosas en que andan pintadas del brazo *zn* tan grandes como sus orejas.

8—El burro, asno, borrico, jumento ó pollino, pues de todos estos nombres **se gloria**, es un utilísimo solípedo.

9—El hombre echa carga al asno, se monta en él, y bebe la leche de la hembra, cuando está malo, sobre todo, del pecho. Si no come hoy su carne, no desperdicia su piel y la emplea en calzado, **cribas** y otras cosas. En lo antiguo, los **parches** del tambor eran de piel de burro, diciéndose, en italiano, “tamburo,” á este instrumento de guerra. Por tanto, no es remoto que más de un pollino haya ganado batallas aún después de muerto.

10—Con todo ese uso que de él se hace, no somos justos con el **maltrecho** orejón. Cuando un hombre ó un niño hace ó dice cosas de tonto se le apellida, queriendo **denigrarlo**, burro ó asno.

11—Sin embargo, hay quienes sostienen “que el burro no es burro.” Vamos á oír lo que estos dicen.

12—El rozno,—dicen los **paladines** del pollino,—da más de una muestra de ser **avisado** y no deja de tener gracia en su edad infantil, que, para ser consecuentes debiera decirse “asnil.” El asno,—añaden sus partidarios,—sufre mucho y no se queja y come de lo peor, como indica el refrán que dice: “no se hizo la miel para la boca del asno.” Frecuentemente, por alimento, recibe palos y latigazos, en fuerza de los cuales hace su tarea. Se le tiene por tonto, y es solo callado, como el buho ó tecolote, que piensa tanto lo que ha de decir, que solo hace “tucurú, tucurú.”

13—“Una de las cosas que prueban que no es tonto, está en el hecho de que este pobre bruto no bebe sino agua muy limpia, ¿No será esto porque el asno tenga buen gusto y odie lo sucio?”

14—Cuando bebe, según algunos, no mete en el agua las narices, porque no le espante la sombra de sus **descomunales** orejas. Quizás cuida de alargarlas para atrás, como podeis ver en el grabado de esta lección.

15—“Tiene excelentes, la vista, el oído y el olfato; sabe hallar el camino, es de seguro paso por los mas **escabrosos vericuetos** y es capaz de aprender muchas habilidades, cosa que no **logran** otros animales mejor tratados.”

16—Hasta aquí lo que dicen en su favor los **encomiadores** del burro.

17—Sea de esto lo que se quiera, el pobre asno pasa por torpe, y ha dado **margen** á muchos cuentos.

18—Os voy á contar tres ó cuatro de ellos.

—Aquí va el primero.

19—Un asno, con una carga de pan iba junto con un perro. Al pasar por un campo muy **poblado de yerba**, el amo echó su siesta, y el perro, que tenía hambre, dijo al asno: “Agáchate para que yo coja un pan y pueda **saciar** el hambre que tengo.” Pero el asno “se **hacía el sueco**;” ó, de otro modo, “se llamó andana.”

20—Volvió el perro á **instar**, y el asno, que no pensaba sino en sacar la tripa de mal año, le dijo: “Deja que el amo, que duerme, haga por tí lo que te hace falta.”

21—Al cabo de un rato, hete aquí que viene un lobo. Entonces fueron **las ansias** del pobre asno, que se veía ya en los dientes de la **voraz** fiera. “Hijo, dice al can, ahí está el lobo, haz que se vaya.”

22—No, señor burro, dice el perro, sin fuerzas casi para hablar. “Deja que el amo, que duerme, haga por tí lo que te hace falta.”

23—El lobo se almorzó al burro, sin que el perro dijese “esta boca es mía.”

24—¿Qué sacais de aquí, niños qué esto leéis? Que por no **dar gusto** el asno al perro, murió. Luego, hay que dar gusto á los que vayan con uno, y no se debe negar á otros lo que se pueda hacer por ellos. De otro modo, puede ser que ellos no hagan por nosotros lo que nosotros querramos.

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU
CORRECCIÓN.

MAL.	BIEN
rial	real
polvadera	polvareda
Juaquín	Joaquín
polvarada	polvareda
ciénega	ciénaga
arresgué	arriesgué
nieblina	neblina
topetiar	topetar

LECCIÓN 30^a.EJERCICIOS CON PALABRAS QUE GENERALMENTE SE
DICEN MAL.

V

Hago *almuaciar* (1) mis bestias con una *almuasa* (2) que *restregue* (3) bien sin hacer daño. Las *tuso*, (4) de vez en cuando, y me las *herran* (5) cada mes. Veo que sea bien *arquiado* (6) el *juste*, (7) para que no toque el lomo del animal, se lastime, y, si se le descuida, le salgan *queresas* (8).

Cuando salgo, procuro ir bien *apertrechado*, (9) con mi *muchila* (10) en la grupa, mi abrigo bien enrollado por delante y mi *barbiquejo* (11) en el sombrero.

Pero con todas mis precauciones, me fué mal en mi último viaje. A la segunda *hornada*, (12) mi mula no echaba el paso, ni aún á fuerza de *espuelazos* (13). Con el mucho *espuelear* (14) y el *trotear* (15) del animal, la *arción* (16), que se había dejado *entiesar* (17), y la

ritranca (18), se rompieron. Tuve que *achiquitar* (19) un estribo, y hacer uno *provisorio* (20) de cuero, porque el izquierdo se me quebró y tuve que guardarlo para hacerlo *suedlar* (21) por el herrero. Por fin, me ví forzado á *apiarme* (22) y á llevar la bestia del *cabresto* (23).

Andé (24), primero, por el camino, *rial* (25) y como éste es muy transitado, aguanté una gran *polvadera* (26), ó como dice mi tío *Juaquín* (27), *polvarada* (28). Después tomé por el caminito que pasa por lo *ciénega* (29). Me *arresgué* (30) mucho, porque la *nieblina* (31) no me dejaba ver y me podía *topetiar* (32) contra un árbol.

PALABRAS COMO DEBEN DECIRSE.

1. Almohazar—2. almohaza—3. estriegue—4. atuso—5. hierran—6. arqueado—7. fuste—8. cresas—9. pertrechado—10. mochila—11. barboquejo—12. jornada—13. espolazos—14. espolear—15. trotar—16. acción—17. atiesar—18. retranca—19. achicar—20. provisional—21. soldar—22. apearne—23. cabestro—24. anduve—25. real—26. polvareda—27. Joaquín—28. polvareda—29. ciénaga—30. arriesgué—31. neblina—32. topetar.

LECCIÓN 31^a.

LECCIONES SOBRE EL USO DE LA **H**.

Al hambre y á la vida llámele usted H.

1—Dos niños, *Heladio Herrán y Hermenegildo Herrera*, tenían el **siguiente diálogo** :

2—Vieras Hermenegildo lo que han dicho *hoy* sobre la *h*.

3—¿Qué, pues?

4—Pues chico, como quien no dice nada, la *h* nos hace vivir.

5—¡**Hola!** Ya tē viera yo con un plato de *haches salcochados* por desayuno.

6—Pues no hay **chacota** que valga. Pon cuidado.

7—**Desembucha**, pues.

8—Mira, Hermenegildo. Sin *hambre* no comieras.

9—Por supuesto. Cuando me siento *harto*, (que dicen que no *hay* que decirlo por ser vulgar), ni “chiqueadores” probara.

10—Bien pues. El *hambre* te *hace* tragar, en el hambre hay *h*.

11—Bueno, *Heladio*. Supongo que la *h* me da *hambre*. Pero de *ahí* ¿que dá la señora *H.* para comer . . . ?

12—Ahí es nada! La *hache* nos **habilita de harina**. Esta se guarda en la **alhóndiga**, se mide por *hanegas* y *cahices*, se convierte en pan en la **tahona**. En todo se mete la *h*.

13—Sí, pero de dinero para comprar, nada dices.

14—No, pero sigo. La *hache* da la máquina para limpiar la harina, que se llama *harnero*, que es una *hoja* de metal ú otra materia *horadada* ó llena de *hoyos*. El *harnero* separa el polvo bueno de la cáscara ú *hollejo*. Después con la *hache* se hace el *horno*, con ella el *hollín*, que es el *humo*, que se *adhiere* ó pega á las paredes de aquel; con ella la *hogaza* ó pan grande.

15—*Ahora* bien. Pero de esa *harina* y ese *horno*, sale solo la *hogaza*, que yo no conozco, porque los panecitos del tamaño de *huevos*, que dan los panaderos, no me parecen grandes. Por añadidura, con **pan seco** no se vive.

16—Verdad. Pero la *h* nos da la *huerta*, en que se cría todo género de **hortaliza**. Te da las *habas*, las *habichuelas* ó frijoles, la *zanahoria*.

17—¡Tate! ¡Ese “cuento” que sabe á bebida colorada!

18—Calla. La *zanahoria* es **higiénica** y es **halagadora** al paladar, cuando se **habitúa** el *hombre* á comerla. ¿Qué dices del *higo* y de la *pitahaya*?

19—Eso es **otro cantar**.

20—¿No te gustan los *hongos* ó “*anacates*” y el *hicaco*?

21—En dulce, **tal cual**.

22—Pues todavía hay más plantas de *h*. Es larga la **hilera**. Mira. De medicina, tienes el *helecho*, la *albahaca*, el *azahar* ó flor del naranjo, el *hinojo*, la *alhucema*, el

23—Calla, hombre, con la *alhucema* que da un *humo* que ya Pero le *hago* la **debida honra** á la *h*. *Hay* verdad en lo que dices, *Heladio*; son muchas las plantas que **exhiben** esa letra. Ya **caigo en** por qué será.

24—¿Por qué, Hermenegildo?

25—Mira una *h* chiquita por el revés. Parece un **gancho**, como para que el *hortelano* **hurgue** con él la tierra, **hunda** en ella la **semilla** y **exhume** ó saque de ella lo sembrado. Se dice que todo se hace con paciencia y un ganchito. Cambiemos el refrán.

26—¿Cómo?

27—Con paciencia y una *hachita*.

28—Sea. Pero **convén** conmigo. Por el *hambre* comes: porque comes, vives; comes por el *hache*, luego á la vida “**llámele usted hache**.”

29—¡Hurra por el *hache*! *Háblame* mañana, **hacinando** cuantas *haches* *halles hasta* que me **hostigues**.

LECCIÓN 32ª.

MÁS SOBRE LA **H**.

1—*Halláronse* juntos *hacia* la **hora** **habitual** nuestros dos *muchachos*.

2—*Hermano*, comenzó *Hermenegildo*, me dejaste la cabeza **henchida** de tus *haches*. No podía pensar en cosa **diferente**. *Hasta* me causa **hastío** una *historia* de *hañas* que me contaron por la noche. Sabe que quien me la contaba, fué el *hijo* del **capataz** del *hato* de la *hacienda* de mi padre. *Ha* venido, trayendo al *Hospital*, á un **pobre diablo** malo del *hígado*. Pero sabe que tu *hache*, si *hace* tanto bien, también *hace* mucho mal.

3.—Dime cómo.

4—Si el *h* dá el *higo* y la *harina* y todo lo que dijiste, también *hace* al *homicida* que mata, y al ladrón, que *hurta*; y se mete en **multitud** de **dolencias**, que es el *hado* ó destino de la *humanidad*, sufrir.

5—¡*Hablador*!

6—Pues no hay **habladuría** que valga. Mira cuántos males *hay* con *hache*: la *hemorragia* ó derramamiento de sangre; la *hemorroida*, la *hepatitis* ó mal de *hígado*; la *hernia*, las *herpes*; el *histérico*. ¿Y quién sino la *hache* *hace* á los **héticos**?

7—Piensa como **gustes**, pero yo creo que el *hache* se mete en esas cosas como **signo** de peligro, para que las *huyan* como **hostiles** á la *humanidad*.

8—**Rehusas** ver claro, Heladio, y creo que el *hache* ha puesto *moho* en tu **mollera**. La *retahila* de *haches* te da **vahidos**; pero no quiero **zaherirte**. Quizás *hablas* con razón, y yo soy un *hotentote*.

9—**No digo tal.** Pero sí tiene para mí **hechizos** el que haya *hache* en tanta cosa buena. Y mira, *Hermenegildo*, la letra de que *hablamos* tiene otra cosa de bueno: tiene la **heroicidad** de ser callada como todo lo que vale mucho.

10—*Hombre, hermoso* pensamiento. Me *halaga* mucho. Del mismo modo *hacen* el bien, á la callanda, esas *hembras* tan **humanitarias** que *habitan hospicios y hospitales*, y se sacrifican en bien de la *humanidad*.

EJERCICIO 23º CON LA LECCIÓN 23ª

Vuélvase á leer la Lección 23ª, poniendo en vez de las palabras mal dichas, las que deben ser

EJERCICIO 24º CON LA LECCIÓN 24ª

1. **Trepa**—sube, se encarama;—**se derrumba**—se desploma, se cae, se precipita;—**sima**—profundidad, hondura, abismo;—2. **abrasa**—quema;—4. **siega**—corta la mies;—**acerbo**—desagradable, agrio;—7. **vallas**—cercos, bardas, tapias;—8. **acongojada**—alfligida, apenada, acuitada;—9. **pudientes**—que pueden, ricas, acomodadas;—**ayo**—mentor, tutor, cuidador;—**hallo**—encuentro;—**estima**—aguijonea, anima, alienta.

EJERCICIO 25º CON LA LECCIÓN 25ª

1. **Lejano**—retirado, remoto;—**apenas**—escasamente;—**contaba**—tenía, frisaba en;—**respectivamente**—por su orden;—2. **mostraba**—manifestaba, daba á conocer;—**impaciencia**—intranquilidad, desasosiego;—**gestos**—gesticulaciones, movimientos del rostro;—**repetidas**—varias;—**pesada**—imprudente, importuna, molesta;—3. **se disiparon**—desaparecieron;—**semblante**—rostro, cara;—**exclamó**—dijo en voz alta;—**claro**—diáfano, trasparente, límpido, limpio;—4. **hacen impuro**—ponen sucio, ensu-

cian;—**produce**—da por resultado;—**beneficios**—bienes, favores;—**rezongón**—refunfuñador;—**indispensable**—necesaria, imprescindible;—5. **detuviéronse**—paráronse, hicieron alto;—**atraídos**—llevados;—**crecido**—grande, lleno;—**turbia**—sucia, revuelta;—**rapidez**—velocidad;—**rara**—extraña, singular;—7. **consiste**—está, estriba;—8. **dijo**—chistó;—9. **propenso**—inclinado;—**corregirte**—enmendarte;—10. **la flor de la tierra**—lo mejor de la tierra;—11. **cambios**—modificaciones;—**por aquí**—por esto;—**depende de**—está sujeto á;—**cauce**—álveo, lecho, madre, canal;—13. **chupa**—absorbe;—15. **ligado**—unido, conexionado, entrelazado, relacionado;—**eslabones**—anillos.

EJERCICIO 26^o CON LA LECCIÓN 26^a

AGUAS.—ARROYOS.—POZOS ARTESIANOS.

1. **Llovediza**—de lluvia, pluvial;—2. **dirijamos el rumbo**—vayamos;—3. **mente**—imaginación, pensamiento;—4. **distintas**—diferentes, diversas;—**ver**—distinguir, percibir;—6. **interpuso**—contestó;—**cenagal**—ciénaga, pantano, marjal;—**desecamos**—secamos, sangramos (hablando de un lugar con exceso de agua);—7. **te ocurre**—alcanzas, comprendes, discurre;—9. **de al rededor**—circunstante, que lo rodeaba, de los contornos;—12. **húmedos**—mojados;—15. **empapada**—impregnada, saturada, llena;—**encajonada**—encerrada, detenida;—16. **escaparse**—salirse, irse.

EJERCICIO 27^o CON LA LECCIÓN 27^a

AGUAS.—ARROYOS.—POZOS ARTESIANOS.

3. **Adjunto**—unido;—4. **operación**—trabajo, obra;—**hoyo**—agujero, orificio;—5. **escurriéndose**—bajándose, deslizándose;—**una altura**—un nivel.

EJERCICIO 28º CON LA LECCIÓN 28ª

IV.

I. **Ambos**—entrambos, los dos;—2. **invitó**—convidó;—**aceptaron**—admitieron, acogieron;—3. **se infiltra** en—se filtra, pasa por, se abre paso por, se rezuma á través de;—**escaparse**—irse;—una **comparación**—un símil, un parangón; (*)—5. **al parecer**—á primera vista, aparentemente;—6. **ondulaciones**—quebraduras, combas, curvas, variaciones de dirección;—**lo impide**—lo estorba, pone obstáculos, óbices, impedimentos á ello;—7. **sucede**—ocurre, tiene lugar;—**curiosa**—rara, notable, digna de observarse;—**lado**—costado;—**subirá**—se elevará, montará:—**aberturas**—hendiduras, grietas.

EJERCICIO 29º CON LA LECCIÓN 29ª

1. **Acierta**—adivina, da en ello, da en el clavo;—3. **vestido**—traje;—5. **el modo de**—la manera;—6. **al revés**—al contrario;—la **mayoría**—la generalidad, el mayor número;—**idioma**—lenguaje;—**en efecto**—efectivamente, en realidad;—**deleznable**—desmoronable, resbaladizo;—7. **las causas**—los motivos;—**viejo**—anciano, decrepito;—**gaznate**—garganta, tragaderas;—**roznando**—haciendo ruido (hablando del burro y de otros animales);—**se espeluzna**—se le eriza el pelo, se le levanta el pelo;—**lobezno**—lobo pequeño, lobo cachorro;—8. **se gloria**—se envanece, se jacta;—9. **cribas**—harneros, zarandas;—**parches**—cueros;—10. **maltrecho**—maltratado, asendereado;—**denigrarlo**—rebajarlo, insultarlo, vilipendiarlo;—12. **paladines**—defensores, campeones;—**avisado**—vivo, despierto;—14. **descomunales**—enormes, disformes, grandísimas;—15. **escabrosos**—quebrados, pendientes,

(*) Hágase notar al alumno que, equivocadamente, se usa por algunos “parangón” en sentido de discurso ó réplica.

ásperos;—**vericuetos**—caminos malos;—**logran**—consiguen, alcanzan, obtienen;—16. **encomiadores**—elogiadores;—17. **margen**—origen, material;—19. **poblado de yerba**—empastado (en C. A. es incorrecto);—**saciar**—satisfacer;—**se hacía el sueco**—se hacía el desentenido;—20. **instar**—rogar, suplicar;—21. **las ansias**—los apuros, los aprietos;—**voraz**—hambriento;—24. **dar gusto**—complacer.

EJERCICIO 30º CON LA LECCIÓN 30ª

Vuélvase á leer la Lección 30ª, poniendo en vez de las palabras mal dichas, las que deben ser.

EJERCICIO 31º CON LA LECCIÓN 31ª

LECCIONES SOBRE EL USO DE LA **H**.

1. **El siguiente**—que sigue, que se pone á continuación;—**diálogo**—conversación entre los dos;—5. ¡**hola!**—¡**cáspita!** ¡**calle!**—**salcochadas**—medio cocidas;—6. **chacota**—broma, chanza, burla;—7. **desembucha**—dí;—12. **habilita de**—provee de, suministra, proporciona, da;—**alhóndiga**—depósito de harina;—**tahona**—panadería;—**se mete**—se entromete, se mezcla, toma cartas;—15. **con pan seco**—con solo pan;—16. **hortaliza**—verduras;—17. ¡**tate!**—¡**calle!**—18. **higiénica**—saludable;—**halagadora**—agradable;—**habitúa**—acostumbra;—19. **otro cantar**—muy distinto, harina de otro costal;—21. **tal cual**—así así, á medias;—22. **hilera**—hila, ringlera, retahila;—23. **debida**—merecida;—**exhiben**—muestran, dan á conocer, hacen ver;—**ya caigo en**—ya doy en, ya acierto, me ocurre, alcanzo;—25. **gancho**—garabato;—**hurgue**—escarbe menée, remueva;—**hunda**—suma, entierre;—**semilla**—si-miente;—28. **convén**—está tú de acuerdo;—**llámele Ud.** **hache**—téngalas Ud. por lo mismo;—29. ¡**hurra por!**—viva;—**hacinando**—juntando, amontonando, almacenando, reuniendo;—**hostigues**—fastidies, molestes, hartes.

EJERCICIO 32º CON LA LECCIÓN 32ª

1. **Habitual**—acostumbrada;—2. **henchida** de llena, atestada;—**diferente**—distinta;—**hastío**—fastidio, cansancio, aburrimiento;—**capataz**—mayordomo, mayoral;—**pobre diablo**—desgraciado, infeliz, miserable;—4. **multitud**—gran número;—**dolencias**—achagues, enfermedades;—6. **habladuría**—charlatanería, garrulidad;—**que valga**—que digamos;—**héticos**—tísicos;—7. **gustes**—se te antoje, quieras;—**signo**—señal, aviso, anuncio;—**hostiles á**—enemigas de;—8. **rehusas ver claro**—no quieres ver la verdad del caso;—**mollera**—cholla, cabeza;—**retahila**—la hilera, el conjunto, el cúmulo;—**vahidos**—desvanecimientos, vértigos;—**zaherirte**—censurarte, mortificarte;—9. **no digo tal**—no digo eso;—**hechizos**—encantos, atractivos;—**heroicidad**—grandeza, magnanimidad, abnegación;—10. **humanitarias**—amantes de la humanidad, filantrópicas.

 LECCIÓN 33ª

PINTOR Y COCINERO.

I.

1—Algunos de mis lectores habreis visto un **mapa** de Europa; ¿no es así?

2—Habreis **notado** que hay un país largo y estrecho, con la mismísima figura de las botas de papá, con su tacón y todo, y bien alto por cierto.

3—Pues este país es Italia. Italia ha sido la **patria** de los pintores, escultores y cantantes más **famosos** del mundo.

4—¿Qué tal que os contase la historia de un rapaz que llegó á ser un famoso pintor? El chico, á los doce años, era pastorcito; pero se le puso entre **ceja y ceja**

que saber pintar era mejor que oír el “*¡me, me!*” de las ovejas, y el “*¡mu, mu!*” de las vacas. ¿Qué os parece que hizo?

5—Dudo que lo “**consultase con la almohada,**” porque no usaba esa **superfluidad**. Ello es que **tomó soleta** y se fué para una ciudad que se llama Florencia.

6—Todo esto os parecerá acaso muy bueno. Pero habeis de saber que los pastorcitos y los que dejan de serlo han de comer. Ahora; ¿cómo **se las había de componer** nuestro Periquillo, (que así se llamaba)?—Vais á saberlo.

7—Del mismo lugar de Cortona había salido, para Florencia, otro bicho llamado Tomás, y este **personaje** era **nada menos que pinche, ó galopín** de cocina, ó lavaplatos de un señor muy rico, el cardenal Sachetti.

8—Llega Pedro á Florencia, busca el palacio de Sachetti, y espera á que, acabada la comida de “monseñor,” pueda hablar á Tomás.

9—Al fin viene éste, y abre tamaños ojos al ver á su **paisano**. **Se entera de** que las bellas artes son las que traen á Florencia á Perucho.

10—Tomás que sabe lo que vale una barriga llena, no deja de aconsejarle que deje el pincel por el perol y las ollas. Pero Perucho, aunque siente, con la **caminata** y sus doce años, el gusanillo, no de la conciencia, sino del estómago, **persiste** en ser pintor y no cocinero.

11—De la conversación, **averigua el reciénvenido**, que á Tomás le sobran provisiones de boca. Igualmente resulta, que Perucho tiene en sí mismo, **amplia capacidad** para colocar algunas de esas **vituellas**.

12—Trato dice Perucho.

13—Cuál, responde Tomás.

14—Hagamos un negocio. Tú **suministras** el qué comer, y yo una hambre **canina**.

15—Pareció bien al pinche la **propuesta**; hizo subir, **de ocultis**, á Perucho y lo **instaló** en su camaranchón ó bohardilla. Como la bohardilla de una casa está en lo más alto de ella, bien conoceréis que Tomás ocupaba “una posición muy elevada.”

16—Pero **con todo esto**, solo cuarto y comida era lo que Tomás podía dar á Perucho. En cuanto á papel y lápices, ni pensarlo. Era todo un señor pinche, y lavaba los platos en que comía todo un señor Cardenal. Pero, de moneda, estaba libre su bolsillo. Aun no ganaba **salario**.

17—Así pues, en vez de papel, ahí estaban las paredes blancas del camaranchón, y para suplir los lápices, sobraba carbón en la cocina de monseñor.

18—Puso, pues, Perucho, manos á la obra, y no tardaron mucho las paredes en quedar cubiertas con dibujos.

19—Después de algún tiempo. Tomás llegó á **procurarse** una moneda de plata. ¡**Júbilo** el que tuvieron los chicos! Ya desde entonces, hubo papel y lápices.

20—El artista, ya **aperado**, salía **al rayar el día**. Todo él, lo ocupaba en estudiar los cuadros de las iglesias, las fuentes públicas y las construcciones de toda especie, de la ciudad, igualmente que los paisajes de las cercanías.

21—En la tarde, con el estómago vacío, y el espíritu **henchido de emociones é ideas**, volvía Pedro, **furtivamente**, á su “hotel,” en donde encontraba bajo el **jergón**, la comida, que nunca olvidaba ponerle su **cuidadose alojador**.

LECCION 34.

PINTOR Y COCINERO.

II.

1—Bien pronto ya no estaban á la vista, las encarbonadas paredes de la bohardilla. Con la **adquisición** de papel y lápiz y con los adelantos hechos por el artista **en cierno**, las paredes del cuarto de Tomás quedaron **tapizadas** con los dibujos que le habían salido mejor á Perucho.

2—A todo esto, y habían pasado casi dos años. Hubo un día necesidad de hacer **reparaciones** en el Palacio, y con el arquitecto subió el Cardenal hasta la habitación de Tomás. Llamó á ambos la atención el talento **que revelaba** el autor de aquellos dibujos, que naturalmente, fueron atribuidos al pinche que en el cuarto moraba.

3—Llamóse **incontinenti** á Tomás, quien no **mostró agrado** alguno al saber, que había sorprendido el Cardenal, lo que llamaba los **mamarrachos** de su amigo.

4—Acaso Tomás, en su profesional orgullo **culinario**, tenía por muy inferior la ocupación de Perucho; é **imaginaba** que la producción de un buen asado ó de unos buenos macarrones, eran de más provecho al mundo, que el cuadro del mejor pintor.

5—Sea de esto lo que sea, **apresuróse** á presentarse ante la **temida** presencia del Cardenal. “**De hoy en adelante** ya no eres pinche,” le dijo su amo.

6—Sintió Tomás que se le venía el mundo abajo. Tomás se figuró que los **malhadados pintarrajos** de Pedro hacían que lo **despidiese** el Cardenal.

7—**Deshecho en lágrimas**, se le arrodilló diciéndole: “¿Qué será de mí y de Perucho, si me despedís?”

8—No comprendiendo el Cardenal, le hace explicar quién era ese Perucho de que no tenía noticia. El pinche entonces confiesa, que durante dos años, ha **hospedado** y alimentado á un pastorcito de catorce que estudia para pintor.

9—Rióse el Cardenal de la **mala inteligencia** que había dado á sus palabras Tomás. No había tenido la intención de despedirlo, sino de decirle que lo iba á **dedicar** á la pintura, **suponiéndole** el autor de los dibujos; y acabó **previniéndole** que aquella noche le presentase á Perucho.

10—Volvióse Tomás á su cocina, con la satisfacción de haber **salvado** á su amigo, que había de pintar pavos mientras él los rellenaba, y soñando quizá con la gran fortuna que iba á hacer Perucho.

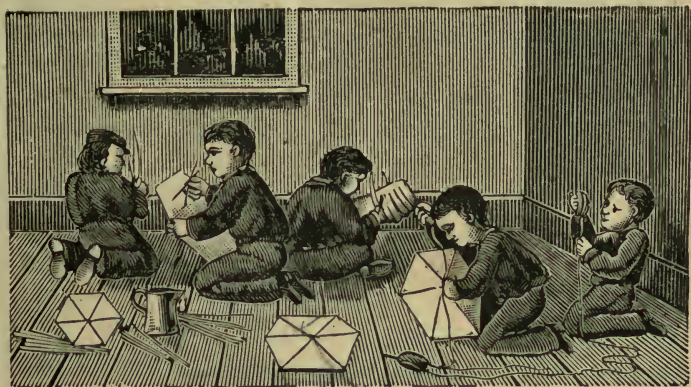
11—Así fué **en efecto**. Medio siglo después, vivían Perucho y Tomás en una **espléndida** casa. Del primero decían los florentinos: “es el pintor más grande **de la época**.” De Tomás, “será el **modelo** de los amigos, en todo tiempo.”

LECCIÓN 35^a.

DIVISIÓN DEL TRABAJO.

I.

1—Vamos á usar el “**barrilete**” ó “**papalote**,” como se le **denomina** en algunas **comarcas** de América. Pero no vamos por ahora á echar al aire *nuestra* cometa; porque cometa es el verdadero nombre del barrilete y del papalote.



2—Lo que vamos á echar á volar no es *una* cometa de papel ó trapo, de palitos, de cola, etc., etc. Vamos á echar á volar una idea ó un pensamiento. Para ello vamos á utilizar la cometa.

3—Un padre muy cuidadoso de la **instrucción** de su hijo, quiso corregirle de una **manía** que se había **apoderado** del chicuelo. Este quería serlo todo, y soñaba con hacerlo todo. **Se le antojaba** ser escribano, y médico, y abogado, é ingeniero y militar, y cuantas cosas había que los hombres podían ser.

4—Para **curar** á su hijo de esta locura y volverlo cuerdo, el padre echó mano de un **expediente**.
—Dijo á su hijo.

5—Mira. Necesito dos **tandas** de cinco muchachos cada una. De la primera formarás tú parte. Vais á hacer, cada uno de vosotros, un barrilete completo, hecho y derecho. De este modo, quedarán hechos cinco barriletes por la primera tanda.

6—Y la segunda ¿qué hará?

7—La segunda, repuso el padre, hará otros cinco, pero no cada chico una cometa **entera**. Se reparte el trabajo de hacer una cometa entera, en cinco **partes**, y cada chico de la segunda tanda ha de hacer solamente una de esas partes, pero cinco veces, para que haya para todas las cometas. El primer chico será el cortador de papel y flequero. El segundo, cortador de varas y constructor de **armazones**. El tercero, fabricante de engrudo y pegador de papeles. El cuarto ajustador de frenecillos; y el quinto fabricante de colas.

8—Llegó el **plazo** en que debían estar listos los juguetes. Estaban acabadas las cinco cometas de la segunda tanda de muchachos.

9—De los de la primera tanda, dos habían acabado **por completo** su cometa; uno la tenía casi concluida; otro, estaba á la mitad del trabajo; y el **restante** no llegaba á la mitad.

10—¿No os parece raro, amigos míos, dijo el padre, que estén completas las cinco cometas de la segunda tanda y no lo estén las de la primera?

—Callaron todos los muchachos.

11—¿Callais? continuó el padre. Pues algo debe haber aquí. Ambas tandas se componen de cinco muchachos. Todos han trabajado, con **ahinco**; y **sin embargo**, la segunda tanda presenta cinco objetos completos, y la primera nó.

12—Veo que **no dais en el clavo**, añadió después de un rato; **deliberad**, entre vosotros, en qué puede consistir, y mañana me direis vuestras opiniones.

LECCIÓN 36^a.

DIVISIÓN DEL TRABAJO.

II.

1—Llegado el siguiente día, los muchachos **no veían mas claro** que el anterior.

2—El padre del muchacho ambicioso, visto que los chicos no habían llegado á entenderse, **procedió** a explicarles el **porque**.

3—Para esto, comenzó por preguntar, á los bichos de la primera tanda, es decir, á los que no habían acabado su cometa, en qué consistía el haberse **quedado atrás**.

4—Los niños contestaron. Abel, que porque no había podido hacer bien el corte de los papeles y había tenido que **repetirlo**; y no siendo **suficiente** el papel que tenía, se había visto **obligado á reducir** las **dimensiones** de la cometa. Basilio se **disculpó**, con que el engrudo estaba muy **espeso** y dejaba muchas pelotas que **impedían** que los diferentes recortes **coincidieran**. Calixto, que se había **tardado** mucho en hacer la **distribución** igual de los **espacios** que debían quedar entre varita y varita.

5—Muy bueno, dijo el padre del mancebo que quería serlo todo y hacerlo todo. Ahora veamos las **dificultades** de los otros que hicieron cada uno una misma parte de las cinco cometas ó barriletes. ¿Quién de vosotros cinco fué el cortador de papeles para las cinco cometas? Yo, señor, contestó un muchacho.

6—Y **experimentaste** las dificultades que ha dicho Abel?

7—El muchacho **vaciló** un momento y dijo: la verdad, señor: para el corte de papeles del primer

barrilete, trabajé mucho y **estropée** mucho papel. Pero, **una vez hecho**, éste me sirvió de **molde** para los otros cuatro.

8—Veamos ahora, qué dificultades tuvo el engrudador de las cinco cometas. Hable con **sinceridad**.

9—Pues, señor, dijo éste, cuando mis compañeros me presentaron los papeles para engrudar, experimenté las mismas dificultades que Basilio. El engrudo se me hacía pelotas, se me **desparramaba**, echaba demasiado; pero á la segunda vez que pegué los papeles, ya se me hizo la cosa mas fácil; y en los de las tres últimas cometas, ya parecía mi mano una máquina. No hacía mas que *¡zas!* y ya estaba el engrudo en la cantidad que debía.

10—Igual pregunta hizo el padre al constructor de armazones para las cinco cometas. Le contestó qué, en la primera, se sintió muy **atado**; pero que habiendo hecho las otras, sobre la medida de la primera, no tuvo dificultad para las restantes.

11—Así me lo esperaba, dijo el padre del muchacho ambicioso. El hacer una misma cosa **adiestra** la mano. ¿Qué **sacais** de ahí?

12—Los muchachos pensaron y el menos **tímido** de ellos contestó: señor, es la **práctica**.

13—Muy verdad, dijo el padre; la práctica hace maestros. Es dicho muy antiguo. Pero ¿sacais de esto, que uno debe ser práctico en muchas cosas ó en una sola?

14—Los muchachos se callaron otra vez, y no el más atrevido, sino el más **reflexivo**, dijo tímidamente: señor á mí me parece que lo que hay que hacer es *una sola cosa*, para hacerla bien y pronto.

15—Pues así es, hijos míos, y de hacer uno solo la cosa que puede hacer bien, resultan grandes **ventajas**. Otro día os pónré dos ejemplos.

LECCIÓN 37^a.

DIVISIÓN DEL TRABAJO.

III.

1—Os ofrecí ayer ejemplos de las ventajas de que haga un hombre una sola cosa, y aquí los teneis.

2—Primer ejemplo: “Los **naipes** de la baraja.”

—La **hechura** de cartas de jugar, ha demostrado la experiencia, que hay que dividirla en setenta distintas **operaciones**. Haciéndolo así, con treinta obreros, se hacen más de quince mil naipes **por día**; y resulta, á razón de quinientos naipes por cada obrero. Pues bien; se ha visto que si un obrero hace él solo las setenta operaciones distintas, puede hacer únicamente dos cartas por día, en vez de quinientas.

3—Segundo ejemplo: “Los **alfileres**.” La hechura de un alfiler se divide en diez y ocho operaciones distintas. Haciéndolo así, solo diez y ocho trabajadores hacen muchos miles de alfileres (48,000.) Sale como si cada trabajador hubiese hecho más de cuatro mil. Pues bien, ved la diferencia. Haciendo un obrero las diez y ocho operaciones del alfiler, no llega á hacer ni mil, ni aún ciento. No hace mas que veinte.

4—No es, precisamente, la **práctica**, sino el dividir las diferentes partes de un trabajo entre muchos, lo que hace que este trabajo sea mas fácil, que se haga mayor número de objetos, y que, por esto, cada objeto **cueste** menos.

5—Esta repartición de la hechura de una cosa entre distintas personas, que hagan solo una parte de la obra, se llama la

“DIVISIÓN DEL TRABAJO.”

LECCIÓN 38.

VOCES HOMÓFONAS.

Diálogo entre un Padre y su Hija.

I.

1—*Haz* bien, y no mires á quien, dice el refrán. Cuando *has* hecho bien ¿lo sientes alguna vez?

2—No, papá. Al revés, cuando he hecho mal, sí *siento* disgusto ó **inquietud**. No sé *qué se* ha hecho de mi **sosiego**.

3—Pues eso lo sentirás, no una *vez* sino *ciento*, mil, cuantas veces *hayas* hecho mal. ¿No *ves* en la cara de un niño bueno, una como luz que la **inunda** toda? ¿A que *hallas* una **expresión** de **recelo** en el que ha hecho mal?

4—Ah! papá, muy cierto. Ahora *echo* de ver, por qué cuando Alfredo no *vá* á la escuela, ó no *ha* sabido la lección, ó ha *hecho* picardías, le veo una como sombra en su semblante. Parece que algo de adentro le **nubla** la cara.

5—Sí, hija mía; que se te *grave* en la **mente** lo que te voy á decir. El obrar bien lleva en sí mismo la **recompensa**, y el cometer una falta, aunque no sea *grave*, su propio castigo.

6—Pero, papá, cuando me dices, “*haz bien*,” ¿se **entiende** solo á las personas?

7—No, hija mía, sino á todo lo criado por Dios. Aun en esto hay recompensa.

8—¿Cómo así, papá?

9—Los cuidados que se tomen con los animales y las plantas no son perdidos. No te *pase* por la imaginación dañar, ni á la bestia que **pace** tranquila, ni á la mariposa que al pasar **roza** tu cara, ni á la *rosa* que **esparce** su perfume, ni al *pece* que goza en el agua. Es seguro que si lo haces, te *pese* el haberlo hecho.

II.

10—El ganado se **trashuma** ó cambia de lugar en busca de pasto. Un líquido se **trazuma** ó se va por los poros de una vasija de madera que no sea dura.

11—Es bueno, para aprender bien una cosa, hacer un *resumen* ó recapitulación de ella. Pero no conviene que los líquidos se *rezumen* ó se vayan á través de los vasos que los contengan.

LECCIÓN 39^a.

SOBRE LA PERSEVERANCIA.

(*Imitado de "Une lecture par jour."*)

1—Envió un hombre á su hijo al campo, para **desmontar** un terreno cubierto, todo él, de **maleza** y de espinas.

2—Vino el padre á ver lo que había hecho su hijo, y encontrando que éste, **espantado** de lo **largo** del trabajo, no había ni aun comenzado, lo **anima**. Hé aquí los **argumentos** que le hace.

3—Este trabajo, como los más de la vida, debe hacerse **gradualmente**; hoy tantas varas, mañana otras tantas. No se puede hacer **de sopetón**. Hay que **conformarse** con hacer, cada día, su tarea. Así poco á poco, se va lejos, y, al fin y á la postre, se encuentra uno con la obra hecha.

4—Después de estas observaciones, como el hijo era **dócil**, desmontó en poco tiempo todo el campo y lo puso en estado de ser cultivado.

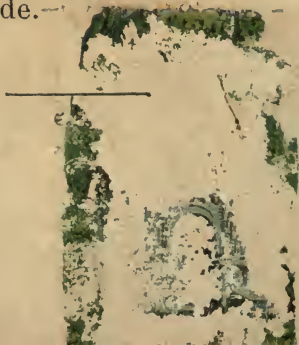
5—El autor francés de quien se ha tomado algo de esta historieta, concluye con las siguientes **máximas**, que os recomiendo.

6—“Así es como debeis hacer **con respecto á** vuestros **defectos**. Comenzad por **combatir** la pasión que más os domina. Después, es tarea fácil vencer todas las otras.”

7—Muy bien habla el autor francés. Tan bien, que yo solo añadido lo siguiente:

8—Las pasiones que **dominan á** la mayor parte de vosotros, son dos: la primera es la pereza. “Yo no puedo hacer eso,” decís. Os respondo; probad, y probad, y vereis que sí podreis hacerlo. La segunda es (vergüenza me da decirlo) la mentira.

9—Corregíos de este vicio. Es dañoso, es **vil**, es degradante, es cobarde.



PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU
CORRECCIÓN.

MAL.	BIEN.
Damasio	Dámaso
Delinió	delineó
alinió	alineó
línia	línea
almatroste	armatoste
almágana	almadana
fuerzudo	forzudo
manijo	manejo.
pión	peón
zuela	azuela
desarraja	descerraja
caidizo	caedizo (Lo propio es cobertizo)
desentejar	destejar
entejarlo	tejarlo
empuercar	emporcar
fundillo	fondillo
delantar	delantal
arquila	alquila

LECCIÓN 40^a.

GALLO.

I.

1—¿Quién no ha visto un gallo? ¡Qué bella cola!
¡Qué color y qué brillo el de sus plumas! Ved con
qué brío anda por el patio, como un rey. Si el gallo
fuese menos común, como sucede con el *quetzal*, nos
gustaría, aún más. Pero lo que vemos todos los días
no nos causa **pasmo**.

2—El gallo canta la hora de la media noche, cuando lleva seis horas de dormir. Así, es un buen reloj para la gente del campo. Por eso se dice: “Al primer gallo,” en vez de decir á media noche. **Defiende** con gran valor á sus hembras, siempre que haya peligro, y las llama cuando halla qué comer para ellas.

3—Del brío del gallo sale una frase, que se dice de un hombre con valor. “Es el gallo del lugar.”

4—Quizás porque se mueve mucho, se ha dado su forma á cosas que deben moverse. Así, en varias partes, no se ponen en las torres, **tiras** de metal para que las mueva el viento y **marquen** su rumbo. **En vez** de estas tiras, se pone un gallo muy galán de metal, que gira con el viento.

5—Hay un cuento, puesto en verso por un gran autor sobre “El Gallo y la perla;” pero os lo diré en otra lección,

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU CORRECCIÓN.

MAL.	BIEN.
culumpio	columpio.
mayugarse	magullarse
cayen	caen
acolchonado	acolchado
culeca	clueca
cacaraquear	cacarear
enculecar	enclocar
tiendera	tendera
empuercaba	emporcaba
tualla	toalla
almuada	almohada
percala	percal
inmundicie	inmundicia
bombas ó bombitas	pompas ó pompitas
despaturra	despatarra
pantominas	pantomimas

Manuel Santamaría
Agte 17/10/97

LECCIÓN 41^a.EJERCICIOS CON PALABRAS QUE GENERALMENTE SE
DICEN MAL.

Damasio (1), que es arquitecto, me dijo: yo te *delineo* (2) tu casa; pero, tal como él lo hizo, no la *alineó* (3) con las demás; y para que quede en *línea* (4), necesito deshacer esta piedra que sirve de *almatoste* (5), con la *almágana*, (6) para lo cual hace falta un hombre *fuertudo* (7) que la *manije* (8) y un *pión* (9) para ayudarlo.

El carpintero trabaja la madera con *zuela* (10) y *desarraja* (11) las puertas viejas, debajo de aquel *caidizo* (12), que también, se va á *desentejar* (13) para *entejarlo* (14) de nuevo.

El ayudante del carpintero se va á *empuercar* (15) el pantalón si no se pone *delantar* (16).

La señora que *arquila* (17) uno de los cuartos de la casa, tiene varios chicos que han puesto un *culumpio* (18) en el patio más grande, y para no *mayugarse* (19) el cuerpo, si se *cayen*, (20) han puesto debajo un montón de paja *acolchonado* (21); allí es donde va la gallina *culeca* (22) á *cacaraquear* (23) cuando deja su nido. Antes cuando se llegaba á *enculecar* (24), se pasaba al cuarto de la *tiendera* (25), le *empuercaba* (26) su *tualla* (27), su *almuada* (28), su vestido de *percala* (29), y le dejaba aquello hecho una *inmundicie* (30).

El muchacho hace con un canuto *bombas* ó *bombitas* (31) de jabón; cuando se cansa de jugar de este modo, se *despaturra* (32) y empieza á hacer *pantominas* (33).

PALABRAS COMO DEBEN DECIRSE.

1. Dámaso;—2. delineo;—3. alineó;—4. línea;—5. armatoste;—6. almadana;—7. forzado;—8. maneje;—9. peón;—10. azuela;—11. descerraja;—12. co-

bertizo;—13. destejar;—14. tejarlo;—15. emporcar;
—16. delantal;—17. alquila;—18. columpio;—19.
magullarse;—20. caen;—21. acolchado;—22. clueca;
—23. cacarear;—24. enclócar;—25. tendera;—26.
emporcaba;—27. toalla;—28. almohada;—29. percal;
—30. inmundicia;—31. pompas ó pompitas;—32.
despatarra;—33. pantomimas.

LECCIÓN 42ª.

EL CONDOR.

(Recuerden los niños al caballero, que en la Lección 4, hablaba de pájaros á unos chicos. En otra ocasión cumplió su promesa como sigue.)

1—El Condor es una ave **rapaz**. Sus alas extendidas miden más de tres varas.

2.—El macho tiene una cresta, en el hueco de la cual están las narices. La hembra, pues, como en la **especie** humana, está desbigotada, si bien, de las mujeres, solemos decir que tienen “buenos bigotes.”

3—Es un animal, cuyas dimensiones y fuerza se han **exagerado** mucho. Según un naturalista, es mucho mayor en tamaño que lo que hemos dicho, y su fuerza es tal, que **arrebata** á una oveja, y aún á un corzo, ó á una ternera. Otro **afirmó** que su pico es tan fuerte, que **taladra** la piel de un buey, y que dos condores juntos matan y se acaban á un buey enterito.

4—Esto parece no ser verdad, pero sí lo que sigue.

5—Dan caza al **ciervo** entre dos ó más de ellos, hasta que el pobre bruto de cuernos se les **rinde**. Le quita á la puma, carnícero de cuatro patas, parte **de su presa**. Y cuando se dejan, y no son grandes, come también llamas.

6—¡Diantre! ¡Cómo no se les arden los tripas, comiendo fuego! gritó un chico lleno de susto.

7—No es *la llama* lo que se comen, sino *el llama*, bruto de cuatro pies, que sirve para la carga.

8—Y ese animal tan voraz, sin duda se come á los niños que se quedan solos, dijo otro chico.

9—Pues no hay nada de eso, aunque antes se haya creído así. El Condor **no daña** al niño. Así lo dice la gente de las tierras donde hay esas aves. Así lo dice también Humboldt, sabio que viajó mucho por el Nuevo Mundo. Debeis saber el nombre de este sabio, y lo debeis pronunciar con amor, por los grandes bienes que hizo al orbe.

10—Ved, pues, lo bueno que es el condor para el niño. ¿No **sacais** de aquí una regla que deben seguir los niños para con las aves? Pensad un poco.

11—Ya caigo, señor, dijo una niña. Es una lección que dan las aves á los niños. Las ponen en jaulas, les roban á las pobres madres sus nidos, que son todo su amor. Al revés, esta ave rapaz y **cruel** con otros seres, es buena con el niño que es malo con las aves. Quién sabe si por este buen porte, y en honor de esta ave, lleva el peso de Chile un condor, y así se llama.

12—El condor forma parte **de las armas** del país que acabamos de **mencionar**.

13—Ya que del condor y de Chile hablamos, á Chile pertenece una isla en que tiene lugar una historieta que á todos os ha divertido mucho. La historieta es la de Robinsón Crusoe, y la isla, la de Juan Fernández.

14—El Robinsón que en el libro **se pinta**, fué un marinero inglés que por allí naufragó y se llamaba Alejandro Selkirk.

15—El condor puede **suministrarnos** una lección muy útil. Es el ave que más se eleva en los aires.

Sube á más de 6,000 varas, altura á que, de los otros animales, solo el hombre puede respirar. Está el condor hecho por la naturaleza para ello. Sin embargo es muy glotón, y de su **intemperancia se saca partido** para cogerlo.

16—Se pone en el campo un animal muerto. Vienen uno ó mas condores, se hartan y ya no pueden volar.

17—Así es el hombre. Si se deja dominar por los vicios, se **entorpece** su espíritu, que son las alas con que puede volar á las regiones de lo bello y del saber.

18—Imitad al condor, cuando es **sobrio**. Elevad vuestra mente á grandes alturas de bondad y de saber. No lo imiteis en la glotonería, que **hará** vuestros sentidos y vuestro entendimiento torpes.

LECCIÓN 43^a.

LIBRAR LA COL DE LA CABRA, Y LA CABRA DEL LOBO.

1—El **asunto** siguiente ha dado **lugar** á un modo de hablar proverbial en francés.

2—Un hombre tiene un pequeño **bote** en el cual debe pasar, **al otro lado del río** un lobo, una col y una cabra, sin que pueda pasar más de uno de estos objetos á la vez. Se quiere saber cual de los tres objetos **transportará** primero, sin **temer que**, durante uno de estos **pasajes**, el lobo se coma á la cabra ó que la cabra se coma la col. Hé aquí **el medio**. Se toma la cabra sola en el primer viaje, y la col queda con el lobo que no la toca.

3—En el segundo viaje, toma la col y vuelve á traer la cabra, **en lugar de** la cual, pasa al lobo, que no toca la col.

4—En fin, en el tercer viaje, vuelve á tomar la cabra, que habiéndose quedado sola, no corría riesgo alguno.

EPITAFIO.

5.—Aquí **yace** Casanate,
Debajo de **aquesta losa**,
Que, en su vida, dijo cosa
Que no fuera **disparate**.

EJERCICIO 33º CON LA LECCIÓN 33ª.

PINTOR Y HOTELERO.

I.

1. **Mapa**—carta geográfica;—2. **notado**—visto, reparado en;—3. **patria**—suelo en que han nacido, suelo natal, tierra;—**famosos**—célebres, renombrados;—4. **entre ceja y ceja**—en la cabeza, en la mente, en los cascos, en la mollera;—5. **consultase con la almohada**—premeditase, madurase, reflexionase;—**superfluidad**—lujo, gollería;—**ello es**—lo cierto es;—**tomó soleta**—se marchó, se puso en marcha, se largó;—6. **se las había de componer**—se las arreglaría, haría;—7. **personaje**—gran persona;—**nada menos que**—todo un, como quien no dice nada;—**pinche ó galopín**—ayudante, aprendiz;—9. **paisano**—compatriota;—**se entera de**—sabe;—10. **la caminata**—la jornada, lo que ha andado;—**persiste en**—se aferra en, insiste en, se obstina en;—11. **averigua**—saca en limpio, deduce;—**recienvenido**—recien llegado;—**amplia capacidad**—bastante espacio, extenso lugar;—**vituallas**—víveres, comestibles, provisiones;—14. **suministras**—pones;—**canina**—de perro;—15. **la propuesta**—el trato, el negocio, la proposición;—**de ocultis**—ocultamente, á hurtadillas, sigilosamente, furtivamente;—

lo instaló en—lo hizo tomar posesión de, lo albergó en, lo asiló en;—16. **con todo esto**—sin embargo;—**salario**—suelo, soldada;—19. **á procurarse**—á hacerse de, á tener;—**júbilo**—gozo, placer, contento, gusto;—20. **aperado**—provisto, con lo necesario;—**al rayar el día**—al amanecer, en la madrugada;—21. **henchido**—lleno;—**emociones**—impresiones, sensaciones;—**ideas**—proyectos;—**furtivamente**—de ocultis, clandestinamente, á escondidas;—**jergón**—colchón de paja;—**alojador**—posadero, hospedador.

EJERCICIO 34º CON LA LECCIÓN 34ª

PINTOR Y HOTELERO.

1. **Adquisición**—obtención;—en **ciérne**—en embrión, futuro;—**tapizadas**—cubiertas;—2. **reparaciones**—composturas, reparos;—**que revelaba**—que descubría en, que manifestaba;—3. **incontinenti**—en el acto, instantáneamente, inmediatamente;—**mostró agrado**—manifestó, gusto;—**los mamarrachos**—los borrones, las ridiculeces;—4. **culinario**—de cocinero;—**imaginaba**—se figuraba;—5. **apresuróse**—se dió prisa;—**temida**—respetable, imponente;—**de hoy en adelante**—en lo sucesivo;—6. **malhadados**—desgraciados, desventurados;—**pintarrajos**—pinturas mal hechas;—**despidiese**—echase;—7. **deshecho en lágrimas**—bañado en lágrimas, con los ojos preñados de lágrimas, con los ojos arrasados en lágrimas;—8. **hospedado**—alojado;—9. **mala inteligencia**—mala traducción, mala interpretación;—**dedicar**—destinar, aplicar;—**suponiéndole**—creyéndole;—**previniéndole**—advirtiéndole, ordeñándole;—10. **salvado**—librado de un peligro;—11. **en efecto**—efectivamente, en verdad;—**espléndida**—elegante, lujosa, magnífica;—**de la época**—del día, de la actualidad;—**modelo**—dechado, ejemplo.

EJERCICIO 35º CON LA LECCIÓN 35ª.

DIVISIÓN DEL TRABAJO.

I.

1. **Denomina**-llama, nombra, dice;—**comarcas**-regiones, países;—3. **instrucción**-enseñanza;—**manía**-terquedad, idea fija;—**apoderado**-poseionado;—**se le antojaba**-quería;—4. **curar**-sanar;—**locura**-desvarío;—**cuerdo**-juicioso;—**echó mano de**-usó de, recurrió a;—**expediente**-arbitrio, artificio, recurso, maña, estratagemas;—5. **tandas**-grupos, bandas, reuniones;—7. **entera**-completa;—**reparte**-divide, distribuye;—**partes**-porciones;—**armazones**-esqueletos;—8. **plazo**-día fijado;—9. **por completo**-enteramente;—**restante**-que quedaba;—11. **ahinco**-empeño, afán;—**sin embargo**-á pesar de ello, con todo;—12. **no dais en el clavo**-no dais con la dificultad;—**deliberad**-pensad, discutid.

EJERCICIO 36º CON LA LECCIÓN 36ª.

DIVISIÓN DEL TRABAJO.

II.

1. **No veían más claro**-no acertaban más, no comprendían más;—2. **procedió**-se puso á—**el porqué**-la razón;—3. **quedado atrás**-retrasado;—4. **repetirlo**-volverlo á hacer;—**suficiente**-bastante;—**obligado**-precisado;—**reducir**-disminuir, hacer más chicas;—**dimensiones**-tamaños;—**disculpó**-excusó;—**espeso**-denso, compacto;—**impedían**-no dejaban que;—**coincidieran**-casaran, se unieran bien;—**tardado**-detenido;—**distribución**-reparto;—**espacios**-huecos;—5. **dificultades**-embarazos, tropiezos;—6. **experimentaste**-hallaste, tuviste;—7. **vaciló**-dudó, titubeó, se paró;—**estropeé**-eché á perder, inutilicé;—**una vez hecho**-así

que lo hice;—**molde**—patrón, modelo;—8. **sinceridad**—ingenuidad;—**desparramaba**—esparcía, iba;—10. **atado**—torpe, desmañado;—11. **adiestra**—acostumbra, hace hábil, hace diestra;—**sacais**—deducís, inferís, colegís;—12. **tímido**—medroso, pusilánime, corto;—**práctica**—costumbre;—14. **reflexivo**—pensador, juicioso;—15. **ventajas**—provechos, utilidades.

EJERCICIO 37º CON LA LECCIÓN 37ª

DIVISION DEL TRABAJO.

III.

2. **Naipes**—cartas (hablando de la baraja);—**hechura**—fabricación, manufactura;—**operaciones**—trabajos, manipulaciones;—**por día**—cotidianamente, diariamente;—4. **práctica**—ejercicio, costumbre;—**cueste**—valga.

EJERCICIO 38º CON LA LECCION 38ª

HOMOFONÍAS.

1. **Lo sientes**—te arrepientes, tienes pena;—2. **inquietud**—zozobra;—**sosiego**—calma, tranquilidad;—3. **inunda**—baña;—**expresión**—aire, muestra;—**recelo**—temor, miedo;—4. **le nubla**—le oscurece;—5. **mente**—entendimiento;—**recompensa**—premio, galardón;—6. **se entiende**—se circunscribe, se refiere;—9. **esparce**—difunde.

EJERCICIO 39º CON LA LECCIÓN 39ª

SOBRE LA PERSEVERANCIA.

1. **Desmontar**—rozar;—**maleza**—monte espeso y bajo;—2. **espantado**—asustado;—**largo**—grande;—**lo anima**—lo alienta, le da ánimo;—**los argumentos**—las reflexiones, los razonamientos;—3. **gradualmente**—paulatinamente, poco á poco, á pausas;—**de sopetón**—pronto é impensa-

damente;— **conformarse**—resignarse, contentarse;—4. **dócil**—sumiso, obediente;—5. **máximas**—preceptos, sentencias, aforismos;—6. **con respecto á**—con relación á, tratando de;—**defectos**—imperfeciones, faltas;—**combatir**—atacar;—8. **dominan á**—avasallan á, prevalecen en;—9. **vil**—bajo.

EJERCICIO 40º CON LA LECCIÓN 40ª

GALLO.

1. **Brillo**—lustre;— **brío**—gallardía, soltura, garbo, lozanía;— **fuese menos común**—abundara menos;— **pasmo**—admiración, maravilla;—2. **defiende**—ampara, favorece, libra, protege;—4. **tiras**—pedazos, láminas;— **marquen**—señalen, indiquen;— **rumbo**—dirección;— **en vez de**—en lugar de.

EJERCICIO 41º CON LA LECCIÓN 41ª

Vuélvase á leer la Lección 41ª, poniendo, en vez de las palabras mal dichas, las que deben ser.

EJERCICIO 42º CON LA LECCIÓN 42ª

CONDOR.

1. **Rapaz**—de rapiña, ladrona;—2. **especie**—raza, linaje;—3. **exagerado**—ponderado;— **arrebata**—se lleva con violencia, coge con violencia;— **afirmó**—sostuvo;— **taladra**—agujerea, traspasa, horada, perfora;—5. **ciervo**—venado;— **rinde**—entrega, declara vencido;— **de su presa**—del animal que ha cogido;—9. **no daña**—no hace daño;—10. **sacais**—deducís, inferís; 11. **cruel**—desapiadada, atroz;—12. **de las armas**—del escudo nacional;— **mencionar**—citar, decir;—14. **se pinta**—se describe; 15. **suministrarnos**—darnos, proporcionarnos;— **intemperancia**—gula, glotonería;— **se saca partido**—se aprovecha uno;—17. **entorpece**—embota;—18. **sobrio**—parco, frugal.

EJERCICIO 43^o. CON LA LECCIÓN 43^a.

LIBRAR LA COL DE LA CABRA &c.

1. **El asunto**—la materia, la historieta, el cuento;—**lugar**—motivo, origen, margen;—2. **bote**—lancha;—**al otro lado del**—allende el, á la otra orilla del;—**transportará**—llevará, pasará;—**sin temer que**—sin riesgo de que;—**pasajes**—idas y venidas;—**el medio**—el modo, la manera;—3. **en lugar de**—en vez de;—**no corría riesgo alguno**—no estaba expuesta á ningún peligro.

EPITAFIO.

Yace—descansa, reposa;—**aquesta**—esta;—**losa**—lápida sepulcral.—**disparate**—tontería.

LECCIÓN 44^a.

VOLCANES.*

I.

1—Nada en la naturaleza es tan grande y tremebundo como un **volcán en actividad**.

2—Hoy se llama volcán á toda montaña que **vomita** ó ha vomitado llamas. Pero, en un tiempo, solo se llamó así á uno que hay en una isla que se denominaba Hiera, del grupo de las Lípari, enfrente de las costas de Italia.

3—Os voy á contar cómo le vino su nombre á este **primitivo** volcán. Los romanos, que **constituían** una gran nación hace muchos siglos, tenían una religión muy particular. Creían, no en un solo Dios sino en muchos, es decir, eran politeístas. Uno de tantos dioses creían que era Vulcano.

* Tomado de "Marvels of Creation."



4—Como le habían de haber dado á este dios otro oficio cualquiera, le **supusieron** el de herrero. Al margen del libro teneis un grabadito que representa el modo cómo se imaginaban á Vulcano.

5—Viendo arder la montaña de Lípari, supusieron las gentes que era porque Vulcano tenía su fragua en **las entrañas** del cerro. Del nombre del supuesto herrero llamaron volcán á aquella montaña que ardía.

6—Como no habían de suponer que el Señor Vulcano trabajara solo, la **imaginación** de las gentes le concedió trabajadores. Pero ¡qué trabajadores tan feos! Eran gigantes y en vez de

dos ojos, no tenían sino uno en medio de la frente. No sé si se les podría llamar tuertos, porque por este nombre entendemos al que, de dos ojos, tiene solo uno bueno. A estos Ayudantes de Vulcano los llamaban cíclopes. Los ruidos **procedentes** del centro de la montaña eran atribuidos á sus trabajadores.

7—**En lo general**, nos representamos un volcán como si fuera una montaña que arroja de su cúspide grandes nubes de humo, y así se le **describe** frecuentemente.

8—La verdad es, sin embargo, que un volcán rara vez arroja ni verdadero humo, ni verdadera llama. Lo que, por **equivocación**, se toma por humo consiste, **meramente**, en vastos volúmenes de polvo fino, mezclados con mucho vapor de agua y otros gases, generalmente **sulfurosos**.

9—Lo que **aparece** como llama es, simplemente, el **resplandor** de las materias encendidas que son arrojadas hácia la cúspide de la montaña. Encima de la boca

del volcán suele haber nubes de polvo y de vapor. Estas hacen **el efecto** de un espejo, y reflejan el vapor que se acaba de decir y que, desde abajo, se toma por llama sin serlo.

LECCIÓN 45^a.

VOLCANES.

II.

1—La parte **más esencial** de un volcán es el cráter. Es un gran hueco de forma circular. Sirve como de boca para vomitar las materias que hierven en su interior. La mayoría de los volcanes **consta** de un solo cráter, colocado en el pico de una eminencia, aunque algunos lo tienen en los lados.

2—La parte de la montaña que termina en el cráter principal es, generalmente, de forma **cónica**. Se compone, por lo común, de cenizas, de piedras pequeñas, que contienen algo de metal, á las cuales se les llama escoria, y de masas de piedra que han sido arrojadas desde el interior por las fuerzas volcánicas.

3—En muchos casos, el cono está **rodeado** por un ancho círculo hueco que se levanta desde la base de la montaña, el cual se supone que fué cráter que se extinguió antes de levantarse el cono existente. Algunas veces, se han formado, en las **faldas** de la montaña, cráteres **subordinados**, más pequeños, de los cuales están, continuamente, saliendo vapores con alguna que otra descarga de cenizas y piedras.

4—Uno de los más grandes y perfectos conos volcánicos del mundo es el del pico de Tenerife. Da al espíritu una buena idea de la forma general de los volcanes, y ha sido, largo tiempo, una **visible** y útil

señal para los marinos. Tiene más de 12,000 pies de altura y dicen que se alcanza á ver, en tiempo muy claro, desde **cosa de cien millas**.

5—Los más interesantes productos de un volcán en actividad, son las corrientes de lava que expele, algunas veces de los cráteres más pequeños de las faldas. Esta lava consiste en piedras **derretidas**. Cuando sale de la montaña, su calor es **intenso**, y brilla como una hoguera; así es que durante la noche, con especialidad, estos ríos de fuego presentan un grande, aunque tremebundo, espectáculo.

6—Las corrientes suelen **ensancharse** hasta llegar á alcanzar una anchura de varias millas, con una profundidad de algunos cientos de piés y recorren, á veces, una distancia de cincuenta millas.

7—No siendo la lava tan líquida como el agua, no corre con tanta rapidez; sin embargo, cuando **se precipita** de los lados de una montaña, ó cuando es grande **el declive** del terreno, avanza con gran prisa.

8—Aun en su mayor calor, es algo viscosa ó pegajosa, y esta viscosidad crece á medida que se enfría. De aquí, que sobre una superficie con poco desnivel y á alguna distancia de su nacimiento, la corriente de lava avanza con paso **mesurado**. En tales circunstancias, el enfriamiento procede tan rápidamente, que se forma pronto una costra de un **espesor** considerable en la parte superior de la corriente, y una persona bastante **intrépida** puede cruzar la corriente por medio de este puente natural.

9—Aun cuando la corriente continuase su camino con rapidez, esta costra puede formarse en su superficie, y un hombre cuya curiosidad **exceda á** su prudencia, puede permanecer encima de la costra, abrir un agujero á través de ésta, y ver la lava corriendo á sus pies.

LECCIÓN 46^a.

VOLCANES.

III.

1—Nada puede **resistir** á la corriente de lava. Árboles, casas, **todo cede** á su irresistible empuje. Los árboles arden á la aproximación de la lava, y cuando ésta llega hasta ellos, hacen un ruido, á modo de silbido, cual si lanzasen un grito de **angustia, y sumergiéndose**, dolorosamente, en la corriente **ígnea**, desaparecen para siempre.

2—Ni aun el mar puede resistir el ímpetu de la lava, sino que se retira ante ella. Por esto hay algunos promontorios, que avanzan dentro del mar á considerables distancias del **litoral**, y que no son otra cosa que lava **endurecida**.

3—Las erupciones de lava, á veces, se presentan con peculiaridades que las hacen más grandiosas. Ejemplos han ocurrido de derrumbarse la corriente de fuego desde una enorme altura, produciendo una **cascada** de materia incandescente, **que excedía** en anchura y descenso perpendicular á la célebre catarata del Niágara.

4—En otros casos, la lava en lugar de descender, de una vez, por los lados de la montaña, ha sido primero lanzada para arriba, á manera de surtidor de fuego de varios cientos de pies de alto. Esto sucede cuando el cráter grande de la cúspide del cono está lleno de lava líquida, pero no hasta el punto de **rebalsar**. El fuego líquido de la parte de abajo oprimido por el enorme peso de la lava hirviente que llega hasta la cima, se abre, á la fuerza, una salida por la parte de abajo del volcán. Está entonces la lava

hirviente en las mismas **condiciones** que una gran masa de agua. La que salga por algún hoyo en la parte inferior tiene fuerza bastante para subir hasta donde llega el agua de arriba. Así vimos que sucedía al tratar de los manantiales—(Lección 27^a.)

5—Con dificultad puede **forjarse** la fantasía **una vista** tan magnífica como debe serlo la de un surtidor de fuego. Un simple surtidor de agua de considerable volumen, lanzado al aire á una altura de cien pies es, **en sí mismo**, un hermoso espectáculo. ¡Qué no será, entonces, un enorme surtidor de candente lava blanca arrojada á la altura de varios cientos de pies, y con qué tremendo ruido de trueno debe venir desplomándose hacia abajo para arrojarse como un torrente **bramador** por las faldas de la montaña!

6—La lava, cuando **se congela**, es muy distinta, en cuanto á su consistencia, según que está cerca de la superficie ó del fondo de la corriente. Cuando está cerca de la superficie es **porosa**, por razón de su rápido enfriamiento; cuando está cerca del fondo, es densa por causa de su lento enfriamiento y de la gran **presión** á que está sujeta. Cuando la lava de la superficie, que naturalmente es **ligera**, se encuentra con agua, como cuando la corriente de lava entra al mar, se vuelve todavía más ligera y más porosa, formando la bien conocida sustancia, llamada piedra pómez, tan usada para pulimentar. Puede ser considerada como la espuma endurecida de la lava, y es tan ligera que flota en la superficie del agua.

7—Las lavas ya enfriadas y endurecidas de diferentes volcanes, son muy distintas en su apariencia y composición. En unas se halla el hermoso cristal negro llamado *obsidiana* (chay, en Centro-América). Es muy usado para adornos, porque posee la peculiar propiedad de presentar una apariencia diferente, según la manera

de **cortarse**. Tallado en una dirección, es de un hermoso negro azabache; tallado en otra, de un gris reluciente.

8—Las lavas del Vesubio son generalmente de un color pardo, y son también usadas en las artes. En ellas se hallan los hermosos cristales verde-olivo del mineral llamado *olivina* que se emplea algunas veces por los joyeros.

LECCIÓN 47^a.

VOLCANES.

IV.

1—De todas las producciones arrojadas por los volcanes, la más hermosa es el azufre nativo de que el monte Etna ha sido muy **prolífico**. Hay además una sustancia que suele arrojar el cráter de un volcán, que es parecida al asbestos ó amianto. Posée esta sustancia la **flexibilidad** y lustre de la seda. El volcán de Salaces, en la isla de Borbón, es notable por lo que abunda en él esta sustancia. Y la más rara de las producciones arrojadas por los volcanes son los peces. ¡Qué divertido comer de un pez cocido en las ardientes entrañas de un volcán!

2—En las grandes erupciones volcánicas, la corriente de lava es precedida de vastas cantidades de polvo volcánico, cenizas, escoria y piedras que son arrojadas con tremenda violencia á una enorme altura.

3—El Cotopaxi arrojó á más de diez millas de distancia una roca cuyo peso se calculaba en doscientas toneladas. Grandes piedras han sido arrojadas por el Vesubio á una altura de 3,600 piés.

El polvo del volcán de San Vicente fué llevado á más de doscientas millas hacia el Este, á **despecho** de los vientos alisios; para caer á una distancia tan grande, debe haber sido arrojado á una enorme altura.

4—El Etna también ha suministrado, además de todo lo dicho, uno de los ingredientes de esa maldita pólvora que por el triste **abuso** que de ella se hace, ha sido el medio de echar del mundo, **prematuramente** á muchos de nuestros semejantes. Sin ese abuso, la miraríamos solo como un bien, pues ha ayudado poderosamente á formar caminos ordinarios, vías férreas, **túneles** y á **explotar** canteras y minas.

5—Debido á las erupciones volcánicas, se han visto ejemplos de haberse levantado, del fondo del Océano, islas enteras ó de haber brotado montañas completas sobre la superficie de la tierra.

6—Además de materias sólidas, los volcanes **expiden**, á veces, torrentes de agua hirviendo. Sale ésta frecuentemente en forma de vastas columnas de vapor, de agua sola, y de vapores sulfurosos. Estas **ascienden** á grandes alturas en el aire, y, enfriándose inmediatamente, forman inmensas masas de oscuras y pardas nubes como las que observamos antes de una tempestad. Esta semejanza no es solo **aparente**. Las nubes suspendidas sobre un volcán, durante la erupción de sus vapores son, en realidad, nubes tempestuosas, muy cargadas de electricidad. Producen lo que el Barón Humboldt llama tempestad volcánica. **Incluye** todo lo más terrible de los fenómenos atmosféricos: relámpagos de extraordinaria viveza; truenos que aturden y **reverberan**, como si dividieran los ecos en dos pedazos; torrentes de lluvia, que cuando caen á chorros sobre el incandescente torrente de lava, silban como miles de serpientes; remolinos que **barren** las cenizas volcánicas en repetidas y extensas vueltas.

7—Por encima de los elementos **contendientes** se oyen los **ásperos** bramidos de la montaña misma, que en el entretanto tiembla hasta en sus propias entrañas. Las **detonaciones** del volcán exceden, con mucho, á cualquier otro ruido terrestre. Comparado con estos, el estampido del más ruidoso trueno no es sino como el disparo de un fusil, respecto, á la descarga **simulánea** de mil piezas de gran **calibre**.

8—Las explosiones del Tomboro y las **vibraciones** que las acompañan, han sido oídas y sentidas á casi increíbles distancias. Juzgad, entonces, de la inmensidad de las fuerzas que en estos casos se ponen en juego, y la **abrumadora** grandeza de la escena que tal erupción, con todos sus acompañamientos de truenos y tempestad, debe presentar á los **atónitos** sentidos de la vista y el oído. Aun la lectura de esto comunica un sacudimiento á los nervios: ¡qué debe ser, entonces, escucharlo y contemplarlo!

9—El número total de volcanes que se sabe haber estado en actividad dentro de los tiempos históricos es, según algunos autores, el de doscientos. De éstos, el más familiar á europeos por su **clásica** fama é incansable actividad, es el monte Vesubio que se eleva sin **rival** en grandeza, en el continente de Europa. El más violento en su actividad es el Tomboro, en la isla de Sumbava. El más alto es el Cotopaxi, en la Cordillera de los Andes, que se eleva á más allá de la región de las nieves **perpétuas**.

10—Un retrato de este rey de los volcanes, veríais que es semejante, en realidad, á un vasto fanal de vidrio, salpicado con agua de cal. Su altura es de 16,800 piés sobre el nivel del mar. Extraño parece que los fuegos volcánicos ardan á tal altura en medio de la nieve y del hielo. Pero, en este particular, el Cotopaxi no es el único. El pico de Tenerife, el

monte Etna, y varios otros, también, se levantan **mas** allá de la línea de las nieves, mientras que las ardientes montañas de Islandia, Groenlandia y Kamstchatka, con los que levantan sus cabezas en las regiones **frías** del Polo Sur, están, **por la mayor parte**, envueltos en hielo y nieve de piés á cabeza.

11—Hablado ya mucho de volcanes en general, voy á comunicaros un secreto. Te gustaría, ¡oh lectorcito! tener un volcán enteramente tuyo? Aquí tienes la receta. Compra algunas libras de limaduras de hierro y mayor cantidad de flores de azufre. Mezcla las dos cosas y amásalas bien con agua, hasta convertirlas en una pasta tiesa. Envuelve entonces esta masa en un paño, y pón otro paño, encima del anterior, salpicado con trementina. Haz un hoyo en un rincón apartado del jardín, mete con ligereza el tamal ó torta dentro de él, cúbrelo bien con tierra, pisoteándolo firmemente. No trascorrirán muchas horas, antes de ver la tierra hincharse como una **topera**; pronto habrá una erupción, y tú serás el feliz dueño de un Stromboli, todo tuyo.

LECCIÓN 48^a.

VOCES HOMÓFONAS.

1—En los países de Oriente, se venden objetos en el edificio llamado *bazar*. En muchas partes, **se acostumbra** poner los vasos en el *vasar*. Este es un *poyo* de **cal y canto**, al cual no debe dejarse llegar el *pollo* para que no rompa algún vaso.

2—Los climas malos **dañan** el *bazo*, *viscera* ó entraña que tenemos en el lado *izquierdo*. Ciertas gorras tienen en la parte que corresponde á la frente una ala para defender del sol. Esta ala se llama *visera*.

3—Los niños que se quieren pasean con el brazo del uno metido dentro del brazo del otro. Se llama esto ir de *bracero*; y es *brasero* un trasto con *brasas*.

4—El *brasero* tiene *brasas*. La profundidad del mar se mide por *brazas*, y cada una vale dos varas.

5—Dos hombres que iban á *caza* salieron de su *casa* muy temprano. Les cogió la lluvia, tuvieron que **renunciar** á su *cacería* y **tomar** **asilo** en una *casería* á orillas de una *vereda*.

6—La estrella *Sirio* luce en el cielo, y el *cirio* luce en la iglesia.

7—María *amaría* más pasear con su *sombrilla amarilla* que estar en la *sombria* huerta, comiendo *sandía* con la *sandía* de la hortelana.

8—*Mía* es la casa que está á una *milla* de la *carpintería* en que vimos á la linda *carpinterilla*.

LECCIÓN 49.

LA MENTIRA.

1—Para que podais **apreciar** mejor lo cobarde del mentir y lo hermoso de la verdad, hé aquí un cuento tomado de un autor norte-americano.

2—Había en una escuela un niño llamado Duncan, á quien, como jamás decía una mentira, apellidaban “el veraz.”

3—Un día, jugando Duncan en el patio de la escuela con una hachita, por dar en el tronco de un árbol, dió con ella en la cabeza del gato **favorito** del preceptor, matándolo inmediatamente.

4—No sabía el niño qué hacer; quedóse espantado contemplando el cadáver; sus mejillas tomaron el color de la grana, y **se arrasaron** en lágrimas sus ojos.

El gatillo era muy querido del maestro, y acostumbraba tenerlo á su lado sobre un **cojín**, mientras tomaba las lecciones.

5—Cuando los muchachos notaron lo ocurrido, corrieron hacia Duncan y uno de ellos dijo á otros en secreto: Ahora, muchachos, vamos á ver si “el veraz” puede decir una mentirilla, como cualquiera de nosotros.

6—¡Imposible! dijo Wilson, que era **uña y carne con Duncan**. Os aseguro que mi amigo no mentirá.

7—En esto, uno de los niños se puso en medio del **corrillo**, y tomando el gatito por la cola dijo: ¡Ea muchachos! voy á arrojarlo á la callejuela y diremos al señor Cole que lo mató el perro del carnicero, que, como sabeis, lo cogió y **maltrató** le semana pasada.

8—Muchos de los niños pensaron que ésto **zanjaría la dificultad**, pero á semejante propuesta, Duncan contestó **indignado**: “¡No, no! ¿Creeis que yo **me degradaría** hasta proferir una mentira? No, nunca mentiré.”

9—En seguida, cogió en sus brazos al pobre animal. y, seguido de los muchachos, se dirigió al salón en donde estaba el maestro, quien al verlo exclamó: ¡Qué es esto! ¡mi fiel gatito muerto! Quién pudo haberlo matado!

10—Todos callaron, y Duncan, **revistiéndose de valor**, dijo: “Señor, lo siento mucho, pero os diré la verdad. Yo maté al gatito; ha sido **una casualidad**. Sin embargo, debí haber tenido más cuidado.

11—Todos los muchachos esperaron que á semejante confesión se seguiría **el solemne vapuleo del culpado**. ¡Pero cuál sería su **asombro** cuando, en vez de una **áspera reprimenda**, vieron al maestro sonreír con agrado y expresarse en estos términos:

12—"Duncan, eres un bravo muchacho. Desde mi ventana, **he presenciado** todo lo ocurrido y antes preferiría perder cien gatos que tal ejemplo de veracidad y honor en mi escuela. La mejor recompensa es la satisfacción que sientes en tu conciencia por no haber dicho mentira, y yo te suplico **aceptes** este hermoso cortaplumas como **testimonio** de mi aprecio."

13—Duncan sacó su pañuelo y enjugó sus lágrimas, y Wilson, no pudiendo contenerse más, gritó: ¡Viva el veraz Duncan! Los demás niños contestaron, con toda la fuerza de sus pulmones: ¡Viva, Viva!

14—El maestro, entonces, les dijo: "Niños, me alegro de que sepais distinguir lo bueno de lo malo. Aprendad, desde este momento, que nada puede hacer necesaria la mentira. Suponed que Duncan hubiese seguido los consejos de algunos de vosotros y se me hubiera venido con una mentira; ésta habría sido inmediatamente descubierta, porque yo fuí testigo de lo que pasó."

15—Yo espero que Duncan haya sido, en esto, **guiado** por un sentimiento de rectitud y os **exhorto** á todos á seguir su ejemplo. Valiente es el muchacho que, en toda ocasión, se atreve á obrar rectamente. La mentira es siempre cobarde."

LECCIÓN 50^a.

BANCOS.—BILLETES.—CRÉDITO.

I.

1—Dos muchachos, hijos de dos ricos **hacendados**, fueron en compañía de sus padres desde su pueblo á la Capital. Al llegar allí, se separaron y no se reunieron, sino hasta el día de su regreso.

2—¡Cuánto tuvieron que contarse y que preguntarse los dos arrapiezos! Se explicaron á su modo, **mútuamente**, lo que más les había llamado la atención.

3—Cuando ya no tuvieron qué contarse, callaron un momento; pero la lengua de un rapaz no puede estar quieta mucho tiempo, y Avelino preguntó a Ezequiel:—Vendió bien tu padre?

4—Bien, dijo Ezequiel. Y el valor de lo que vendió no lo lleva en plata; porque el señor que le compró le hizo ver lo molesto de llevar en las alforjas diez y seis paquetes de á cien pesos cada uno, y luego, este peso, añadido al de mi padre, era una carga regular para la mula; así es que le dió un papel dirigido á Dn, llámese don Fulano, quien al presentársele ese papel, que llaman “letra,” entregará á mi padre el dinero.

5—Pues el mío lo lleva en “billetes de Banco.”

6—Ya los ví. ¡Y qué bonitos son! Pero mi padre teme que no se los reciban en nuestro pueblo.

7—Pues el mío no. Parte de esos billetes se la cambiarán en alguna oficina del Gobierno, y la otra, Dn. Marcial Vélez, el de la tienda, á quien le son muy útiles para facilitar sus negocios en la capital.

8—Y por qué le llamarán de Banco á esos papeles, en la capital?

9—Porque es el Banco el que los emite. Tú no sabes qué es lo que quiere decir Banco, en el comercio; pero mi padre á mí me lo ha explicado, y para que tú lo entiendas, haré que nos lo repita, cuando estemos en casa.

10—Al llegar al pueblo los viajeros, fueron á ver al padre de Avelino varios amigos, entre ellos, el maestro de la escuela, don Higinio Erazo. El muchacho también recibió las visitas de varios de sus camaradas, y

lo primero que hizo fué mostrarles un billete de cinco pesos, regalo de su padre.

11—¡Qué bonito! exclamó **uno de los concurrentes**.
¡Si la gente los recibiera como dinero. !

12—La gente que sabe que sí son dinero, los recibe como tal. Apropósito, Avelino, dijo don Higinio, me vas á dar ese billete; aquí están los cinco pesos. Necesito unos libros que valen justamente eso; así es que enviaré este billete dentro de una carta al librero, éste se hace pago con él, y me manda por correo mis libros. Me evito, pues, la molestia de mandar un mozo que, puede ser difícil de encontrar; y además, no **expongo** mi dinero, si el mandadero no es muy honrado.

13—Con que ya veis, muchachos, cómo los billetes de Banco facilitan las cosas entre gentes que saben lo que son.

14—Sí, ya lo vemos, dijeron varios; pero . . . como aquí no los quieren sino en muy pocas tiendas. . . .

15—Ya se acostumbrarán á ellos, á medida que se vayan convenciendo de su utilidad, dijo don Narciso, padre de Avelino. Hace poco que pude hacer á un amigo, desde este pueblo, un servicio en la capital. Si se lo he podido hacer, es porque hay Banco que facilite el hacer muchas cosas, que sin él, serían muy difíciles.

16—Cómo fué eso, papá? dijo Avelino.

17—Ahora jugad, que está la luna **de lo lindo**. No os conviene calentaros demasiado la cabeza. Mañana, al anocheecer, os contaré cómo es lo que acabo de decir.

LECCIÓN 51^a.

BANCOS.—BILLETES.—CRÉDITO.

II.

1—Poco después del anochecer del siguiente día, ya estaban Avelino, su hermanita Cecilia, y un amigo del primero, llamado Javier, con el **desasosiego** de que don Narciso no **resollaba en punto á** lo de la explicación sobre Bancos. Don Narciso fumaba tranquilamente, contemplando el cielo. Los chicos se codeaban el uno al otro, animándose á recordarle la **promesa**.

2—Díselo tú, decía uno.

3—No, tú, replicaba el otro.

4—Al fin, don Narciso percibió la **tímida** inquietud de los niños y, conociendo la causa, se sonrió y les dijo.

5—Ya sé tras lo que andais.

6—Sí, papá, lo del Banco, dijo la niña.

7—Oíd, pues, repuso don Narciso.

8—Don Hipólito Carvajal, tiene una letra contra un señor de la capital. ¿Sabeis lo que es una *letra*?

9—Sí, señor, dijo Javier. Es un papel que me dá Ud. á mí, por ejemplo. En el papel dice Ud. á su hijo, ó á otra persona, que me entregue *diez, cien* ó más pesos.

10—Bueno. Si tú no quieres ir á recibir ese dinero, pones en el papel estás palabras: “páguese á la orden de Fulano.” El poner estas palabras se llama “*endosar la letra*.” Entendeis bien?

11—Sí, señor.

12—Pues fijaos bien en lo que digo. Don Hipólito tiene que cobrar una letra en la capital. Pero tiene también que mandar esa suma á otra ciudad. Me

endosa á mí esa letra. Yo la envío al Banco, y escribo que paguen, en esa otra ciudad, los tantos pesos que dice *ó reza* la letra. El Banco tiene negocios en esa población, como en otras. Pone un telegrama y **sin más ni más**, está pagado, en la ciudad en que se necesita, el dinero que debía haber enviado don Hipólito Carvajal. Ahora, imaginad que no se usasen letras, ni hubiese Banco, ó personas que hiciesen sus oficios, ¿qué resultaría?

13—Que tendría que caminar don Hipólito hasta la capital para que le pagara el dinero quien se lo deba. Cobrado éste, volvería á emprender otro viaje hasta la ciudad en donde debía hacer el pago. Y qué será mejor?

14—¡Toma! la letra y el Banco. Se **economizan** tiempo y dinero.

15—Pues por qué se podrán hacer estas cosas? Se pueden hacer, amiguitos, porque don Hipólito tiene **fe** en mí, y yo la tengo, como muchos miles de gentes, en el Banco. ¿Y por qué se tiene fe en una ó varias personas? Porque cumplen sus **compromisos**.

16—Hé aquí una circunstancia, sin la cual dejarían de hacerse muchas cosas, ó se harían mal. Esta circunstancia es la confianza que se tiene en otro. Pues bien, esta confianza se llama:

CRÉDITO.

LECCIÓN 52.

SIEMPRE ME TOCA Á MÍ EL MOCHUELO.

1—Dos compadres andaluces habían ido á caza. Cogieron un mochuelo y una perdiz. El más **vivo** de los dos proponía la **división** de la caza al otro, **en estos términos**:

2—Compadre, ó me deja usted la perdiz, y le queda á usted el mochuelo, ó le dejó á usted el mochuelo, y á mí me queda la perdiz.

3—¿Cómo es eso compadre? decía el otro.

4—Muy sencillo. O para mí la perdiz, y para usted el mochuelo; ó se lleva usted el mochuelo, y **yo cargo con la perdiz.**

5—Lo que yo veo, compadre, dijo el otro, es que “siempre me toca á mí el mochuelo.”

6—“Tocarle á uno el mochuelo,” quiere decir caberle á uno la peor parte.

DARÁ LA HORA EN EL BOLSILLO DE QUIEN LO TENGA.

1—Un arzobispo estaba en compañía de unas personas que habían ido á verlo. Era de noche. Salió un momento, y al volver, **echó de menos** un reloj de repetición que había dejado sobre la mesa.

2—Señores, les dijo. Dejé mi repetición sobre la mesa. Pronto va á dar la hora en el bolsillo de quien se la haya cogido, y sufrirá **esa vergüenza.** Voy á apagar la vela, para que quien lo tenga lo ponga donde estaba.

3—La apagó. Al rato, la repetición dió la hora.

4—**Prendió de nuevo** la luz, y ya el reloj se hallaba donde antes.

EJERCICIO 44° CON LA LECCIÓN 44ª

VOLCANES.

I.

1. **Tremebundo**—tremendo, pavoroso, terrible, horroso, imponente, terrífico;—**volcán en actividad**—volcán en erupción;—2. **vomita**—arroja, expelle;—3. **primitivo**—

primer;—**constituían**—formaban, componían;—4. **supusieron**—achacaron, atribuyeron, dieron;—5. **las entrañas**—el fondo, el interior, el seno;—6. **imaginación**—fantasía;—**procedentes**—que salían;—7. **en lo general**—por lo común, de ordinario:—**nos representamos**—nos imaginamos, nos suponemos, nos figuramos;—**describe**—pinta;—8. **equivocación**—yerro, error;—**meramente**—solamente;—**vastos**—grandes, extensos;—**sulfurosos**—de azufre;—9. **aparece**—se presenta, se manifiesta;—**resplandor**—reflejo;—**el efecto**—las veces, el oficio.

EJERCICIO 45° CON LA LECCIÓN 45°

VOLCANES.

II.

1. **Más esencial**—más interesante, principal;—**consta**—se compone;—2. **cónica**—de cucurucho;—3. **rodeado**—circundado;—**faldas**—flancos, lados, costados;—**subordinados**—de segundo orden, inferiores;—4. **visible**—notable;—**cosa de poco más ó menos**;—5. **derretidas**—fundidas, convertidas en líquido; **intenso**—fuerte, muy grande;—6. **ensancharse**—engrosarse, acrecentarse;—7. **se precipita**—se lanza;—**el declive**—la inclinación, la pendiente;—8. **mesurado**—lento;—**espesor**—grosor, grueso;—**intrépida**—arrojada, decidida;—9. **exceda á**—traspase, sea mayor que, sobrepuje á.

EJERCICIO 46° CON LA LECCIÓN 46°

VOLCANES.

III.

1. **Resistir**—contrarrestar, aguantar á, afrontar, soportar;—**todo cede**—nada resiste, todo se doblega;—**angustia**—pena, agonía, aflicción;—**sumergiéndose**—hundiéndose, sepultándose, zabulliéndose;—**igneas**—de

fuego;—2. **litoral**—costa, orilla, playa, marina;—**endurecida**—solidificada, apelmazada;—3. **cascada**—catarata;—**que excedía**—que aventajaba, que superaba;—4. **rebalsar**—rebotar, desbordarse, salirse por arriba;—**condiciones**—circunstancias;—5. **forjarse**—imaginarse, concebir;—**una vista**—un panorama, un espectáculo, una perspectiva;—**en sí mismo**—por sí solo;—**bramador**—rugiente;—6. **se congela**—se solidifica, se endurece, de líquida pasa á sólida;—**porosa**—poco consistente, fofa, esponjosa;—**presión**—peso;—**ligera**—de poco peso;—7. **cortarse**—tallarse.

EJERCICIO 47^o CON LA LECCIÓN 47^a

VOLCANES.

IV.

1. **Prolífico**—productor, abundante, pródigo, fecundo (en);—**flexibilidad**—facilidad de doblarse;—3. **á despecho de**—á pesar de, no obstante;—4. **abuso**—mal uso, mal empleo;—**prematuramente**—antes de tiempo;—**túneles**—camino bajo la tierra ó subterráneos;—**explo-tar**—aprovecharse de, beneficiar, sacar partido de;—6. **expiden**—emiten, arrojan;—**ascienden**—suben, se elevan;—**aparente**—en la apariencia; ideal, imaginaria;—**in-cluye**—contiene;—**reverberan**—repercuten;—**barren-arrastran**, llevan consigo;—7. **contendientes**—que luchan, que batallan, que disputan, que lidian;—**áspe-ros**—estridentes;—**detonaciones**—truenos, retumbos, estampidos;—**simultánea**—á un mismo tiempo;—**calibre**—tamaño;—8. **vibraciones**—trepidaciones;—**abruma-dora**—aterradora;—**atónitos**—perplejos, espantados, sus-pensos;—9. **clásica**—notable, célebre;—**rival**—competi-dor, que le haga la contra;—**perpétuas**—permanentes, constantes;—10. **frías**—glaciales, heladas;—**por la mayor parte**—lo más, casi todos;—**topera**—guarda de topo.

EJERCICIO 48° CON LA LECCIÓN 48°

HOMÓFONOS.

1. **Se acostumbra**—se usa;—**cal y canto**—piedra y mezcla;—2. **dañan**—enferman, afectan;—5. **renunciar á**—prescindir de, privarse de;—**tomar asilo**—ampararse, refugiarse;—**una vereda**—una senda, un sendero;—6. **luce**—brilla.

EJERCICIO 49° CON LA LECCIÓN 49°

MÁS SOBRE LA MENTIRA.

1. **Apreciar**—estimar, tener en lo que vale;—3. **favorito**—preferido, predilecto;—4. **se arrasaron en**—se cubrieron de;—**cojín**—almohadón;—6. **uña y carne con**—muy amigo de, íntimo amigo de;—7. **corrillo**—grupo formando rueda;—**maltrató**—estropeó;—8. **zanjaría la dificultad**—remediaría la dificultad, pondría término á la dificultad, tranzaría la dificultad, allanaría la dificultad;—**indignado**—encolerizado, irritado, enfadado, airado, enojado;—**me degradaría**—me rebajaría, descendería;—10. **revistiéndose de valor**—armándose de valor;—**una casualidad**—una contingencia, un acaso;—11. **el solemne vapuleo**—la solemne zurra, la solemne tunda ó tollina, el solemne solfeo;—**culpado**—delincuente;—**asombro**—pasma, admiración, sorpresa;—**áspera**—agria;—**reprímenda**—reprensión, sermón;—12. **he presenciado**—he sido testigo de, he visto;—**acceptes**—recibas, admitas;—**testimonio**—prueba, muestra;—15. **guiado**—dirigido;—**exhorto**—amonesto, animo.

EJERCICIO 50° CON LA LECCIÓN 50°

BANCOS.—BILLETES.—CRÉDITO.

I.

1. **Hacendados**—propietarios, dueños de hacienda;—2. **mutuamente**—recíprocamente, el uno al otro;—11.

uno de los concurrentes—uno de los que estaban allí, uno de los circunstantes;—12. **expongo**—arriesgo, pongo en peligro;—17. **de lo lindo**—muy hermosa.

EJERCICIO 51º CON LA LECCIÓN 51ª

BANCOS.—BILLETES.—CRÉDITO.

II.

1. **El desasosiego**—la inquietud, la intranquilidad, la zozobra;—**resollaba**—chistaba palabra, decía nada;—**en punto á**—con relación á, respecto á;—**la promesa**—la oferta, lo ofrecido, lo prometido, el ofrecimiento;—4. **tímida**—medrosa;—12. **sin más ni más**—sin dificultad;—14. **economizan**—ahorran;—15. **fe**—confianza;—**compromisos**—obligaciones.

EJERCICIO 52º CON LA LECCIÓN 52ª

SIEMPRE ME TOCA Á MÍ EL MOCHUELO.

1. **Vivo**—avisado, listo, astuto, perspicaz;—**la división**—la partición;—**en estos términos**—así, de este modo, con estas palabras;—4. **yo cargo con**—yo me llevo.

DARÁ LA HORA EN EL BOLSILLO DE QUIEN LO TENGA.

1. **Eché de menos**—vió que le faltaba.

2. **Esa vergüenza**—ese bochorno;—4. **prendió de nuevo**—volvió á encender.

LECCIÓN 53ª.

LO QUE NOS RECUERDAN LAS FLORES.

I.

1—En los países **intertropicales** de América, á no ser en alturas muy grandes sobre el nivel del mar, se goza, **casi constantemente**, de una misma temperatura.

En todos los meses, hay flores; en todos, la tierra está revestida de vegetación.

2—En países más al Norte, tanto en Europa como en América, durante algunos meses, la naturaleza yace **aletargada** por el mucho frío ó por la nieve.

3—Hacia el veintiuno de Marzo, vuelve á revivir la tierra, los árboles se cubren de hojas, el calor aumenta, y todo toma un **aspecto** encantador.

4—Este es el efecto de la primavera, estación que comienza en la **época** dicha.

5—El feliz cambio que todo sufre, es motivo de gran placer. La **galanura** de los campos en que van **brotando** flores de exquisito olor; el no hacer ni mucho calor ni mucho frío y otras muchas causas hacen que sea una estación **favorita** para las diversiones **campestres**.

6—Todas estas circunstancias dieron origen á un paseo de tres hermanitos, que algún día podreis leer, en francés, en el excelente libro de Lectura de Mr. Braun.

7—He aquí el resultado del paseo y las reflexiones que podreis sacar de él.

8—Hallábase el año en su primavera, y los niños en la **primavera de sus años**.

9—Si gorjeaban y trinaban alegres los pajarillos, no menos charlaban, gritaban y cantaban los niños. Elogiaban todas las flores que **matizaban** los campos.

10—Propusiéronse los tres hermanitos irse cada uno por distinta parte del bosque y la pradera en busca de sus flores favoritas, y reunirse cuando oyesen dar las once en la torre de la iglesia **vecina**.

11—En esto, era Flavio muy **rigido**, porque decía que su abuelo le había enseñado que la **puntualidad** es una virtud.

12—A la hora convenida, todos **retrocedieron** para el lugar de la cita, cada uno con las flores que más le encantaban.

13—Alvaro traía violetas. Hé aquí, dijo él, mi elección. La violeta vegeta y **exhala** su perfume en el silencio y á la sombra del follaje. Por esto representa, ó es el emblema de la modestia.

14—En seguida, presentó Flavio las florecitas que **mas le privaban**. Eran lirios silvestres; crece esta flor, á semejanza de la violeta, en la sombra de retirados **boscajes**. ¿Sabeis por qué la adoro? dijo Flavio. Es porque es el emblema de la pureza del corazón, del amor de Aquel que adorna el cielo de estrellas y la tierra de flores.

15—Llegó su turno á Malvina. Había cogido cle-mátides que crecen en la margen de los arroyuelos. Se miran en la **crystalina** agua, y el arroyo parece enorgullecido de estar coronado por ellas. Se parecen á una hija que se embelesa en los ojos de su madre. Semeja el arroyo á la madre, que se desliza **ufana** dejando atrás, en el camino de la vida, á la **prenda de su alma**. Por esto, hermanitos, mis flores me traen á la memoria el dulce sentimiento de la ternura.

Contentos, pues, los tres niños, se dirigieron á su casa y **procedieron** como voy á decir.

LECCIÓN 54^a.

LO QUE NOS RECUERDAN LAS FLORES.

II.

1—Escogidas las flores de cada uno de los tres, y hechos sus respectivos elogios, ¿qué hacer con ellas?

2—Lo mejor, dijo Malvina, será hacer dos coronas, y **dedicárselas** á papá y á mamá.

3—Bella idea, exclamó Flavio, batiendo palmas.

4—Aprobada la resolución, por unanimidad, pusieron **manos á la obra**. Hicieron dos coronas, y con ellas se fueron para la casa.

5—Los padres se sintieron complacidos con el **infantil** obsequio. “Encantadoras coronas, les dijeron. **Encierran** tres ideas: modestia, inocencia, ternura. Observad cuan bien sientan y **se hermanan** sus colores. Así es con las virtudes que **simbolizan**. Las tres se **añunan** y **constituyen** el mejor **adorno** de quien las posee.

6—Falta aún algo, papás, gritaron las tres pueriles lenguas á un tiempo, como si las moviese un **resorte**. Falta ponerlas en **vuestras sienes**, y con ternura **filial**, ornaron las frentes de sus queridos padres.

7—Estos **conmovidos**, estrecharon á los chicuelos contra su pecho, diciendo: “Bellas son las coronas, mas la mejor para un padre es un buen hijo.”

8—Igual pensamiento expresó una dama romana, muchos siglos ha. Otra señora, **engreída** con sus perlas y con sus diamantes, **le echó en cara** el que nunca le había mostrado sus alhajas.

9—Id mañana á tal hora y os las enseñaré, fué la respuesta.

10—A la hora convenida, la señora de las perlas, estuvo en casa de la otra. Hablaron y hablaron, y nada de diamantes ni rubíes, ni ágatas, ni cornerinas. Pero, al rato, llegaron dos hermosos niños, que, después de saludar sin **cortarse** y cortesmente, á la visita, echaron sus brazos al cuello de la señora de la casa. Hé aquí, amiga mía, mis joyas. Son las que poseo. El cielo me las dió.

11—¿Qué decís á esto, lectorcitos? Conoceis lo que valeis para vuestras madres? Si sois sus joyas, sed su mejor adorno. ¡Que vuestro brillo no lo empañe ninguna mala acción!

LECCIÓN 55.

AHÍ ME LAS DEN TODAS

I.



1—Un hombre le había puesto la mano en la cara á un alcalde de pueblo.

2—Fué el alcalde á quejarse á la Corte.

3—Así que pudo ver al rey, le dijo: “Señor, han hecho ofensa á vuestra Majestad.” Al oírlo, el rey se mostró sorprendido.

4—“Han dado una bofetada á Vuestra Majestad,” continuó el alcalde. Con esto creció la admiración del rey, que pensó que quizás había álguien insultado su retrato.

5—“Yo represento á Vuestra Majestad, siguió el Alcalde, y me han dado una bofetada.”

6—“Ahí me las den todas,” contestó el monarca, sonriéndose.

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU
CORRECCIÓN.

MAL.	BIEN.
Reimunda	Raimunda
matrera	marrullera
pretensiosa	presumida
feyura	fealdad
móstruo	monstruo
el pez <small>(por la sustancia pegajosa)</small>	la pez
prespicaz	perspicaz
estrategias <small>(por engaños, ardidés)</small>	estratagemas
aburrición <small>(Véase advertencia al principio del libro)</small>	aburrimiento
un porción	una porción
admósfera	atmósfera

LECCIÓN 56^a.

LAS ROCAS.

I.

1—Todos sabeis lo que es piedra. En una casa, **las basas** de los pilares suelen ser de una clase de piedra, y de la misma son las piedras de moler.

2—El mármol y las piedras de que se saca la cal, pretenecen á otra clase, que es la de las rocas calcáreas.

3—Otras hay formadas de granitos de arena más ó menos finos, que están en la piedra en hileras ó capas, presentando bastante **regularidad**.

4—¿ No habeis pensado, alguna vez, qué se hace de toda la materia que enturbia las aguas durante los meses de lluvia? Para que lo comprendais, tomad en un vaso algo de esa agua. Si en ella hay alguna tierra ó piedras, que pesen más que el resto, se irán al fondo

casi inmediatamente. Pero la tierra más fina quedará varias horas mezclada con el agua, antes de bajar el fondo del vaso. Esto, precisamente, es lo que sucede con las materias que arrastran los ríos, después de un fuerte **aguacero**. La parte más gruesa y pesada de lo arrastrado por las aguas se cae pronto al fondo del torrente ó arroyo. Pero la tierra fina camina mucho más tiempo con el agua; y una parte de ella sigue mezclada con ésta, aún después que el río grande haya entrado en el mar. Así pues, hay mucha tierra arras-trada por los ríos al fondo de los mares. Allí se va **amontonando**, por capas, y en el **trascuro** de los siglos, se endurece y forma rocas, que se llaman sedimentarias.

5—Además del peso de unas capas de tierra sobre otras y del peso de las aguas del mar, hay otras causas para **endurecer** esa tierra que al fondo del mar han llevado los ríos.

6—Esta otra causa de endurecimiento son otras materias, que también han arrastrado las aguas, como, por ejemplo, la cal.

7—Para **demostrar** que esta clase de rocas se forma de ese modo, basta un ejemplo. Si se toma una porción de **fango** y se pone bajo un peso suficiente, hasta que escurra el agua, se verá que, al no tener nada de agua, la arena ó tierra que contiene, se endurece y se hace más firme.

8—Otro ejemplo muy curioso de la formación de las rocas sedimentarias, es éste. Si se pone un poco de arena debajo de agua, **impregnada** de cal, el agua se evapora **lentamente**, y la cal que contiene **se adhiere** á la arena y hace que se unan los granos entre sí fuertemente. Si esa agua, saturada de cal, que antes se puso encima de la arena, se **renueva**, al evaporarse, **depositará** más cal, y aquella arena se convertirá, al fin, en una piedra bastante **sólida**.

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU
CORRECCIÓN.

MAL.	BIEN.
despulgarse	espulgarse
camapé	canapé
pantufas <small>(Véase advertencia al principio del libro)</small>	pantuflos
maluca	enferma
tiricia	ictericia
escuelera	maestra
túnico	vestido
uno (hablando una mujer)	una

LECCIÓN 57^a.

LAS ROCAS.

II.

1—Tres niños como de ocho á diez años se paseaban por un campo. Después de haber jugado y corrido largo tiempo, sentáronse sobre una piedra, á descansar **de las fatigas** del juego. Permanecieron así durante un rato, cuando el más pequeño de los chicos percibió, á pocos pasos del lugar en que estaban, un objeto que brillaba.

2—Acercóse á él, y levantándolo del suelo vió, que era un cortaplumas con **cabo** de plata, en que estaban **grabadas** unas iniciales. El bicho se acercó contentísimo al grupo y les enseñó su hallazgo.

3—Al verlo, uno de los chicos **manifestó** que como que recordaba haber visto ese cortaplumas en manos de un señor á quien él conocía.

4—**Es indudable**, dijo uno de los muchachos, que **ese sujeto** que tú dices, ha estado por estos sitios.

5—Tal vez, replicó otro de los bichos. De este hallazgo podíamos **aprovecharnos** para una lección sobre los cambios que ha sufrido esta tierra que habitamos.

6—Tú estás soñando, le dijo otro rapaz; cómo vamos á sacar partido del hallazgo de un cortaplumas para aplicarlo á los cambios que ha sufrido la tierra?

7—Pues de una manera muy sencilla. Dime, si cavando en este lugar en que estamos, se encontraran **restos** de una iglesia, como vasos, pergaminos, altares, etc., etc., ¿qué deducirías?

8—Que ocurrencia! contestó el bicho **interpelado**. Deduciría que, en otra época, había existido, en este sitio, ese edificio de que hablas.

9—Te voy á poner otro ejemplo. Si en un lugar encontraras huesos humanos, ¿qué te traería esto á la mente?

10—Que allí había existido algun cementerio, ó que había sido un campo de batalla.

11—Dices muy bien. Pues de la misma manera, si tú encuentras enterrados, en algún terreno, restos de animales marinos, como conchas, esqueletos de peces, ostras, etc. ¿qué deducirías?

12—Lo que creerían todos. Que los hombres habían llevado allí esos animales, y que, después de haberlos comido, habían dejado esas conchas y huesos de pescado.

13—No piensas mal, le dijo el chico, pero eso que tú dices podía creérse, si el **espacio** en que se encontraran esos huesos fuera **reducido**. Pero en un espacio de cuatrocientas ó quinientas millas, no podemos **suponer** que hayan ido miles y miles de personas á hacer un día de campo, y llevaran esos mariscos, y después de habérselos comido, enterrarán los huesos. De modo que, si los hombres no han enterrado esos huesos,

debe haber existido en ese sitio un mar, porque solo en el mar pueden vivir esos animales.

14—**Efectivamente**, dijo Fabricio; solo así, se podría explicar. Todos esos animales que viven en conchas, las cuales arroja el mar á las playas, no viven sino en el mar. Luego, mar debió haber sido el sitio en que se encuentran hoy millares y millares de conchas, á cientos y miles de profundidad de la superficie.

15—¿Y á dónde se fué ese mar? dijo Práxedes.

—O el mar se retiró, como sucede en la actualidad en muchos países; ó al revés, la tierra se fué elevando sobre el nivel del mar, como se ve hoy que ocurre en comarcas volcánicas.

16—Luego esta nuestra tierra no ha sido siempre como es hoy, repuso Germán.

—Evidentemente que nó, dijo Práxedes y si no, mira; y sabrás que las palmas **vegetan** solo en lugares muy calientes. Pues bien, muchos lugares hay en países fríos en donde, á grandes profundidades, se encuentran palmas ú otros vegetales, de clima caliente, convertidos en carbón ó en piedra. Estos lugares estuvieron, un tiempo, no hundidos, sino al haz del suelo; porque bien sabes que los vegetales no crecen dentro de la tierra, sino en la superficie.

17—Sin duda que nó, dijo Germán. A nadie se le ocurre que viva una planta á diez ó doce varas debajo del suelo, y mucho menos á miles.

18—Ahí tienes, pues, dos cambios. Uno que lo que era antes superficie del suelo, está hoy muy hondo. Otro, que cuando eso que está hoy hondo, era superficie, debía gozar de más calor que el que goza hoy la superficie del suelo en esos países.

19—Y cómo se llamará la ciencia que enseña todo eso de los cambios de la tierra?

—Pues se llama, dijo Fabricio, Geología.

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU
CORRECCIÓN.

MAL.	BIEN.
chapa	cerradura
lacena	alacena
azucarera	azucarero
charol	azafate, bandeja
convoy <small>(Trasto con aceite, vinagre, etc.)</small>	taller <small>(Véase advertencia al principio del libro)</small>
fuey	fuelle
el sartén	la sartén

LECCIÓN 58^a.EJERCICIOS CON PALABRAS QUE GENERALMENTE SE
DICEN MAL.

Reimunda (1) es chica muy *contagiosa* (2) para comer, *matrera* (3) y *pretenciosa* (4). Aunque de una *feyura* (5) poco común, dice, de otras mejores que ella, que son un *mostruo* (6), más negras que *el pez* (7), con que se pega.

La lleva de *prespicaz* (8), y se vale de muchas *estrategias* (9), para no ir á tiempo á la escuela. Dice que allí le entra *aburrición* (10), pues no se oye más que *un porción* (11) de *sonseras* (12) sobre la *admósfera* (13) y el sol, y muchas otras *chucanadas* (14).

Unas veces, finge que no pudo dormir la noche anterior por *el pulguero* (15) de las *cobijas* (16) de la cama, y que, después de *despulgarse* (17), tuvo que acostarse sobre el *camape* (18) en *pantuflas* (19). Por esto hace creer que se siente *maluca* (20), y que como ha tenido *tiricia* (21) le puede volver, y así quiere que su mamá le escriba á la *escuelera* (22) para que no la castigue por no ir ese día, ó por ir tarde.

En ocasiones, ensucia adrede el *túnico* (23), y cuando en su casa la urgen para que se vaya, les contesta: ¿cómo puede *uno* (24) irse así á la calle?

Veces ha habido que ha estropeado la *chapa* (25) de la *lacena* (26), para que no puedan sacar la *azucarera* (27) para su café, de por la mañana, ó *el charol* (28) donde guardan algunas cosas del almuerzo, ó quita la sal del *convoy* (29), para que se pierda tiempo en buscarla, ó pone en un rincón el *fuey* (30) ó *el sartén* (31), para que no hagan pronto su almuerzo ó desayuno.

Pero todas sus *estrategias* (9) paran en algún castigo bien merecido, y, cuando sea grande se arrepentirá de lo que hizo de chiquita.

PALABRAS COMO DEBEN DECIRSE.

1. Raimunda;—2. remilgada;—3. marraja;—4. orgullosa;—5. fealdad;—6. monstruo;—7. la pez;—8. perspicaz;—9. estratagemas;—10. aburrimiento;—11. una porción;—12. tonterías;—13. atmósfera;—14. bufonadas;—15. la pulguera;—16. mantas, frezadas;—17. espulgarse;—18. canapé;—19. pantuflos;—20. enferma;—21. ictericia;—22. maestra;—23. vestido;—24. una;—25. cerradura;—26. alacena;—27. el azucarero;—28. la bandeja;—29. taller;—30. fuelle;—31. la sartén.

LECCIÓN 59ª.

HOMÓFONAS.

La venganza suele EQUIVALER al robo.

1—Ezequiel, ¿cuál es la “regla de oro?”

2—*Haz* con todos como quisieras que ellos hicieran contigo.

3—¿*Has hecho* lo que *has hecho ahora*, conforme con ese precepto?

4—Yo no lo *echo de ver*.

5—Reflexiona. *Has* arrojado una *taza* de grasa en la gorra de Narciso.

6—Pero él me ha insultado *sin tasa*.

7—Sea; pero, *ora* te *haya* molestado primero, *ora* seas tú quien comenzó la riña, ¿se *halla* tu espíritu tan satisfecho como antes de incomodarte?

8—No, señor. *Siento* algo, así como disgusto.

9—Lo mismo sentirás no una *vez*, sino *ciento*. ¿*Ves* los **inconvenientes** de la ira? Pues todavía *hay ahí* algo peor que lo que sientes. Dime, ¿le *hurtarías* al padre de Narciso un peso?

10—De *veras* que no lo haría; y sabe usted que, aunque colérico, soy *veraz*.

11—Lo eres. Pues bien, ahora *verás* que sí has **hurtado** á su padre un peso. Es muy pobre y tendrá que gastar esa suma en reponer el gorro al chico. Ya *ves* que tu acción, casi *vale* tanto como un robo

12—Venderé mi corderito, aunque **me duela** el no verlo, cuando *bale* en corral ajeno; repondré el gorro á Narciso, y jamás cometeré otra *vez* acción tan mala.

LECCIÓN 60ª.

EL CISNE.



1—Ved el cisne en algún libro. Notad sus piés. ¿Veis que sean éstos como los del gallo? Nó, en verdad. El gallo no tiene, entre dedo y dedo, una **tela** como la tiene el cisne.

2—La pata abierta del cisne, del pato y de otras aves acuáticas, ó que gustan mucho del agua, tiene algo de la **forma** de la hoja de la palma. De aquí viene que se les aplique el nombre de palmípedas.

3—Es el cisne una hermosa ave, de blanco plumaje, que tiene una muy fina borra ó pelo suave, á que se da mucho valor. Su **cuello** es largo, y como si fuera **hecho á torno**.

4—Como es tan graciosa esta parte de su cuerpo, al cuello de una mujer bella se le dice cuello de cisne.

5—Se cuenta que, ya para morir, lanza un canto muy **grato**. Por esto se llama "canto del cisne," á la **postrer** obra que hace algún buen autor en su vida.

—Ya que de obras hablamos, es bueno que sepais qué son obras póstumas.

—Pues son las que se publican ó salen á luz, después que ha muerto su autor.

LECCIÓN 61^a.

EL CISNE NEGRO Y LA AUSTRALIA.

1—El cisne es considerado, en general, como **tipo** de blancura. Sin embargo, hay un cisne negro en Australia. En este continente, la **vegetación** y los animales **forman contraste con** las producciones de la misma especie en los demás continentes.

2—En Australia, no solo el cisne es notable por diferenciarse del de Europa y otros países, puesto que su plumaje es de un negro **reluciente**.

3—La Australia es la tierra de lo raro ó **estrambótico**. Hay aves que, en vez de lengua, tienen una especie de escoba.

4—El águila, ave de rapiña, es allí blanca, y de distinto color en otras partes.

5—Los perros **indígenas** de este país son de la especie del chacal, y no ladran.

6—Hay también allí una especie de pescado, el cual, cuando es arrojado por el mar sobre la arena, brinca como una rana.

7—Existen también, en esta región, cuadrúpedos como el *ornitorinco* y el *equidmo*, que tienen picos como las aves.

8—Así pues, en esta isla, la mayor del mundo, los **caprichos** de la naturaleza han confundido las aves con los cuadrúpedos, y han permitido á los peces **invadir** la tierra.

9—A muchas de las rarezas de la Australia hacen referencia las siguientes líneas de una “Geografía en verso,” aún **inédita**.

10—Si en el sentido usado en Geografía
No es antípoda Australia, eslo **á fe mía**
En el modo de darse cosa toda.

Allí natura **adopta** extraña moda
De producir los frutos al revés
De como tú lo ves
En cualquiera otra parte **de la esfera**.

Tienen las frutas la pepita fuera,
(De la natura grande **extravagancia**);
Las flores, sin **fragancia**,
Las águilas son blancas, y es el cisne
Tan negro como el tizne.

No sé si abeja á hacer su miel **se aplica**
Pero, en cambio, sí sé que allí no pica.

No suelta el árbol de sus ramas hoja,
Y en cambio, se **despoja**
De su propia **corteza**;
Todo aquí es extrañeza.

Mas lo que más os **pasmará**, ¡oh chiquillos!
Es no saber cantar los pajarillos.

LECCIÓN 62^a.

EL GORRIÓN.

1—El gorrión es una ave de poco cuerpo y muy **voraz**. Porque come mucho grano, las gentes del campo le han hecho la guerra muchas veces, hasta no dejar ni uno vivo.

2—Pero como no hay nada en el mundo que no tenga su **fin**, el gorrión, como otras aves, fué hecha por Dios para concluir con muchos bichos que dañan á las siembras.

3—Así se vió en un país del Viejo Mundo, que creo que fué la Prusia.

4—Las gentes del campo **dieron al traste** con cuanto gorrión se pudo. ¿Y qué vino después? Pues vino una **plaga** de bichos que **devoraban** todo el trigo y toda siembra. ¿Y por qué? Porque el gorrión se come á esos otros bichos; y si come algún grano, es á modo de la **paga** que se le debe por el bien que hace.

5—Así es en todo lo del mundo; no hay que pensar en que las cosas no nos cuesten. La plata que se dá por ellas **es mucho menos** que lo que se pierde, cuando no se gasta lo que se debe, para no sufrir un **daño**.

LECCIÓN 63^a.

LAS PARTES DE UN GOBIERNO.

I.

1—Los muchachos de un pueblo, tenían **proyectada** una **comida de campo**. **A pesar** del deseo de **realizarla**, no lo habían hecho en muchas semanas. La razón era que los chicos no **lograban** entenderse. **Quién** quería

encargarse de llevar la fruta solamente, porque decía que había comprendido, que, para hacer algo bien, es necesaria la “división del trabajo.” Pero otro, y otro, y otro se **atrincheraba** en la misma razón, y **rehusaba** ocuparse de otra cosa más que de la fruta.

2—Lo mismo sucedió con la carne y con los dulces y con el café y con cuanto había de pasar por las mandíbulas de los rapaces.

3—**En** cuanto á quién había de cargar con las canastas, y quién había de hacer la enramada, sucedía lo mismo. Había cinco ó seis que se obstinaban en hacer una misma cosa; y **en cambio**, había varias cosas que ninguno quería **ejecutar**. Las reuniones de los muchachos para tratar de esto, eran una **babilonia**; y **no estuvo lejos** que terminaran á **golpes**.

4—Las **complacientes** madres de varios de los manebos, no tenían momento de **sosiego**, y hasta habían sufrido algunas pérdidas, por apresurarse á preparar **provisiones de boca** para sus muchachos.

5—Al fin, alguien les puso en la cabeza que debían **elegir** uno de entre ellos, que tuviese autoridad para **decidir** lo que había de hacer cada uno, y el modo y tiempo en que debían hacerlo. Trabajo costó que los muchachos conviniesen en tener alguien que los mandase; pero **prevaleció sobre su espíritu insurrecto, la tentación** de atracarse de cosas buenas, de bañarse en el río, de retozar, y de endiablar al mismo diablo con sus **diabluras**. Eligieron, por tanto, á un muchacho muy **juicioso**, muy **activo** y muy **popular** entre ellos, para que los **pusiese en orden**. Llamábase Prudencio Constancia.

6—Logró Prudencio que los muchachos **se aviniesen** á hacer lo que él dispusiese. Pero varios de los bichos, expresaron temores de que algunos no cumpliesen su palabra. Respondió á esto Prudencio que los que faltasen deberían pagar una multa, ó sufrir

alguna **pena**. Pareció bien la idea á unos, y a otros nó. Pero al fin comprendieron todos que así debía ser, porque el hombre no debe faltar á su palabra.

7—Convenidos en que había de haber penas, **surgió** otra dificultad. No todos eran amigos de Prudencio, y decían que quizás por **un quítame allá esas pajas**, les impondría multa, aunque cumpliesen con su compromiso. ¡Buena **pelotera se armó!**

8—Los entusiastas por Prudencio **alzaron el grito** contra los que siquiera **sospechaban** que Prudencio **fuese capaz de abusar** de la confianza puesta en él. Otros, más **calmados**, y el mismo Prudencio, dijeron que bien podría ser que el último no fuera tan **justo** en sus castigos, como todos y él mismo pudieran desear.

9—**Así que, proponían á sus compañeros** que designasen á otro ú otros muchachos, para que decidiesen cuando había habido falta y la pena que esta falta merecería.

10—**Gustó la idea á la mayoría.** Se creyó que era mejor que no fuese uno solo, sino varios, los **encargados de esto.**

11—Se les puso un nombre, á saber: “Comisión de multas.” Había de tener dos **facultades**: 1.^a resolver quién había faltado; 2.^a **discurrir** qué multa debía sufrir, según que la **falta** fuese más ó menos grande.

12—A la 2.^a facultad se opuso **tenazmente** un mocito que se había callado hasta entonces. Su nombre era Jeremías.

13—Pero siendo esta lección algo larga, **os expondré** en otra el **razonamiento** de Jeremías y el resultado de este razonamiento.

LECCIÓN 64^a.

LAS PARTES DE UN GOBIERNO.

II.

1—Nos quedamos en que los chicos de la comilona habían hecho dos cosas:

2—1º. Nombrar un jefe que dispusiera lo que debía hacer cada uno.

3—2º. Nombrar una “comisión de multas” con dos facultades, á saber: la primera resolver quién faltaba á sus compromisos; y la segunda, **discutir** qué multa debía sufrir el **delincuente**, según que la falta fuese más ó menos grande.

4—Vimos que á la segunda facultad **se opuso** un muchacho, por nombre Jeremías.

—Hélo aquí:

5—“Decís que hay peligro de que Prudencio abuse, castigando al que él no quiera.”

6—Sí, sí, contestaron varios de los que habían expresado ese temor.

7—“Pues bien,—siguió Jeremías—podeis tener razón. Admito que es conveniente que no sea Prudencio, sino otros, quienes resuelvan cuando hemos faltado, y que nos impongan la pena. Pero no convengo en que estos mismos *decidan* de *cuál* ha de ser la pena. Prudencio puede abusar, declarando culpado á quien no lo sea. Del mismo modo puede abusar la ‘comisión de multas.’ Bueno es que ella diga quién faltó y que le impongan multa. Pero ésta no debe quedar á la **voluntad** de la comisión. Otra comisión debe fijar, **de antemano**, cuál ha de ser la multa para cada falta. A los de la comisión de multas no debe quedar más poder que imponer las que haya resuelto la otra comisión. Si nó, habrá abusos y venganzas.”

8—Meditaron los chicuelos la observación de Jeremías y no dejó de parecerles bien. Prudencio se calló por delicadeza, pero otros muchachos, tanto los **adictos á** Prudencio como sus enemigos, observaron que decía Jeremías bien. Fundándose en esto, resolvieron nombrar otros muchachos que fijasen cuáles habían de ser las penas **en que incurrieran** los que faltasen.

9—Hecho esto, habló Jeremías de este modo: “Amigos, veamos si nos entendemos bien:

10—1º. “Hemos de elegir unos muchachos que **establezcan** las reglas para llevar á cabo la diversión y las penas á los que no cumplan lo que deban hacer.

11—2º. “Hemos de nombrar otros muchachos que resuelvan quienes han faltado ó nó á su compromiso, y que les **impongan** la multa establecida por los primeros.

12—3º. “Hemos elegido un muchacho que **asigne** á cada uno lo que ha de hacer para que todo se **ejecute** con orden y en el tiempo debido.”

—¿He dicho bien?

13—Sí, sí, respondieron **en coro** los muchachos.

14—**Adelantóse** entonces el maestro de escuela del lugar, que había estado escuchando y les dijo: ¿Sabeis á donde os ha **llevado** la necesidad para ejecutar vuestro día de campo?

15—Siguióse un momento de silencio.

16—Pues habeis hecho, dijo el maestro, lo que las naciones para **gobernarse** bien.

17—Habeis elegido un poder que haga las leyes; otro que las aplique; y otro que las haga ejecutar

18—Habeis convenido en tener un poder legislativo, que quiere decir que forma las leyes; otro judicial, que es el que las aplica; y otro ejecutivo, que es el que las hace ejecutar.

EJERCICIO 53º CON LA LECCIÓN 53ª

LO QUE NOS RECUERDAN LAS FLORES.

1. **Intertropicales**—que están entre los trópicos, cálidos;—**casi constantemente**—casi siempre;—2. **aletargada**—adormecida, medio dormida;—3. **aspecto**—vista, apariencia;—4. **época**—tiempo;—5. **galanura**—belleza, hermosura;—**brotando**—naciendo;—**favorita**—preferida;—**campestres**—del campo, agrestes, rústicas;—8. **primavera de sus años**—lo mejor de sus años;—9. **matizaban**—cubrían de distintos matices, de distintos colores;—10. **vecina**—contigua, próxima, cercana;—11. **rígido**—severo, exacto, riguroso;—**puntualidad**—exactitud;—12. **retrocedieron**—volvieron atrás;—13. **exhala**—esparce, despide, emite;—14. **que más le privaban**—que más le gustaban ó encantaban, que eran sus favoritas;—**boscajes**—bosques espesos, bosquecillos;—15. **cristalina**—clara, transparente, límpida;—**ufana**—orgullosa, satisfecha, complacida;—**la prenda de su alma**—su hija;—**procedieron**—hicieron.

EJERCICIO 54º CON LA LECCIÓN 54ª

LO QUE NOS RECUERDAN LAS FLORES.

II.

2. **Dedicárselas**—ofrecérselas;—3. **batiendo palmas**—aplaudiendo;—4. **por unanimidad**—por todos los voto^e—**pusieron manos á la obra**—se pusieron á trabajar;^r—5. **infantil**—pueril;—**encierran**—comprenden, envolver^t; llevan en sí;—**se hermanan**—se ãunan, casan, se avienen;—**simbolizan**—representan, de las cuales son símbolo ó representación;—**constituyen**—forman;—**adorno**—ornamento, gala;—6. **un resorte**—un muelle ⁽¹⁾;—**vuestras sienes**—vuestras frentes;—**filial**—de hijo;—7. **conmovi-**

¹ Corríjase la mala costumbre de decir “una muelle.”

dos-enternecidos ; — **8. engreída**-enorgullecida ; — **le echó en cara**-le reprochó;—**10. sin cortarse**-sin avergonzarse.

EJERCICIO 55° CON LA LECCIÓN 55°

AHÍ ME LAS DEN TODAS.

1. Puesto la mano en la cara-abofeteado;—**3. han hecho ofensa**-han insultado;—**se mostró sorprendido**-manifestó sorpresa;—**4. la admiración**-la sorpresa, el asombro;—**5. siguió**-dijo, continuó;—**6. monarca**-rey.

EJERCICIO 56° CON LA LECCIÓN 56°

LAS ROCAS.

I.

1. Las basas-los asientos;—**3. regularidad**-uniformidad, simetría;—**aguacero**-chubasco, chaparrón;—**amontonando**-aglomerando, acumulando, juntando, reuniendo;—**el trascurso**-curso, discurso, paso, la sucesión;—**5. endurecer**-consolidar, apelmazar, apretar;—**7. demostrar**-probar;—**fango**-lodo;—**8. impregnada de**-saturada de, mezclada con;—**lentamente**-poco á poco, paulatinamente;—**se adhiere**-se pega;—**renueva**-muda;—**depositará**-dejará, acumulará;—**sólida**-dura, fuerte, consistente, compacta.

2
trc

EJERCICIO 57° CON LA LECCIÓN 57°

LAS ROCAS.

II.

1. De las fatigas-de la agitación, del cansancio;—**2. cabo**-mango, cache;—**grabadas**-esculpidas, cinceladas;—**3. manifestó**-dijo, declaró;—**4. es indudable**-no cabe duda;—**ese sujeto**-ese individuo, esa persona;—**5. aprovechartos**-sacar provecho, sacar utilidad, sacar

partido;—7. **restos**—ruinas, vestigios;—8. **interpelado**—interrogado, preguntado;—9. **á la mente**—á la memoria;—13. **espacio**—lugar, sitio;—**reducido**—pequeño;—**suponer**—imaginar, figurar;—14. **efectivamente**—ciertamente, en verdad;—16. **vegetan**—crecen, viven, se desarrollan.

EJERCICIO 58º CON LA LECCIÓN 58ª

Vuélvase á leer la lección 58ª, poniendo en vez de las palabras mal dichas, las que deban ser.

EJERCICIO 59º CON LA LECCIÓN 59ª

HOMÓFONAS.

La venganza suele EQUIVALER al robo.

Equivaler—valer tanto como, igualar;—3. **precepto**—mandamiento, mandato;—4. **echo de ver**—noto, advierto, percibo;—6. **sin tasa**—sin medida;—7. **ora**—ya, bien;—9. **inconvenientes**—desventajas—11. **hurtado**—quitado, robado;—12. **me duela**—sienta.

EJERCICIO 60º CON LA LECCIÓN 60ª

EL CISNE.

I.

1. **Tela**—membrana (hablando de este género de cosas);—2. **forma**—figura;—3. **cuello**—pescuezo, garganta;—**hecho á torno**—torneado;—5. **grato**—agradable;—**postrer**—última.

EJERCICIO 61º CON LA LECCIÓN 61ª

EL CISNE NEGRO Y LA AUSTRALIA.

1. **Tipo**—modelo, dechado,—la **vegetación**—las plantas;—**forman contraste con**—están en oposición con, son diferentes de;—2. **reluciente**—brillante;—3. **estram-**

bótico—anormal, extraño, singular;—5. **indígenas**—aborígenes, naturales;—8. **caprichos**—antojos, singularidades;—**invadir**—entrarse en;—9. **inedita**—no impresa;—10. **á fe mía**—en mi concepto, en verdad, según creo;—**adopta**—escoge, hace suya;—**de la esfera**—del globo, del mundo;—**extravagancia**—rareza, capricho, excentricidad;—**fragancia**—aroma, olor, perfume;—**se aplica**—se dedica;—**despoja**—desnuda;—**corteza**—cáscara;—**pasmará**—admirará, asombrará.

EJERCICIO 62º CON LA LECCIÓN 62ª

EL GORRIÓN.

1. **Voraz**—comilón, glotón;—2. **fin**—objeto;—4. **dieron al traste con**—destruyeron, mataron;—**plaga**—abundancia, multitud, peste;—**devoraban**—comían, acababan con;—**paga**—recompensa, retribución, salario;—5. **es mucho menos que**—no vale tanto como;—**daño**—perjuicio.

EJERCICIO 63º CON LA LECCIÓN 63ª

LAS PARTES DE UN GOBIERNO.

I.

1. **Proyectada**—premeditada, combinada, pensada, arreglada, ideada;—**comida de campo**—jira;—**á pesar del**—no obstante el;—**realizarla**—efectuarla, llevarla á cabo;—**lograban**—llegaban á;—**quien**—uno, parte, cual;⁽¹⁾—**atrincheraba**—obstinaba, aferraba, parapetaba;—**rehusaba**—se negaba á, esquivaba;—3. **en cuanto á**—respecto á, por lo que toca á;—**en cambio**—al revés;—**ejecutar**—hacer;—**una babilonia**—una barahunda, una batahola, una bulla;—**no estuvo lejos**—faltó poco para;—**golpes**—bofetadas;—4. **complacientes**—condescendientes;—**sosiego**—reposo;—**provisiones de boca**—comestibles, ví-

¹ Véase gramática de Bello, capítulo XLVII., párrafo 396.

veres, vituallas;—5. **elegir**—escoger, nombrar;—**decidir**—resolver, designar, ordenar, mandar;—**prevaleció sobre**—dominó sobre, valió más que, pudo más que;—**insurrecto**—rebelde;—**la tentación**—el deseo;—**diabluras**—travesuras;—**juicioso**—cuerdo, sensato, sesudo, grave;—**activo**—enérgico;—**popular**—generalmente querido;—**pusiese en orden**—hiciese tener orden;—6. **se aviniesen** á—se pusiesen de acuerdo para, se ajustasen á, se conviniesen en;—**pena**—castigo; 7. **surgió**—se presentó, apareció, ocurrió;—**un quítame allá esas pajas**—nada y nada, cualquier cosa, cualquier, bagetela;—**pelotera**—zambra, zalogarda;—**se armó**—se suscitó;—8. **alzaron el grito**—levantaron la voz, vociferaron;—**sospechaban**—dudaban;—**fuese capaz de**—pudiese;—**abusar**—hacer mal uso;—**calmados**—sosegados;—**justo**—legal;—9. **así que**—de modo que, de manera que;—**proponían á sus compañeros**—que—hacían á sus compañeros el partido de que;—10. **encargados de**—comisionados para;—11. **facultades**—autorizaciones;—**falta**—omisión, culpa;—12. **tenazmente**—con firmeza;—13. **os expondré**—os presentaré, pondré delante de vosotros;—**razonamiento**—discurso, modo de discurrir.

EJERCICIO 64º CON LA LECCIÓN 64ª

LAS PARTES DE UN GOBIERNO.

II.

1. **De la comilona**—del banquete, del gaudeamus;—3. **discutir**—examinar, investigar;—**delincuente**—culpado;—4. **se opuso**—mostró oposición, puso objeciones, puso inconvenientes;—7. **á la voluntad**—al arbitrio, á la discreción;—**de antemano**—anticipadamente, con anterioridad;—8. **adictos á**—afectos á, aficionados á, amigos de;—**en que incurrieran**—en que cayeran, que merecieran;—10. **establezcan**—fijen, dispongan, estatuyan;—11. **impongan**—pongan, apliquen;—12. **asigne**—señale,

designe;—ejecute—verifique, lleve á cabo;—13. **en coro**—a una, á una voz, simultáneamente, á un tiempo;—14. **adélantóse**—acercóse, aproximóse;—**llevado**—conducido; 16. **gobernarse**—regirse.

LECCIÓN 65^a.

LO QUE VALE EL OBSERVAR BIEN.

I.

1—Niños, ¡cuántas veces os han dicho: “estad atentos!”

2—¡Cuántas habreis pensado que os lo decían por **mortificaros**!

3—Nada de eso, queridos lectores. Es por vuestro bien.

4—Fijar la atención en lo que se hace, en lo que se oye, es la mitad del camino andado para entender; y aún para **discurrir** algo nuevo, para inventar.

5—“El niño es el *padre del hombre*,” ha dicho alguien; y es verdad.

6—Acostumbraos á **ver, con atención**, lo que veis. Aprenderéis mucho. Vuestros ojos serán los maestros.

7—Acostumbraos á **oír, con atención**, lo que oís. Aprenderéis mucho. Vuestros oídos serán los maestros.

8—Si desde la **infancia**, os acostumbrais á *ver* y á *oír* atentamente, **adquirireis** ese hábito ó costumbre, para cuando seais hombres.

9—Por si creéis que hablo por hablar, os voy á presentar varios ejemplos. Todos ellos **prueban** que la observación de un niño, fué de gran **ventaja**, no solo para él, sino para muchos otros.

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU
CORRECCIÓN.

MAL.	BIEN.
influenciado	dominado
équises	équis
enchispo	achispo
maldecí	maldije
locomotiva	locomotora
una líquida vez	una sola vez
bendecí	bendije
desdecí	desdije
rucia	rocía
fuertísimo	fortísimo
la aroma	el aroma
forza	fuerza
renova	renueva

LECCIÓN 66^a.

LO QUE VALE EL OBSERVAR BIEN.

II.

1—Abderramán era un príncipe musulmán. Perteneció á una familia, á quien quería **exterminar** otro musulmán llamado Abul-Abas, el cual había **destronado** á la familia de Abderramán.

2—Ya habían perecido noventa parientes suyos, y Abderramán huía de sus perseguidores. Vivía retirado en una casa, á orillas del gran río, que se llama Eufrates.

3—Sufría de una oftalmía ó mal de los ojos, y pasaba la mayor parte del tiempo en un cuarto oscuro. Un

día, entra repentinamente, todo **azorado**, un hijito suyo, de muy pocos años. Le echa el niño los brazos al cuello, llora y grita. El padre lo reprende, porque lo molesta, estando enfermo.

4—El niño **insiste** en sus abrazos y en sus sollozos. Al fin, Abderramán sale á la puerta del cuarto, para **averiguar** qué **aquejaba** al niño. Entonces, vé con horror, á poca distancia, los **estandartes** negros, que usaban sus perseguidores.

5—Apenas le queda tiempo para huir. Lánzase al agua en compañía de un hermano menor, el cual, por miedo de ahogarse, **retrocede** á medio río, dejándose engañar por las **falaces** promesas de los soldados, que, desde la orilla, les gritaban que volviesen sin miedo de perder la vida. Abderramán continúa atravesando el **impetuoso** río, que ninguno de sus perseguidores se atreve á pasar, y ve perecer á su inocente é infeliz hermano, á manos de la **desapiadada** soldadesca.

6—Abderramán, fué así salvado, **merced** á la alarma de su hijo, que á pesar de su **tierna** edad, había observado que esos mismos estandartes negros habían ido con la tropa que asesinó á un tío suyo.

7—Abderramán, después de mil **peripecias** y **aventuras**, llegó, á reinar en España, siendo el primero de una larga **serie** de monarcas, que reinaron en Córdoba, que llegó á ser la primer ciudad de Europa, en aquella época, llegándose á contar en su **recinto**, hasta ciento trece mil casas.

8—Ved á cuánto contribuyó la simple observación de un niño. **Cultivad**, pues, la atención, y observad con cuidado cuanto veais. De una buena observación, pueden resultar grandes descubrimientos. Como ejemplo de ello, os contaré un **caso** curioso en la lección que sigue.

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU
CORRECCIÓN.

MAL.	BIEN.
inclusives	inclusive
salvajismo	salvaje
trastes	trastos
vení	vine
viejita	viejecita
alzado (de lo que se pone aparte)	guardado
verés	verás
conducí	conduje
forzo	fuerzo
chapa	cerradura
lacena	alacena
almario	armario
trastiar	trastear

LECCIÓN 67^a.

LO QUE VALE EL OBSERVAR BIEN.

III.

1—Los diamantes son unas piedras finas. Antiguamente se creía que solo existían en Golconda, Visapour y Bengala, pero esto no es cierto; se hallan también en el Brasil y, según parece, se han descubierto últimamente en Australia y el Sur de Africa.

2—Los diamantes, tal como son cuando se sacan de la tierra, no se usan; es necesario pulirlos. Los que se entregan á este oficio, se llaman *lapidarios*; viene esta palabra de una latina, *lápida*, que significa piedra.

3—Las piedras, como el diamante, el zafiro, etc., que valen mucho, se llaman piedras finas. Pedrería es la reunión de ellas.

4—El arte de **tallar** el diamante, fué **descubierto** por un niño, *Luis de Besquem*.

5—Este joven **escolar**, apenas salido de las clases, y que, nacido de una familia **ilustre**, no estaba, de modo alguno, **iniciado** en el trabajo de las piedras preciosas, había reconocido que dos diamantes se desgastaban, si se les **frotaba** algo fuertemente el uno contra el otro, operación que se llama “**brujir**.”

6—Tomó dos diamantes, los montó sobre **cimento**, los frotó el uno contra el otro; recogió, cuidadosamente el polvo que **provino** de esto; en seguida, con ayuda de ciertas ruedas de hierro que inventó, llegó, **por medio de** este polvo, á pulir perfectamente los diamantes, y á tallarlos de la manera que juzgó más **apropósito**.

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU
CORRECCIÓN.

MAL.	BIEN.
escondijo	escondrijo
acomiden	comiden
ronciarme	roncearme
pieses	piés
traspieses	trapiés
andáran	anduvieran
refunde	esconde
tiemplan	templan
apretan	aprietan
tartamudia	tartamudea
chapurria	chapurra (ó chapurrea. Véase ad. citada.)
topetian	topetan
voltiar	volver
erra	yerra

LECCIÓN 68.

MÁS SOBRE LA PERSEVERANCIA Y EL TRABAJO.

1—En una lección anterior, hablamos de lo que puede una voluntad firme. Se entiende que **no basta**, solo “querer” uno las cosas. Hay, además, que poner **los medios**. Hay que trabajar sin **desalentarse**.

2—Rara vez deja de dar fruto el trabajo. Si no se **logra** precisamente el objeto por el que se hacen esfuerzos, se logra otro, en que no se había pensado; y acaso este es mejor.

3—Sirva de ejemplo el siguiente cuento que es, por cierto, muy antiguo. El os probará, además de lo que ya os dije, **la solicitud** de un padre por sus hijos.

—Hé aquí el cuento.

4—Un padre, **á punto de morir**, dijo á sus tres hijos:

5—“Hijos míos, no os dejo más que esta choza y **el viñedo adjunto**. Pero en este pedazo de terreno, está escondido un tesoro. Poneos á **remenearlo** sin descanso, y no dejareis de hallarlo.”

6—Después de su muerte, no tuvieron nada más **urgente** que ponerse á voltear toda la tierra del viñedo, con la mayor **diligencia**. Nada de oro ni de plata se hallaron en el terreno.

7—Como nunca habían trabajado la tierra con tanto **empeño**, produjo el viñedo aquel año tal cantidad de uvas, que se **pasmaron** de la cosecha. Entonces comprendieron lo que su padre quiso **darles á entender**.

En efecto. El mayor tesoro está en el trabajo que cada uno es capaz de hacer.

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU
CORRECCIÓN.

MAL.	BIEN.
peliador	peleador
haiga	haya
virtieron	vertieron
<i>el</i> mugre	<i>la</i> mugre
ridiculezas	ridiculeces
taravía	taravilla
despaciioso	lento
réplica	examinador
bocaradas	bocanadas
habrán (muchos beodos)	habrá
hacé	haz
veniste	viniste
hubieron (pocos, niños, toros, etc.)	hubo (pocos, niños, toros, etc.)
explicáte	explicáte

LECCIÓN 69ª.

MÁS SOBRE LA MENTIRA.

1—Rara vez, se deja de coger en la mentira al que miente.

Hé aquí una historia que lo prueba.

2—Una niña, llamada Adriana, tenía que hacer su tarea. Su mamá salió y le **hizo dar palabra** de que, al volver, tendría hecho su trabajo.

3—Pero Adriana, sin intención de faltar á su palabra, tomó un libro nuevo y se puso á leer. Lee y lee, sin **notar** que el tiempo **se le escapa de las manos**. De repente, oye llamar á la puerta y sonar el reloj. Su mamá ha vuelto, y han transcurrido tres horas, sin hacer nada.

4—Aquí fueron los **ápuros**. ¿Qué hacer? ¿Qué contarle á la mamá?

5—Lo natural, ó al menos lo mejor, y lo más breve, hubiera sido la franqueza. “Mamá, perdóname, me distraje leyendo,” era lo que la niña debió haber dicho.

6—Pues no señor. Adriana **cedió á** la tentación de no dar su brazo á torcer. Quiere “quedar encima,” como se dice. Y para quedar encima, ¿á qué recurre? A la mentira. Por no confesar una falta, comete otra nueva.

7—Ya había faltado á su mamá una vez, no haciendo su tarea. Pues ahora le falta una vez más. La engaña y la **alarma**. Se finge enferma. Inventa que tiene un pié muy malo, que sufre **atroces** dolores.

8—Mayores los sufre la madre en su corazón. “Ay mi hijita ¿qué será eso? Llamen al médico,” son las palabras de la tierna y engañada madre.

9—Viene el padre; y más alarma, y más pena, y más alboroto; y todo porque la **plepa** de doña Adrianita no ha querido confesar que ha hecho una cosa mala. El papá le da, para que se distraiga, los mismos libros que ha estado leyendo, en vez de hacer su tarea.

10—Llega el médico: examina, vé, observa. No halla causa para el mal. Se confunde. Cree que será cosa de los nervios. **Receta**, y se va. Vuelve luego, y al día siguiente, y al otro y al otro. Nada. La niña en cama, engañando á todo el mundo.

11—Una criada vieja llega á **sospechar**. Estaba encargada de ponerle una cataplasma en el pié derecho, que era el que fingía tener malo. Con maña, mientras, la niña estaba **embebida** en la lectura, y sin que lo sintiese, pone la cataplasma en el pié izquierdo.

12—Viene el médico á su hora. Extraña que se haya medicinado el pié sano, y no el enfermo. Va á

hacer **reconvenciones**; pero una mirada **significativa** de la criada, le hace callar. Quita la venda al pié izquierdo, y vuelven los gritos de la pícara. Le preguntan por el otro pié, de que siempre se había quedado, y declara tenerlo muy bueno, y lo mueve en **todas direcciones**.

13—Adriana estaba cogida en su propia trampa. Llamaron á la madre. ¡Pobre señora! Había sufrido, creyendo la enfermedad de la hija. Ahora sufría con su **perversidad**.

Pero, al fin, Adriana confesó su **superchería**.

14—Lloró, y lloró y lloró; y lo que es mucho mejor, se **enmendó** y no volvió á mentir.

PALABRAS QUE GENERALMENTE SE DICEN MAL Y SU
CORRECCIÓN.

MAL.	BIEN.
carátula	portada
carácteres	caracteres
cegatón	cegato
la aroma	el aroma
peliscos	pellizcos
sos	eres
decís	dices
dirés	dirás
satisfací	satisface
apreta	aprieta
oya	olla
plega	pliega
güergüero	gargüero o gargüero
mortificarés	mortificarás

LECCIÓN 70ª

EJERCICIOS CON PALABRAS QUE GENERALMENTE SE
DICEN MAL.*La confesión del borracho* (DIÁLOGO.)

VIII.

Un pobre borracho, *influenciado* (1) por el licor, iba haciendo *équises*, (2) de un lado á otro de la calle, y se expresaba así:

—Yo no sé cuando me *enchispo*. (3) Mil veces *maldecí* (4) el licor, al sentir en la cabeza el ruido de la *locomotiva* (5) y ofrecí no volver á beber ni *una líquida vez* (6). Cuántas veces, volviendo á olerlo, lo *bendecí* (7) y me *desdecí* (8) de lo ofrecido. Unas veces es mi culpa; otras, sucede que un camarada me *rucia* (9) la cara con un licor *fuertísimo* (10), y *la aroma* (11) me *forza* (12) á beber. El caso es que á mí se me *renova* (13) la mona cada semana. No soy de los que tienen una todo el año, desde el 1º de Enero al 31 de Diciembre *inclusives* (14).

Mi mujer dijo un día, que era *un salvajismo* (15) el beber tanto. Al siguiente, eché de menos mi limeta y los *trastes* (16) de beber. Entonces *vení* (17) á comprender que mi *viejita* (18) lo había *alzado* (19) todo. *Verés* (20) como me *conducí* (21) entonces. *Forzo* (22) la *chapa* (23) de una *lacena* (24), después la de un *almario* (25). Nada. Pero en fuerza de *trastiar* (26) dí con el *escondijo* (27).

Como mis amigos conocen, *que* no me sabe el trago cuando estoy solo, se *acomiden* (28) á acompañarme. Otras veces, ellos suelen *ronciarme* (29) para beber. Ello es que vamos por esas calles que no nos podemos tener en los *pieses* (30), dando *traspieses* (31) á cada rato. Cuando nos ven así algunos, dicen: no parece

sino que *andaran* (32) haciendo *équises* (2) midiendo el ancho de las calles. Lo que yo digo es que así es, y lo apuntamos, pero se nos *refunde* (33) el apunte entre otros papeles. Yo no soy como otros que se *tiemplan* (34) con la policía, cuando los reprende, y que *apretan* (35) en la bebida. Tampoco soy como alguno que otro que *tartamudia* (36), ó que *chapurria* (37) el español cuando tiene copas, ó que se *topetia* (38) con el otro al *voltiar* (39) una esquina. *Erra* (40) quien diga que soy *peñador* (41), y no creo que *haiga* (42) quien diga que riño porque me *virtieron* (43) poco ó mucho, ó que ando hecho un Adán, con *el mugre* (44) en el vestido, ó que hago *ridiculezas* (45), ó que repito como *taravía* (46) lo que ya he dicho.

En el beber soy *despacioso* (47) y grave, como *réplica* (48) en examen. Voy sorbito á sorbito, fumándome un puro y echando *bocaradas* (49) de humo.

Habrán muchos beodos (50) que no son como yo. *Hacé* (51) cuenta que no bebo por vicio sino por penitencia.

—¡Hola! ¡A lo que *veniste* (52) á parar! Nunca *hubieron bolos* (53) como tú. *Explicate*, (54) y acaso haré un libro que tenga por *carátula* (55), en grandes *carácteres* (56), para que lo lea el más *cegáton*, (57) estas palabras: “Las confesiones de un bolo,” ¿Cómo es eso que chupas no por *la aroma* (58) y gusto del aguardiente, sino por penitencia?

—Nada más claro. En la mañanita, siento en el estómago unos *peliscos* (59) que quieren decir “sos (60) muy cruel, dame chocolate.” ¿Y qué *decis* (61) qué hago? ¿*Dirés* (62) que, día á día, *satisfací* (63) á mi estómago? Pues nó, ¡penitencia! le digo, y va trago.

—¿Conque, en ayunas bebes contra tu gusto?

—Así es, amigo, por mortificar el cuerpo.

—¿Y al medio día?

—Lo mismo. Me *apreta* (64) una gana de *oya*, (65), caldo y otras cosas. Pero mi voluntad no se *plega* (66) á esas exigencias del cuerpo. ¡Penitencia! le grito á la barriga, y copas van *güergüero* (67) abajo. por purísima mortificación, y ya está.

—Y á la noche, ¿también te *mortificarés*? (68).

—¡Ah no! No todo ha de ser sacrificio. A la noche, el cuerpo me pide trago, y ¡pobrecillo! alguna vez le he de dar gusto.

PALABRAS COMO DEBEN DECIRSE.

1. Dominado;—2. equis;—3. achispo;—4. maldije;—5. locomotora;—6. una sola vez;—7. bendije;—8. desdije;—9. rocia;—10. fortísimo;—11. el aroma;—12. fuerza;—13. renueva;—14. inclusive;—15. una salvaje;—16. trastos;—17. vine;—18. viejecita;—19. guardado;—20. verás;—21. conduje;—22. fuerza;—23. cerradura;—24. alacena;—25. armario;—26. trastear;—27. escondrijo;—28. comiden (avienen);—29. roncearme;—30. piés;—31. traspiés;—32. anduvieran;—33. esconde;—34. templan.—Debiera decirse: “que se le atreven á;”—35. aprietan;—36. tartamudea;—37. chapurra ó chapurrea;—38. topeta;—39. volver;—40. yerra;—41. peleador;—42. haya;—43. vertieron;—44. la mugre;—45. ridiculeces;—46. taravilla;—47. lento;—48. examinador;—49. bocanadas;—50. habrá muchos beodos;—51. haz;—52. viniste;—53. hubo beodos;—54. explícate;—55. portada;—56. caracteres;—57. cegato;—58. el aroma;—59. pellizcos;—60. eres;—61. dices tú;—62. dirás;—63. satisface;—64. aprieta;—65. olla;—66. pliega;—67. gargüero ó garguero;—68. mortificarás.

LECCIÓN 71ª.

CONTINÚE UD. QUE SE ME HA CALENTADO LA CABEZA.

1—En tiempo del Gobierno español, había un Alcalde Mayor, muy **pomposo y de muchas campanillas**.

2—Cuando tenía que escribir al rey, llamaba **con muchos aires** al Secretario, y le decía: Sr. don Fulano, tengo que escribir una importante **comunicación** á Su Majestad." Preparado el Secretario, le dictaba su jefe estas palabras:

—Data y fecha, señor don Fulano. ¿Está?

—Sí, señor.

—Ponga usted. "Señor." ¿Está? Sí, señor, reponía el Secretario.

3—Pues ponga Ud. dos puntos, continuaba el Señor Alcalde Mayor, paseándose de una esquina á otra de la pieza.

—Ya están los dos puntos, decía el Secretario, al cabo de un rato.

4—Seguíanse algunos momentos de silencio, en que no se oían más que los acompasados pasos del Señor Alcalde Mayor. Pasado algún tiempo, el **funcionario** volvía á preguntar, dándose **tono**.

—¿Está puesto "Señor?"

—Está.

—Y los dos puntos?

—También, contestaba el Secretario.

5—Pues continúe usted, señor don Fulano, que á mí se me ha calentado la cabeza.

LECCIÓN 72^a.

CONSULTÉ AL PUEBLO Y DICE QUE NO LE CONVIENE.

1—Había, no hace mucho, un caballero, **alto empleado**, en un cierto país, y dueño de una importante hacienda. No lejos de ésta, existía un pueblo, con una merecidísima fama de ser todos ladrones.

2—El **susodicho** caballero, **era víctima** de los robos del vecino pueblo. Queriendo **poner coto á** ellos, llamó al Alcalde del tal lugar, y le dijo:

—Amigo, me faltan, anualmente, muchas reses. Si Uds. se comprometieran á **respetar** mi ganado, yo les daría, año con año, tal número de novillos.

3—Fuese el Alcalde, diciendo que tenía que hablar con los suyos y consultarlos. Volvió á los dos ó tres días, y dijo al **dignatario y propietario**. “Consulté al pueblo y dice que no le conviene.”

LECCIÓN 73^a.

LA COMETA.

1—Paco, ven á ver *la* cometa que acabo de hacer.

—¡Tú hacer *cometas*, Pablo! ¿Cuántos miles de leguas anda?

—Eso que tú dices es *el* cometa, un cuerpo celeste que viene y se vá, á veces, para no volver en cientos de años. *La* cometa que yo he hecho es el que tu llamas barrilete.

2—Ah, pues. Como tú hablas siempre buen castellano, y yo nó, ignoraba que *la* cometa, fuese otra cosa distinta de *el* cometa.

3—Es juego, Paco, que me gusta mucho. Y luego dice mi papá que por medio de *la* cometa se han **descubierto** grandes cosas.

—Cierto. Estaba yo presente. Pero no recuerdo bien.

4—Mi padre me contó que Franklin descubrió en qué consistía el rayo.

—Elevó su cometa **en dirección** á una nube muy negra, y sacó una chispa.

—Que es, interrumpió Paco, á manera de un rayito chiquitillo, como nos dijo tu papá. También nos enseñó que Franklin inventó el pararrayo, con que se defienden las casas, cuando hay **tempestad**.

5—Paco, después me contó papá muchas cosas de ese grande hombre.

—Muy grande sería, pero en algo era tan chico como nosotros. Bien que le gustaba jugar barril ó *la* cometa, como tú dices que ha de ser. Bien **adicto** era á jugar.

—Le gustaba, pues. Pero del juego **sacó partido** para descubrir lo que era el rayo, y del juego se aprovechó para aprender **idiomas**.

6—¡Ay Paco! si me dieras la receta, se la comunicaría á mi hermana Heduvigis, que suda la pobre con su lección de inglés. La pobrecita **echa los bofes**, gritando algo como “sombrero y botas,” que ella dice que es “pan y mantequilla.” Otras veces está, repite y repite, “boy” y “boy” y no va, y dice que es muchacho. Aprendería Franklin el inglés jugando?

7—Sí que lo aprendió, dijo Pablo, porque era su idioma **natal**, es decir el del país de su nacimiento. Pero aprendió otras que eran lenguas extranjeras para él, sirviéndose del juego.

—Cuéntame eso Pablo.

8—En dos palabras. Un conocido de Franklin, sabía un poco de italiano, y él también. El conocido era muy **aficionado** al ajedrez, y Franklin le puso una condición para jugar juntos.

9—¿Cuál fué, Pablo?

—Fué que el que perdiera un juego, debía hacer en italiano, bajo palabra de honor, el ejercicio ó composición que le impusiera el que ganara la **partida**. Así, el que perdía en el ajedrez, ganaba en el conocimiento del italiano. Jugaban casi tan bien el uno como el otro. De modo que hoy le tocaba á Franklin **imponer** al otro tarea en italiano, y mañana, le tocaba al mismo Franklin hacer la tarea que el otro le imponía.

—Ya veo, pues, que el juego tiene su **importancia**. Mira Pablo: **propuesta**.

—¿Cuál?

—Que cuando juguemos á algo, el que pierda tenga que aprender alguna fábula de memoria.

—Convenido, gritó Pablo.

10—En esto llegaba el padre de éste. Sonrióse y dijo. En verdad que la **penitencia** no será tanto para el que pierda, como para el padre de Paco y para mí.

—¿Por qué, papa? dijo Pablo.

—Porque el papá de Paco, tendrá que repetirle y repetirle la fábula hasta que la sepa; y lo mismo tendré que hacer yo contigo, cuando pierdas. Pero no importa, aguantaremos, con gusto, nuestra parte de penitencia porque aprendais. No hay cosa, por dura ó desagradable que sea, que no haga un padre por su hijo.

11—Si llevais á cabo vuestro propósito, os ofrezco enseñaros un juego, muy bonito é **instructivo**.

—Lo **llevaremos á cabo**, sí, sí gritaron los dos arrapiezos.

—Pues así que vea que uno de vosotros ha aprendido la fabulita que le toque, os explicaré el domingo próximo el juego divertido.

LECCIÓN 74^a.

LA NECESIDAD DE PAGAR IMPUESTOS.

1--Llegó el día de la comida de campo de que habíamos en lecciones anteriores. Pusieronse bajo el **emparrado** todos los chicos y comenzaron á comer. Todos conversaban y reían. Solo Alberto parecía **taciturno** y no tomaba parte en las **bromas** de los rapaces. Al fin, **chocándole** á Prudencio el silencio de Alberto, preguntóle por qué estaba tan **pensativo**.

2--Pensaba, contestó Alberto, en lo que nos dijo el maestro, hace pocos días, y buscaba la manera de explicármelo.

—Cómo así? dijo Prudencio.

—Nos dijo, cuando estábamos en las **disputas** sobre la manera de arreglar, con orden y **economía**, nuestra comida de campo, que, sin querer, nosotros habíamos hecho lo que hacen las naciones para **gobernarse** bien. Ahora **se me ocurre** á mí preguntar si, para hacer lo que se necesite en una nación, tendrán los **habitantes** que llevar cada uno parte de lo que **posea**, para ayudar á los gastos de la misma.

3—¡Vaya que tienes unas cosas, Alberto, y en lo que piensas! Yo, que soy el jefe de esta **comilona** no me había tomado el trabajo de pensar en ello, dijo Prudencio.

4—Pues no tomes eso á chanza, dijo Alberto, que bien vale la pena el saber cómo los individuos, que componen una nación, ponen su parte para ayudar á los gastos que ella tenga que hacer

5—En esto, los muchachos, hasta entonces **distraídos**, **pararon mientes** en la conversación de Prudencio y Alberto,

6—Hacía poco que había llegado el maestro, á acompañarlos un rato, y **de su presencia** se aprovecharon para pedirle que les diese alguna luz sobre el asunto.

7—**Enterado** el maestro, habló **en estos términos**. El modo de **contribuir** cada individuo á los gastos de la nación, se **asemeja** al modo en que vosotros habeis contribuido para esta comilona. **Raras veces** es enteramente igual, como por ejemplo, cuando en un pueblo se construye un cabildo nuevo. Entonces, **quién** da madera; **quién**, el servicio de sus bueyes para el **acarreo**; **quién**, su servicio personal.

8—Pero otras veces aunque parezca igual, no lo es, en realidad. Suponed que pasa tropa por el pueblo, y que **se dificulta el procurarles** qué comer. Es muy natural que un vecino, que tenga un novillo ó que tenga un cerdo, lo facilite para **subvenir á** la necesidad. Igualmente sería **razonable** que otro, que tuviese maíz, lo facilitase para **racionar** la tropa. Pero á estos individuos que suministran la carne ó el pan, se les da su valor.

9—Así, en realidad, no han contribuido. No han hecho más que un préstamo en cosas, que se les paga en dinero. De otro modo, ellos hubieran contribuido con mayor cantidad ó con mayores valores que lo que debían hacerlo.

10—Y entonces, si los que dieron carne y maíz, no contribuyeron, sino que prestaron, ¿cómo lo han hecho los demás vecinos, que ni préstamo hicieron? dijo uno de los niños.

11—Con nada quizás en la ocasión de que hablo. Pero, de un modo ó de otro, habrán dado parte para los gastos **en globo**, que tiene el país. Unos, por ejemplo, tienen tierras, casas, animales ú otras cosas que les producen dinero. Otros, que no sean tan ricos habrán **suministrado** un caballito para bagajes cuando

se ofrezca el caso, ó habrán dado cierto número de días de trabajo para los caminos y habrán servido de correos, etc., etc.

12—Pero entonces, dijo Nazario, muchos se quedarán sin dar ni el valor de un cuartillo.

13—No tantos como tú crees, dijo el maestro, aunque sí me parece que habrá bastantes que no **den su contingente en proporción á** lo que tienen, como sería muy justo que lo hicieran.

14—Eso sí que no me entra, gritó Pánfilo, que era un bicho **mofletudo**, que **tenía humos** de rico. ¿Por qué ha de dar uno más cuando tenga bienes que cuando no los tenga? Dando mucho, se quedará pobre.

15—Pues si tiene algo, repuso el maestro, lo conserva porque se lo **proteje** el gobierno que ha establecido la nación. Si á tu padre le roban una vaca, ¿no vá á buscar al Alcalde ó al Juez para **recobrar** el animal y hacer que se castigue al **cuatrero**?

16—Toma, **por de contado** que sí, dijo el chicuelo. ¡Bueno es mi padre para dejarse robar! **No dejaría piedra por mover** hasta lograr uno ú otro, por lo menos, cuando no las dos cosas.

17—Pues bien, dijo el maestro. Tu padre buscaría al Alcalde ó buscaría al Juez. El pobre Alcalde abandona sus quehaceres, por servir á tu padre y á todos los vecinos. En esto pierde tiempo, y para él es como si entregara igual suma en plata para contribuir á los gastos nacionales, El Juez es un empleado que recibe un sueldo del Estado, y á ese sueldo contribuyen los más de los habitantes del país, de un modo ó de otro. ¿Sería justo que tu padre no diese también su porcioncita?

18—No digo que nó, contéstó el mofletudo; pero lo que digo es que, por ser rico, no debe dar más que otros.

19—Pues sí debe, dijo el maestro, porque la **sociedad** le garantiza más que al que es menos rico. Un país es como una compañía de comercio. A cada uno se le dan **utilidades** en proporción al dinero que emplea.

20—Al llegar aquí, vió el maestro que comenzaba á **flaquear** la atención de **su auditorio**, y dijo que conocía que les cansaba la conversación. Prudencio, Nazario y otros cuatro ó cinco gritaron que nó y le pidieron que siguiera. Repuso el maestro que era mejor dejarlo para otro día, y entonces los más de los muchachos le rogaron que fuese el siguiente.

LECCIÓN 75ª.

IMPUESTOS.

1—El próximo día, concluidas las horas de escuela, rogaron al maestro varios de los muchachos que les siguiese hablando sobre contribuciones. **Citólos** el preceptor para las cuatro y media de la tarde. Llegó la mayoría de los alumnos, unos como Prudencio, Jeremías y otros varios **atraídos por** el verdadero deseo de saber, y otros simplemente por no ser menos que sus compañeros. Sentados en el poyo del corredor, comenzó el maestro de esta manera.

2—¿Recordais la **sustancia** de lo que hablamos ayer?

3—Por lo menos parte, contestó Jeremías. Nos dijo Ud. que contribuían á los gastos de la nación, los siguientes:—1º. Los que pagan cierto número de pesos por cada mil de capital ó un tanto por ciento de la renta que disfrutaban.—2º. Los que suministran el empleo de su persona ó de sus animales para algún servicio público; como por ejemplo, los que sirven de

Alcalde, los que llevan correspondencia de las autoridades, y los que dan un número de días de trabajo para los caminos.

4—Me parece que recordais bien, ¿no es así, muchachos?

5—Así es, señor, dijo Prudencio, á nombre de todos. Recuerdo más; Jeremías **dudaba** si muchos se quedarían sin contribuir ni aún con un cuartillo. Usted iba á **probarle** que no es así cuando le interrumpió Pánfilo con su “domingo siete” ⁽¹⁾ de que no era justo que se contribuyese en proporción á lo que se poseía.

6—Y **estoy en mis trece**, dijo aquel, muy **enfurruñado**.

7—Pues haces mal, dijo Víctor, que era un muchacho vivaracho, servicial y muy **desprendido**. Mi padre es tan rico como el tuyo, y cuando ayer le conté de nuestra conversación, dijo que así era como dice el señor Maestro; y que así sucede en los países más adelantados. Y no me dijo solo eso, sino que además de la razón de que debe contribuirse en proporción de lo que le protege á uno el Estado, hay otras todavía.

8—¿Cuáles son? preguntó el maestro.

9—Que el rico puede **evitar** muchos servicios penosos y **gravosos**, que el pobre no puede **rehuir**.

10—Comprendo, dijo Jeremías. El rico por una suma de dinero, **se ahorra** el servir de soldado; y la verdad es que, para uno que tenga **comodidades**, vale esa suma de pesos mucho menos que los que pierde un pobre si tiene que estar cierto tiempo fuera de su casa, descuidando los pequeños **intereses** que posea. Pero, señor Maestro, ya hemos hablado bastante de la justicia de dar en proporción de lo que se tenga. Vuelvo á mi pregunta: ¿cómo contribuyen otras personas?

¹ Dicho común en Guatemala, que significa vulgaridad ó despropósito.

11—¿No has, dijo el maestro, **reparado** en un día de fiesta la gente que hay en los lugares donde se venden licores? ¿No sabes que todo recibo hay que ponerlo en papel que lleva un sello que cuesta más ó menos según sea la cantidad que se entrega?

12—Sí he visto; y con respecto á la bebida, buen trabajo tiene mi padre con los mozos el lunes, porque están sufriendo de los **excesos** cometidos el domingo.

13—Pues bien, contestó el maestro, esos excesos serían mayores si no hubiera un **impuesto** sobre el aguardiente. Este impuesto lo paga, primero, el **destilador** ó el vendedor. Pero éste lo carga en el precio del aguardiente. De este modo, el consumidor, es decir, el que bebe el licor, lo paga al fin y al cabo.

14—Ya caigo, dijo Prudencio; pero me ocurre que el que beba **muy moderadamente** contribuirá con muy poco. Además, gentes habrá que ni ese poco darán, porque no beben una copa en toda su vida.

15—Acaso las haya. Pero si no beben el aguardiente del país, usarán licores ó vinos extranjeros ó cosas de lujo que vengan de otros países. Y si nada de eso usan, han de comer pan, han de usar sal y han de vestirse de tejidos de algodón, ó de otros géneros, que á su país vengan de otros, donde se fabrican.

16—Ahora bien, interpuso Jeremías; ya veo que sí se reparte entre todos los individuos de una nación, el gasto que se ocasiona para llevar á cabo el gobierno.

17—Celebro que lo hayais comprendido, dijo el maestro levantándose. Unos contribuyen de un modo directo, en dinero, ó con servicio personal; y otros, de un *modo indirecto*, consumiendo ó usando cosas, por las que se paga más ó menos dinero al introducirlas en el país, ó al fabricarlas en él.

Este sacrificio de dinero ó de servicios, debemos hacerlo gustosos. Los impuestos son para llevar

adelante el servicio público de la nación. Por eso, no os negueis á ellos. Acordaos del caso de los gorrones en Prusia. (Lección 62^a)

18—Acabada la explicación, retiráronse los muchos después de haber dado gracias á su profesor por el empeño que tomaba en instruirlos, **cuestionando** entre sí los más inteligentes sobre lo que acababan de escuchar.

LECCIÓN 76^a.

HOMOFONÍAS.

1—El *hortelano* remueve la tierra de la huerta con la *azada*. Su mujer le lleva, á las doce, un pedazo de carne *asada* para comer.

2—La comida de este pobre hortelano, está sujeta al *azar*. A veces su cónyuge no **está de humor** para *asar* la carne, y el pobre se contenta **aspirando** el perfume del *azahar* de sus naranjos. Otras veces, **se hace preciso** que *vaya* á la *valla* del huerto en busca de alimento. Ahí *hay* un arbusto que da una *baya* comible; come de ella, y á menudo lleva al villorrio una carga de ella en su *yegua baya*.

3—Llegada la mujer, se sienta sobre una *basa* de piedra, comen juntos, **participan** de alguna *berza* del huerto, y la conversación gira ó *versa* sobre el **negocio**. Siempre que *sobre* tiempo, juegan á los naipes, procurando ambos ganar en cada *baza*, durmiendo después el hortelano un rato á orillas del *cauce* que mete el agua en la huerta, siempre que esto no *cause* perjuicio á los trabajos.

4—Así, no duerme *cabe* el *cauce*, si *cabe* que se pierdan los *verduras*, porque no *cave* á tiempo la tierra. El

hortelano se dice á sí mismo: “No *cavo* bien mis camellones, si no tengo bueno el *cabo* de la *azada*; y si no *recavo*, ó vuelvo a *cavar* en tiempo, es seguro que no *recabo* la cosecha que quiero.

VOCABULARIO:—Azada y asada.—La 1.^a instrumento; la 2.^a cosa pasada por el fuego.—Azar, asar, azahar.—La 1.^a desgracia, ocurrencia; la 2.^a pasar alimento por el fuego; la 3.^a flor de naranjo.—Vaya, valla, baya.—La 1.^a de ir, que yo vaya, que él vaya; la 2.^a cercado; la 3.^a fruta; ó de color dorado rojo.—Berza y versa.—La 1.^a planta, la 2.^a de versar, girar.—Cauce y cause.—La 1.^a acequia por donde corre agua; la 2.^a de causar, que yo cause, que él cause. Cause, ocasione, produzca.—Cabe el cauce: junto al cause: si cabe que: si es posible que.—cabo: mango.—recavo: vuelvo á cavar; recabo, logro.

EJERCICIO 65.^o CON LA LECCIÓN 65.^a

LO QUE VALE EL OBSERVAR BIEN.

I.

2. Mortificaros—molestaros, fastidiaros;—4. discurrir—idear, razonar;—6. ver con atención—ver con fijeza, ver con detención, meditar sobre;—8. infancia—niñez;—adquirireis—lograreis;—9. prueban—demuestran;—ventaja—utilidad.

EJERCICIO 66.^o CON LA LECCIÓN 66.^a

LO QUE VALE EL OBSERVAR BIEN.

II. •

1. Exterminar—extirpar, acabar con;—destronado—quitado del trono;—3. azorado—asustado, espantado, sobresaltado;—4. insiste—persiste, continúa, sigue;—averiguar—inquirir, indagar;—aquejaba—afligía, apena-

ba, acuitaba;—estandartes—pendones, pabellones, banderas;—5. **retrocede**—revuelve, vuelve atrás;—**falaces**—engañosas, mentidas, sofísticas;—**impetuoso**—violento;—**desapiadada**—cruel, inhumana;—6. **merced á**—gracias á;—7. **peripecias**—mudanzas, acontecimientos;—**aventuras**—peligros, riesgos, sucesos;—**serie**—continuación, sucesión;—**recinto**—interior;—8. **cultivad**—ejercitad;—**caso**—hecho.

EJERCICIO 67º CON LA LECCIÓN 67ª

LO QUE VALE EL OBSERVAR BIEN.

III.

4. **Tallar**—labrar, pulir;—**descubierto**—inventado;—5. **escolar**—estudiante;—**ilustre**—distinguida, elevada;—**iniciado**—instruido;—**frotaba**—estregaba, refregaba;—6. **cimento**—argamasa, cierta mezcla muy fuerte;—**provino**—salió, resultó;—**por medio de**—con ayuda de;—**más á propósito**—más conveniente, adecuada.

EJERCICIO 68º CON LA LECCIÓN 68ª

MÁS SOBRE LA PERSEVERANCIA Y EL TRABAJO.

1. **No basta**—no es suficiente, no es bastante;—**los medios**—algo de su parte;—**desalentarse**—desfallecer, desanimarse;—2. **logra**—obtiene, alcanza;—3. **la solicitud**—el cuidado;—4. **á punto de**—ya para;—5. **viñedo**—campo sembrado de uva, de vid;—**adjunto**—adyacente;—**remenearlo**—removerlo;—6. **urgente**—perentorio, preciso;—**diligencia**—actividad;—7. **empeño**—afán;—**pasmaron**—sorprendieron, asombraron;—**darles á entender**—significarles.

EJERCICIO 69º CON LA LECCIÓN 69ª

MÁS SOBRE LA MENTIRA.

2. **Tarea**—oficio, trabajo;—**hizo dar palabra**—cogió la palabra, hizo empeñar su palabra;—3. **notar**—percibir,

echar de ver, sentir, advertir;—se le escapa de las manos—pasaba, transcurría, corría;—4. apuros—aprietos, penas;—6. cedió á—se rindió á;—dar su brazo á torcer—confesar su falta, darse por vencida;—7. alarma—pone en cuidado, apena, asusta;—atroces—fuertes, grandes;—9. plepa—maula, taimada;—10. receta—ordena lo que debe hacerse;—11. sospechar—dudar, recelar;—embebida—extasiada, encantada, embelesada;—12. reconversiones—cargos;—significativa—inteligente, maliciosa;—en todas direcciones—en todos sentidos, á todos lados;—13. perversidad—maldad;—superchería—fraude, engaño, dolo;—14. enmendó—corrigió.

EJERCICIO 70° CON LA LECCIÓN 70ª.

Vuélvase á leer la Lección 70ª, poniendo, en vez de las palabras mal dichas, las que se deben decir.

EJERCICIO 71° CON LA LECCIÓN 71ª.

CONTINUE UD. QUE SE ME HA CALENTADO LA CÀBEZA.

1. Pomposo—ostentoso, grave;—de muchas campanillas—de suposición, de categoría;—2. con muchos aires—con énfasis;—comunicación—nota, carta, correspondencia;—4. funcionario—empleado público;—tono—importancia.

EJERCICIO 72° CON LA LECCIÓN 72ª.

CONSULTÉ AL PUEBLO Y DICE QUE NO LE CONVIENE.

1. Alto empleado—gran funcionario, alto dignatario;—2. susodicho—citado;—era víctima de—sufría mucho con;—poner coto á—concluir con, acabar con;—respetar—no tocar;—3. dignatario—funcionario;—propietario—dueño, hacendado.

EJERCICIO 73º CON LA LECCIÓN 73ª

LA COMETA.

3. **Descubierto**—inventado, dado á conocer;—4. **en dirección á**—con rumbo á, hácia;—**tempestad**—tormenta;—5. **adicto**—aficionado, afecto;—**sacó partido**—sacó provecho, sacó utilidad;—**idiomas**—lenguas;—6. **echa los bofes**—se mata, se desvive, está siempre;—7. **natal-patrio**;—8. **aficionado**—adicto;—9. **partida**—juego;—**imponer**—poner, dar;—**importancia**—utilidad, provecho; **propuesta**—trato, condición;—10. **penitencia**—pena, castigo;—11. **instructivo**—que instruye;—**llevaremos á cabo**—haremos efectivo, llevaremos á efecto, haremos.

EJERCICIO 74º CON LA LECCIÓN 74ª

LA NECESIDAD DE PAGAR IMPUESTOS.

1. **Emparrado**—enramada;—**taciturno**—cabizbajo, pensativo, callado, meditabundo;—**bromas**—chanzas, chacotas;—**chocándole**—extrañándole, llamándole la atención á;—**pensativo**—taciturno, meditabundo;—2. **disputas**—cuestiones, reyertas, disidencias, diferencias;—**economía**—poco gasto;—**gobernarse**—dirigirse, regirse;—**se me ocurre**—me viene al pensamiento;—**habitantes**—moradores;—**posea**—tenga;—**comilona**—banquete, festín;—**distraídos**—desatentos, ocupados en otra cosa;—**pararon mientes**—se fijaron, concentraron su atención;—6. **de su presencia**—de estar él allí;—7. **enterado**—hecho cargo, informado;—**en estos términos**—en estas palabras, del modo siguiente;—**contribuir**—dar su parte, dar su contingente;—**asemeja**—parece;—**raras veces**—pocas veces, poco á menudo;—**quien**—uno, cual;—**quien**—otro, cual;—**acarreo**—conducción, transporte;—8. **se dificulta**—se hace difícil;—**procurarles**—proporcionarles, darles, depararles;—**subvenir á**—remediar;—**razonable**—puesto en razón, justo;—**racionar**—dar racio-

nes á;—11. **en globo**—en conjunto;—**suministrado**—proporcionado, dado;—13. **den su contingente**—den su parte, contribuyan;—**en proporción á**—según;—14. **mofetudo**—cachetón, de carrillos gruesos;—**tenía humos**—tenía pretensiones, tenía orgullo;—15. **protege**—ampara;—**recobrar**—volver á entrar en posesión de;—**cuatrero**—ladrón de bestias;—16. **por de contado**—por supuesto;—**no dejaría piedra por mover**—se menearía, pondría todos los medios;—19. **sociedad**—comunidad, nación;—**utilidades**—ganancias;—20. **flaquear**—debilitarse;—**su auditorio**—sus oyentes.

EJERCICIO 75° CON LA LECCIÓN 75°

IMPUESTOS.

1. **Citólos**—dióles cita, les dijo que fueran;—**atraídos por**—con el aliciente de, con la golosina de;—2. **la sustancia**—lo más importante;—5. **dudaba**—no sabía;—**probarle**—demostrarle, convencerle de;—6. **estoy en mis trece**—estoy en la misma, persisto en mi idea;—**enfurruñado**—amoscado, molesto;—7. **desprendido**—generoso, poco apegado al dinero;—9. **evitar**—esquivar, huir, librarse de;—**gravosos**, molestos, duros;—**rehuir**—evitar;—10. **se ahorra**—queda horro de, queda libre de; **comodidades**—proporciones, recursos;—**intereses**—bienes, haberes;—11. **reparado en**—notado, advertido;—12. **excesos**—demasías;—13. **impuesta**—gravamen, contribución;—**destilador**—fabricante de licores;—14. **muy moderadamente**—con mucha moderación, con mucha parsimonia;—18. **cuestionando**—discutiendo, altercando.

EJERCICIO 76° CON LA LECCIÓN 76°

HOMOFONÍAS.

2. **De humor**—de buenas, contenta;—**aspirando**—olien-do, respirando, absorbiendo;—**se hace preciso**—es necesario;—**villorrio**—aldea, pueblo, caserío;—3. **participan de**—comen (hablando de cosas de comer); **negocio**—trato, comercio;—**perjuicio**—daño, menoscabo.

LECCIÓN 77^a.

SOBRE EL ACENTO.

1—Yo **domestico** un pájaro. Pronto estará **doméstico**.

Yo **especifico** el costo de mi curación. Mi madre tiene un **específico** para el dolor de muelas.

Mi hermana **platica** con la vecina. Ayer nos echó papá una **plática**.

2—Mi hermano **practica** la abogacía. Mi tía es muy **práctica** para cuidar enfermos.

Yo **pronostico** que Jacinto será un sabio. Vereis cumplido mi **pronóstico**.

Mi abuela que es muy **pacífica**, **pacifica** á los chicos cuando riñen.

3—Yo **publico** un libro. **El público** juzgará de su mérito.

Mi padre **rubrica** tan de prisa, que no se conoce su **rúbrica**.

La Sérvula **replica** mucho, y mi madre no sufre **réplica**. (*)

4—Papá, oiga usted la **súplica** de Hipólito. Le **suplica** á Ud. que lo perdone.

Yo **habito** en la calle cuarta y tengo el **hábito** de bañarme temprano.

Equivoco lo que me dicen. No gusto del **equivoco**.

5—**Incomodo** á mi padre, y si se pone **incómodo**, lo siento mucho.

Mi hermana **prodiga** caricias á mis hermanitos, y es **pródiga** de sus juguetes con ellos.

* Es un disparate llamar réplica al examinador y no á los argumentos que éste haga.

Deposito mi dinero en el banco. **Mi depósito** sube á cien pesos.

6—El deudor pide **prórroga**. El acreedor no **prorroga** el plazo.

Intimo que se vaya á mi más **íntimo** amigo.

Yo *dialogo* con Dámaso, ó en otros términos, tengo una conversación con él. Esta plática entre los dos es *diálogo*.

7—Don Hermógenes **fabrica** una casa. Es para la **fábrica** de géneros.

Yo no **sindico**, ó no censuro á nadie; sin embargo, he sido *síndico*, es decir, he ajustado las cuentas, y he recaudado el dinero en un concurso de acreedores.

Yo **transito** mucho por el parque, decía doña *Tránsito*, y **termino** mi paseo cuando el día llega á su **término**.

Don *Próspero* es un santo varón. **Calculo** que siempre le sale mal **su cálculo**. Pero él dice siempre: yo **prospero**.

OBSERVACIONES.—Empiécese á contar el acento desde la última sílaba.—Las palabras en bastardilla, en qué sílaba tienen el acento? Pues esas son esdrújulas.—Búsquense las iguales en todo, menos en el acento.—Ejemplo.—Así como hay doméstico hay domestico. ¿En dónde tienen el acento estas segundas palabras?—Pues esas son graves.—Pueden juntarse *yo, tú, él* con las esdrújulas ó con las graves, sus iguales, en todo, menos en el acento?—Pues las graves son verbos.—Las esdrújulas, **cosas** ó **cualidades** de las cosas.—Cuando son **cosas**, se llaman **sustantivos** (que significan sustancia); cuando *cualidades*, adjetivos.

LECCIÓN 78^a.

IMPORTANCIA DEL ACENTO.

Acabais de ver el importante papel que desempeña, en el lenguaje, el acento, pues como veis en los ejercicios que anteceden, el cambio de éste, en su colocación, ocasiona también un cambio en el *oficio* que hace la palabra. Es tal la influencia que el acento ejerce en el idioma, que, en muchos casos, es un poderoso auxiliar para escribir con buena ortografía.

De ello os daré una prueba en esta lección, que, además de daros á conocer la importancia del acento, os enseña también una bonita y fácil lección de ortografía.

TRATAREMOS DE LA **G** Y DE LA **V**.

Como no ignorais ya lo que son voces esdrújulas, no tendreis dificultad en aprender de memoria la siguiente:

REGLA.—En toda voz esdrújula en que suene *ge*, *gi* pondremos siempre *g* y no *j*.—Os citaré unos ejemplos: *género*, *página*, *régimen*, *génesis*.

EXCEPCIONES.—*Ejército*, *jeroglífico*, *Jerónimo*, *jícara*, *prójimo*, *Nájera* y *ajilimójili* (ó *ajilimoje*.) ⁽¹⁾

OTRA PARA LA **V**.

REGLA.—En esdrújulos con *i*, estando el acento en la vocal *i*, pondremos siempre *ve*, *vi*, y *ev*, *iv*.

EXCEPCIONES:—*be*, en: *beatífico*—*bi*, en: *cenobítico*,—*bíblico*;—en estos que dan idea de dos: *bisílabo*,—*bígamo*,—*bípedo* y en *presbítero*;—*eb* en: *febrífugo*;—

¹ Aunque varios AA. escriben “Méjico,” los de este país conservan la antigua ortografía: “México.”

ib en: *híbrido*,—*equilibre*,—*sibarítico* y en estas voces geográficas: *Líbano*,—*celtíbero*,—*líbico*,—*Ibíce*.—Es siempre *ibu*, como en *mandíbula*, *patíbulo*. En *víbora*, está la *i* acentuada entre la *v* y *b*. ⁽¹⁾

LECCIÓN 79^a.

EL TRABAJO.

I.

1—¿Habeis pensado, alguna vez, el **sin número** de personas que han tenido que hacer para que llegueis á **disfrutar de** cualquiera de las cosas más comunes?

2—Fijaos, por ejemplo, en el vestido, que **supondremos** que es de lana. Esta lana, antes de ser tela, fué hilo, y tuvo que ser tejida, para que formase el casimir ó la jerga que os cubre.

3—Antes de ser hilo, fué lana pegada al cuerpo de un carnero. Este carnero se alimentó con **pasto**, que se cuidó para él. Tuvo, con otros carneros, un pastor que lo **atendiese**.

4—Así pues, para la tela de lana de que te vistes, han **intervenido**, poco más ó menos, estas personas: el pastor, el esquilador ó cortador de lana, acaso el lavador ó desengrasador de la misma, y cuando menos, otro más, **á saber**: el tejedor.

5—Además, otra persona haría ó vendería el tinte de dicha lana. Ha tenido que hacer el vestido un sastre, que lo cortó con tijeras que no hizo él, que son

Víbora debiera ser “*vívora*” por la etimología. (Véase *Barcia—Sinónimos*.)

Omito en las excepciones las siguientes del Diccionario de la Rima, que no tienen otros: *beníbola*, *tabífico*, *elíbano*, y las siguientes ó poco usadas ó anticuadas: *belígero*, *bístola*, *rabínico*, *elíbano*, *líbero*, *cíbolo*, *cíbica* (barra de carruaje.)

de acero, es decir, de **una preparación** de hierro, el cual tuvo que ser **extraído** de una mina, en que se ocuparon otras personas.

6—Dejando estas últimas á un lado, y volviendo al sastre, éste necesitó de agujas, que son **fabricadas por procedimientos** especiales.—Usó también el sastre de hilo, de botones, que tampoco fueron hechos por él. Acaso usó también una máquina de coser; en cuya construcción se emplearon multitud de personas, y para discurrir la cual tuvieron que pensar otras muchas gentes.

7—Ve, pues, cuántas y cuán distintas personas, y de cuán distintos y lejanos países habrán trabajado para que te puedas poner el vestido que te pones.

8—Con que faltase una sola de las cosas que han contribuido para que tengas el vestido como lo tienes, no lo hubieras tenido, ni tan perfecto, ni tan barato. La perfección y la baratura, en gran parte, **han dependido de** la división del trabajo, de que se os habló en las Lecciones 35, 36 y 37.

9—Si otros hombres no hubieran trabajado en hacer las agujas y los botones, los hubiera tenido que **improvisar** el sastre, con mucho tiempo y gastos.

10—Por tanto, el que puedas vestirte como hoy te vistes, es debido á la **cooperación** y al trabajo de muchos. Si alguno de esos trabajos faltare, tú y millares de personas sufrirían por ello.

11—Fíjate, pues, en la importancia del trabajo y en los inconvenientes, que de no trabajar, resultan á millares y millares de personas.

12—Por todo esto, podreis ver que nuestro trabajo es necesario, no solo para nosotros y nuestras familias, sino también para el país en que vivimos y, en grado más ó menos grande, para la **humanidad**, en general.

13—Además de ser el trabajo un deber para con nosotros y con nuestros semejantes, es una necesidad, al par que un motivo de satisfacción. ¿No la sentís muy grande, cuando habeis ejecutado una tarea difícil, y recibís las **congratulaciones** de vuestros padres y de vuestros maestros?

14—Cumplid, pues, con el santo deber del trabajo. El os enseñará, os **ennoblecerá**, y os proporcionará uno de los más dulces y más puros placeres.

LECCIÓN 80^a

EL TRABAJO

II.

1—Pocas son las cosas que puede utilizar el hombre sin trabajo. **Vivienda**, comida, vestido, medios de viajar y de acarrear sus cosas, **todo requiere** trabajo. Así, éste entra á formar cuanto **vale** para el hombre.

2—El trabajo de un hombre puede tener por objeto **procurarse** algo que él mismo pueda hacer para su propio uso. Puede, también, tener por objeto hacer algo para procurarse, con ello, otra cosa que él no sepa, ó que no **le tenga cuenta** hacer.

3—En este segundo caso, claro es que no hará cosas que tengan todos, porque, entonces, nadie se las tomaría, ni por dinero, ni á **cambio** de lo que él necesitase. Un **adagio** español expresa esto bien: “Llevar hierro á Vizcaya.”—¿Y por qué? Porque este país abunda mucho en dicho metal.

4—Un carpintero no mandaría mesas ni sillas á un pueblo, donde hubiese de estos muebles más que los que necesitasen los vecinos. ¿Y por qué? Porque estos muebles allí **no tendrían valor**.

5—Por el contrario, si los enviara á donde no hubiera sino muy pocos de estos muebles, y en donde hubiera quien los pudiese comprar, hallaría una **oportunidad** de venderlos y con gran **ventaja**.

6—Este trabajo, y el valor que de él se **saca**, es lo **que constituye** la riqueza.

7—Pero el trabajo del hombre, sin medios de facilitarlo, sería muy lento y poco productivo. ¿Cómo hacer una tabla, cómo darle forma sin instrumentos, **sin útiles** apropiados?

8—Para hacer esos útiles, ha sido preciso que otros hombres empleen sus **recursos** en fabricarlos, esperando que haya quien los necesite y los compre. Estos recursos, estas sumas empleadas en producir los útiles, los instrumentos, las máquinas, que uno mismo ú otros hayan de emplear, se llama *capital*.

9—Así pues, cuanto sirve para el hombre y cuanto éste tiene que pueda vender ó cambiar con otros, ha necesitado de dos cosas, *trabajo* y *capital*.

10—¿Y cómo se llega á reunir, á acumular este *capital*, este dinero que pueda **invertirse** en proporcionar los medios de hacer más fácil y más productivo el trabajo?

11—Con algo, que os explicaré en la Lección que sigue, es decir: por medio del *ahorro*.

12—Muchas de estas cosas, se os ocurrirán á vosotros mismos y os parecerán **sencilleces**. Pero sobre estas sencilleces está **fundada** toda una ciencia. De observar y practicar sus principios, depende, en gran parte, la **prosperidad** de una nación.

13—Dicha ciencia, que trata del más **juicioso** empleo del capital y del trabajo, se llama

ECONOMÍA POLÍTICA.

14—Para que os hagais cargo de la importancia de esta ciencia, os copiaré lo que dice el autor de una “Cartilla” que debereis leer, cuando seais más grandes. “Su objeto, (el de la Economía Política) es enseñar lo que debe hacerse para que la gente pobre sea lo menos numerosa posible, y para que todos puedan, como regla general, estar bien pagados por lo que trabajan.”

 LECCIÓN 81^a.

EL AHORRO.

1—¿Ganas diez reales y gastas diez? Pues haces mal, si con solo ocho, tienes cuanto **te haga falta**.

2—Esos dos reales si los dejas de gastar, se llaman un A—ho—rro.

3—El A—ho—rro te hace ser dueño de tí mismo. No gastas porque no tienes para qué gastar. **Vences una pasión**. Así es que ganas *dos veces*. Ganas los dos reales que no gastas. Ganas, porque dominas un deseo de hacer algo que no te hace falta hacer.

4—¿Y qué son dos reales?, dirá alguien.

5—Pues dos reales son dos reales, y dos reales de otro día son cuatro.

6—Si en veinte días en el año, dejas á un lado dos reales, son cinco pesos.

Hay más aún.

7—Tu *ahorro* no solo te hace bien á tí, y á los que, como tú, junten cinco pesos en el año.

Les hace bien á otros.

Mira cómo.

8—Con cien que, como tú, **juntan** cinco pesos al año, se reunen qui-nien-tos pesos, que, de otro modo, no se juntan.

9—Supón que hay un hombre á quien le hagan falta, para el oficio que él tenga.

10—Si es hombre **de bién**, se le presta esa suma, y pone un buen **taller** y hace cosas que sirven para la vida, y las puede hacer menos caras que sin tener ese dinero.

11—Con esa suma, se hacen cosas que no se harían, si tú, Juan y Pedro y otros, no dejaseis de gastar esos dos reales que no os hace falta emplear en dulces y otras cosas.

12—Así pues, ganais tú y Pedro y otros muchos más; y gana el hombre de bien que puede poner el taller.

13—Pero, aún más; ganan muchas otras gentes. Ve como puede ser esto.

14—Supón que hace falta en un pueblo, alguien que haga carros, para llevar los **frutos** á donde se vendan bien.

15—Si no hay el dinero junto, el hombre no hace esos carros. No puede comprar lo que debe tener para que se hagan.

16—Pero con tus cinco pesos al año y los de los otros chicos, se junta la suma que le hace falta. Se hacen los carros, cuesta menos el llevar los frutos, y se llevan mejor.

17—¿Ganais, pues, ó no ganais tú, y los que juntan los cinco pesos al año, y el hombre de los carros, y la gente que lleva sus frutos?

18—Bueno, dirá algún chico. ¿Pero cómo hacen mis cinco pesos para que se puedan juntar con los de los otros?

19—Cómo hacen? ¿Sabeis quién los junta?

Pues es “La Caja de A-ho-rros.”

LECCIÓN 82^a.

LA CAJA DE AHORROS.

1—¿Y qué es la Caja de Ahorros?

Supongamos que varias personas dejan de gastar una parte del dinero que reciben. Esto que dejan de gastar es una economía que han hecho. La Caja de Ahorros es una asociación que recibe estas pequeñas economías.

Esta asociación cuida de las sumas ó fondos que dejan ó **depositan** los que tienen la virtud de ahorrar.

Al propio tiempo ve él cómo emplea esos fondos, ganando algo.

2—Una cosa que facilita mucho la economía, es el que haya moneda que valga muy poco.

3—Para que lo comprendais, leed con **atención** lo que os voy á decir. Un chico tiene un cuartillo. Quiere comprar fruta. Si vive en un pueblo, le dan más de lo que él se puede comer. Tiene entonces, ó que comprar otra cosa más, de que no tenía necesidad, ó regalar ó perder una parte de la fruta.

4—En el cuartillo hay tres centavos de peso y un poquito más. Si todo el mundo recibiese, como debía, los centavos, la tendera le vendería uno ó dos centavos de fruta.

5—¿Qué resultaría de aquí? Que el chico había ahorrado uno ó dos centavos. Hay otra ventaja más. Si los hubiera gastado, habrían sido mal empleados, porque, **probablemente**, ó se hubiera perdido la fruta, ó le habría hecho daño **el exceso**.

6—Corriendo los centavos, el chico hubiera ahorrado dos, ó cuando menos uno.

7—¿Y qué se hace con una monedita tan pequeña? dirá alguno. ¿Pues no se había de hacer? En una ciudad de Inglaterra, centavito á centavito, se reunieron cincuenta mil duros, en solo un año. Pensad cuánto se puede hacer con este dinero reunido, y de qué poco sirven los centavos sueltos y gastados en fruslerías.

8—Otra ventaja más para la facilidad de ahorrar, con moneda que valga muy poco.—Es menor el **sacrificio** que se hace, **privándose de** gastar un centavo, que de gastar tres.

9—Con este pequeño sacrificio, día á día, se hace mucho al fin del año. Franklin, un ilustre americano, os ha dado el consejo: “Ahorrad cada día del año un centavo, y al fin del año tendreis tres pesos sesenta y cinco centavos.” En otros términos, tendreis al fin del año, un poco más de tres pesos cinco reales.

10—¿Y qué vale eso? dirá algún chico **ambicioso** y **precipitado**. Pues vale, y vale mucho. Suponed que á los ocho años ahorrais cuatro pesos. Cuando tengais doce, esos cuatro pesos, juntos con otros, han sido utilizados por alguien que los necesitaba para algún negocio. Este individuo paga algo por el uso de ese dinero. Por cada cien pesos por ejemplo, da otros doce pesos más de ganancia al año. Esto que ese individuo da porque se le preste el dinero, se llama interés.

11—Al fin del año, los cuatro pesos que ahorró el individuo, y dió á otro para que los usase, ya se han aumentado algo con el interés. Al fin del segundo año lo que gana el dinero ahorrado no es solo el interés de los cuatro pesos, sino el de estos cuatro pesos aumentados con lo que ganaron, ó sea el interés del primer año.

12—Esto ganado en el primer año, ó los intereses, los usa el mismo individuo ú otro. De este modo los cuatro primeros pesos ahorrados á los ocho años, cuando el chico cumple nueve, valen casi cuatro pesos y medio.

13—Para **apreciar** mejor á lo que puede **ascender** un pequeño ahorro, suponed que un niño comienza á ahorrar año con año, del modo que os voy á decir.

De los ocho á los once inclusive solo cuatro pesos.

A los 12 y á los 13—	\$ 6
“ “ 14, 15 y 16—	\$10
“ “ 17 y 18 —	\$20
“ “ 19 —	\$50

Estas pequeñas sumas anuales, con sus intereses montarían á más de *doscientos cuarenta y tres pesos*.

EJERCICIO 77º. CON LA LECCIÓN 77ª.

SOBRE EL ACENTO.

1. **Domestico**—amanso;—**doméstico**—manso, hecho á la casa;—**especifico**—aclaro, detallo;—**específico**—medicamento especial;—**platica**—conversa, habla, charla;—**una plática**—un sermón, una reprimenda;—2. **practica**—ejerce, profesa;—**práctica**—experta, diestra, hábil, cono-cedora;—**pronostico**—auguro, predigo, digo de antema-no;—**pronóstico**—augurio, predicción;—**pacifica**—pone en paz, aquieta;—3. **publico**—imprimo, doy á luz;—**el público**—la gente;—**rubrica**—firma;—**replica**—arguye, contradice;—**réplica**—contradicción, que se le arguya;—4. **súplica**—instancia, petición, ruego;—**supli-ca**—ruega, insta, pide;—**habito**—vivo, moro, residido;—**el hábito**—la costumbre;—**equivoco**—confundo, tergiverso, entiendo mal;—**del equívoco**—de palabras de doble sentido;—5. **incomodo**—molesto, disgusto, enfado;—**in-**

cómodo—enfadado, disgustado;—**prodiga**—hace ó reparte abundantemente—**y es pródiga de sus juguetes con ellos**—y les reparte á ellos sus juguetes;—**deposito**—pongo, coloco;—**mi depósito**—lo que he colocado, lo que he puesto;—6. **próroga**—espera, mayor plazo;—**proroga**—alarga, extiende;—**intimo**—ordeno, mando, —**íntimo**—caro, querido;—7. **fabrica**—construye, edifica;—**fábrica**—manufactura, hechura;—**sindico**—pongo tacha, delato, acuso;—**transito**—paso, voy, camino;—**termino**—acabo, concluyo, finalizo;—**término**—fin, ocaso;—8. **calculo**—pienso, estimo, supongo;—**su cálculo**—su proyecto, lo que ha meditado;—**prospero**—adelanto, gano, hago negocio.

EJERCICIO 78º CON LA LECCIÓN 78ª.

IMPORTANCIA DEL ACENTO

Haga el profesor que los alumnos pongan en las siguientes palabras esdrújulas, las consonantes que deban ser, según las reglas dadas en la lección 78ª.

a-bo-rí-e-nes—ál-e-bra—pá-i-na—án-e-les—é-ne-ro—
e-van-é-li-co—e-né-ri-co—in-é-ni-ta—li-tár-i-co—tra-i-
ca—bél-i-co—e-nér-i-co—ló-i-ca.

Ní-ni-e—íc-ti-ma—cí-i-ca—lí-i-do—mos-co-í-ti-ca—
a-tí-di-ca—i-í-fi-ca—lè-í-ti-co—í-bo-ra—car-ní-o-ro—
e-quí-o-co—u-ní-o-ca—en-trí-lo-co—frí-o-lo—u-ní-
o-co—cla-í-cu-la.

EJERCICIO 79º CON LA LECCIÓN 79ª.

EL TRABAJO.

I.

1. El sin número de—la infinidad de, las muchísimas;—**disfrutar de—gozar de, poseer**;—2. **supondremos—**

imaginaremos, daremos por supuesto;—3. **pasto**—pastura, yerba;—**atendiese**—cuidase, amparase, protegiese;—4. **intervenido**—tomado parte, tenido que hacer;—**á saber**—es decir;—5. **una preparación**—un preparado, un compuesto;—**extraído**—sacado;—6. **fabricadas**—hechas, manufacturadas;—**procedimientos**—modos, maneras;—8. **han dependido de**—han sido el resultado de, han consistido en;—9. **improvisar**—hacer de cualquier modo;—10. **cooperación**—ayuda, auxilio;—12. **la humanidad**—el género humano, los hombres, el mundo;—13. **congratulaciones**—enhorabuenas, aplausos;—14. **ennoblecera**—distinguirá, dará lustre.

EJERCICIO 80º CON LA LECCIÓN 80ª

EL TRABAJO.

II.

1. **Vivienda**—casa, habitación, albergue, morada;—**requiere**—necesita, exige, pide;—**vale**—es de utilidad, tiene valor;—2. **procurarse**—hacerse de, proporcionarse, proveerse de;—**le tenga cuenta**—le reporte beneficio, le convenga;—3. **á cambio**—á trueque;—**adagio**—proverbio, dicho, refrán;—4. **no tendrían valor**—no valdrían nada;—5. **oportunidad**—ocasión, coyuntura;—**ventaja**—provecho, beneficio, lucro, ganancia, utilidad; 6. **saca**—logra, adquiere, reporta;—**lo que constituye**—lo que forma, lo que hace, en lo que consiste, en lo que estriba;—7. **sin útiles**—sin herramientas, sin utensilios, sin aperos;—8. **recursos**—medios, caudal, riquezas;—10. **invertirse**—emplearse, ocuparse;—12. **sencilleces**—simplezas, perogrulladas, boberías;—**fundada**—basada, cimentada;—**la prosperidad**—el bienestar, la riqueza, el adelanto;—13. **juicioso**—prudente, acertado.

EJERCICIO 81º CON LA LECCIÓN 81ª

EL AHORRO.

1. **Te haga falta**—hayas menester, necesites;—3. **vences**—dominas, pasas por encima de, subuygas, contrarrestas;—**pasión**—afición, ímpetu, deseo, sentimiento vehemente;—8. **junten**—acumulen, reúnan, ahorren, economicen;—10. **de bien**—honrado, probo;—**taller**—obrador;—14. **frutos**—productos. cosechas.

EJERCICIO 82º CON LA LECCIÓN 82ª

LA CAJA DE AHORROS.

1. **Depositán**—dan á guardar, confían, entregan;—3. **atención**—cuidado, juicio;—5. **probablemente**—de seguro, indudablemente;—**el exceso**—la demasía;—7. **fruslerías**—bagatelas, cosas de poca importancia, frivolidades;—8. **el sacrificio**—la violencia, la privación, la penitencia;—**privándose de**—absteniéndose de;—10. **ambicioso**—avaro, codicioso;—**precipitado**—ligero para juzgar, arrebatado;—13. **apreciar**—juzgar, estimar, comprender;—**ascender**—llegar á ser;—**á los once inclusive**—á los once, comprendidos también los once.



